

# DE FILIPINAS A AMERICA DEL SUR

## II

PRIMERAS FUNDACIONES DE LOS AGUSTINOS RECOLETOS  
EN BRASIL 1899-1901 (5)

Edición, introducción y notas de  
ÁNGEL MARTÍNEZ CUESTA, OAR



Muy reverendo padre nuestro fray Mariano Bernad

Mi querido padre nuestro:

Hoy mismo he recibido la atenta carta de V.R., y le escribo sin perder el correo para darle algunas noticias.

Comprendo lo que habrá padecido con religiosos de esta naturaleza. Mucha, mucha paciencia se necesita y yo bien lo sé por experiencia.

Pues, padre nuestro, los dos están en Victoria esperando la licencia. Por lo que toca al de la Serra, me parece, no sé si me engaño, que se marchará; el otro, no sé.

El de la Serra, según mis noticias, hace ya tiempo que tenía ese pensamiento. Aquí quiso cambiar hace ya bastante tiempo cuatro *contos* y dijo que si no podían cambiarlos aquí, me parece, si yo no entendí mal, que se los pusiesen en alguna casa de Río, y ya digo que si no entendí mal, me parece con intención o de mandarlos a España o de llevarlos él mismo. Por eso digo que ya lo debía tener pensado. Se calcula que tenga de siete a ocho *contos*, pero aunque no sean más que seis, vamos ... El de la Barra no tiene dinero, mas como Agustín es tan miserable, me temo no le quiera pagar el viaje y por ese motivo *fique* aquí. Yo ya escribí a Monteagudo diciendo al rector que si va por allí lo meta en la *cachorreta* y le haga vomitar el dinero. Aún tendrá valor de ir diciendo, como otros, que se marchó del Brasil porque se moría de hambre. ¡Infames!

Hoy mismo he escrito al padre Juan López diciéndole lo que V.R. me dice, pero... basta. Otro correo, según lo que me conteste, le explicaré el paréntesis. Yo, por mi parte, también le insto para que venga diciéndole que estaremos bien los dos. Hasta le digo que no me importa que él sea el *vigário*. Lo que yo quiero es tener compañía, no precisamente porque el trabajo me arredre, no, sino porque es convenientísimo un compañero por muchas razones que V.R. sabe.

Ahora [hace] ya dos meses que no me he confesado, desde que salió Eugenio. Dos veces he intentado ir a Santa Cruz para hacerlo y no he podido. Hoy precisamente tenía ya el animal ensillado en la puerta para salir para Santa Cruz, pero ha principiado a llover de tal manera que no me ha sido posible salir. Ahora ya no podré hacerlo Dios sabe hasta cuándo, porque tengo compromiso de ir a todas las *capellas*, porque todos quieren que vaya para confesarse y para arreglar a los niños para que comulguen, más ahora que se ha provisionado otra *capella* en Sotto Bérغامo (seis horas a caballo) y están esperándome como el santo advenimiento. A esta *capella* pienso ir, Dios mediante, la semana entrante. Luego queda Prendanga, De Nutrio Ribeiro, Triunfo y Vasconcellos. Ya ve que tengo que trabajar, y mucho más [ya] que yo pienso volver todos los sábados para decir misa aquí, en la parroquia. Así que es un consuelo tener un compañero cuando uno vuelve de esas caminatas, además que, si tuviera compañero, no volvería. Por tanto, padre nuestro, si el

padre Juan no viniese, yo le pido por favor me mande alguno que le sobre, aunque sea alguno de esos dos de 22 años que pronto se podrá ordenar.

La casa parroquial va adelantada. Ya tiene dos metros de altura, y tenemos casi todas las tablas, madera, etc. Nos faltan ahora unos 10 mil ladrillos, pero pensamos hacerlos con algunos colonos para que nos salgan más económicos. Ya se compraron 25 mil, pero no son suficientes.

También moralmente se trabaja algo. Ya les predico todos los domingos, no muy buen portugués, esto es, malo; pero, en fin, parece que entienden. Pero me convendría más saber italiano, aunque por ahora no aprendo. Tengo cuatro días por semana catecismo. Los domingos se reúnen unos 70 a 80 entre meninos y meninas; los demás días, 40 o 50. Para la primera comunión prepararé en el pueblo unos 35 o 40.

Hoy llegarán los troperos para ver si pueden cargar en los burros los baúles de Eugenio. Pero me parece que no podrán, porque son tres que pesan muchísimo y V.R. sabe cómo son estos caminos. Yo creo que convendría repartir los libros y ropas en otros cajones, como hicimos cuando nosotros vinimos. Pero como él se ha llevado las llaves, no puedo abrir; y además no me atrevo a descerrajarlos. Por tanto, haga el favor de decirle esto cuando le escriba. Si encuentro alguna llave con que poder abrir lo haré. Creo que no le sabrá malo.

De todos modos yo instaré cuanto pueda para que los carguen y, si no se puede y tarda, que sepa lo que pasa.

Mis recuerdos a todos los padres y V.R. mande como guste a su afectísimo menor súbdito que besa su mano<sup>655</sup>.

Fray Mariano Pena de la Virgen de Ujué

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 491. Eugenio Sola a Mariano Bernad**

†

Escribe en el convento franciscano. El obispo de Mariana es un santo. Ofrece un campo difícil que la comunidad no está en condiciones de atender dignamente. La diócesis tiene clero. Aun no ha podido ver al obispo electo de Recife

Río de Janeiro, 21 de marzo de 1901

---

655 «Contestada el 10 de abril».

Muy reverendo padre definidor general fray Mariano Bernad

Mi respetable y querido padre nuestro:

Ayer a las 11 de la mañana salí de Marianna y esta mañana a las 7 y media he llegado a este convento, donde me han recibido con la caridad acostumbrada. Después de celebrar, me han entregado su grata con la de España, que le agradezco. Como al padre Andrés he encontrado aquí, que salía hoy mismo para Angra dos Reis, he entregado también su carta, la cual, después de leída, la ha devuelto para que se le entregue al padre Cirilo.

Aquí he encontrado a los padres un poco amedrentados y preparados con ropas de seglares, pues temen se reproduzca aquí lo [de] España y Argentina por los malos vientos que corren por aquí contra el fraile español. Yo lo he tomado a risa, pero por lo que valga se lo aviso. Yo procuraré callarlo.

El viaje a Marianna me ha resultado caro. Solamente el tren de vuelta aquí cuesta 39 mil novecientos, y 20 mil ida y vuelta de Ouro Preto... Total, más de 100 mil. Del señor obispo he quedado prendado: es un santo, me instó que le volviera a escribir insistiendo en que manden padres. Yo le contesté que por ahora probablemente no se podría por la falta de personal, pero la verdad es que era esquivando lo que nos daba, pues gentes que, según me dijo el *vigário geral*, son medio salvajes y precisa una misión en toda forma. Le dije al señor obispo si podía darnos otra cosa y me dijo que más adelante en *sertão* que confina con la diócesis de Goyaz podría darnos para alguna otra residencia. Pero que por Dios tomáramos aquello antes que los masones y protestantes vayan por allí.

Como conozco un poco lo que somos, no di más que excusas, sin que se nos conociese para lo poco que servimos. Los deseos del señor obispo no pueden ser mejores, pero ... clero también él tiene abundante, con *cónegos* y ... La víspera de san José si no por uno que mandó expresamente, algunos paúles en el seminario, el secretario y yo, que estuve en la catedral hasta las 11 y media de la noche, no confiesa nadie. Ya le decía, padre nuestro, lo que pensaba en mi anterior de Marianna. Lo que nos ofrece viene a caer por la altura de Benevente. Si le parece, al padre Manuel Simón se le puede escribir a ver si de allí hay comunicación menos costosa que sería por aquí, aun sin tocar en Marianna, que está muy desviada.

Vamos a otra. No sabía qué hacer respecto a monseñor Brito, porque el franciscano que volvió de Pernambuco tuvo una acogida no muy buena. Parece ser que sólo trataron de parroquias, y al darle cuenta de lo que allí había hecho el *vigário* capitular, contestó el monseñor que ¿por qué se metía el otro en eso, cuando él era el obispo? Un jarro de agua le cayó al pobre franciscano. Por no exponerme a tenerlo después prevenido contra nosotros, he ido a verle y, como no estaba, he dejado una tarjeta y prometido volver a las 5 pasadas, de modo que no sé si podré embarcar mañana.

Siento el paso del desgraciado padre **Diomoro**. De lo de Venezuela ya me temía que no todo sería oro. El «Rafael-Paciente» son dos individuos: ambos Corral de apellido y ambos organistas. Creo será el primero, que es de los frailes que hizo Belaza y que ya oí que andaba por Tudela buscando una plaza de organista para pedir la secularización y, como no encontró, le pareció mejor volver al colegio. Nuestro padre lo mandó, me parece, que a Motril y cuando volvió Musitu fue con él en compañía del padre Francisco, etc.<sup>656</sup>. Nunca me gustó nada. El otro de La Guaira, por no pensar mal, no quiero meterme a profeta. De los de aquí veré a ver si se descubre algo. Cuando conteste, dígame todo lo que quiera al pobre padre Patricio y devuelva los recuerdos al padre Silverio<sup>657</sup>.

[Fray Eugenio Sola del Carmen]

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 492. Celedonio Mateo a Mariano Bernad

†

Cree que el p. Ballesteros se animará a ir a Recife, porque le gusta más la ciudad que el *sertão*. Los dominicos darán misiones en nuestras parroquias con motivo del jubileo

Uberaba, 23 de marzo de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad, superior de los PP. recoletos

Mi respetable querido padre nuestro:

Recibí la carta de V.R. y en su vista escribí al padre Celestino a ver si se animaba a ir a Pernambuco. No dudo que se animará, porque mostraba más deseos de morar en ciudad que *não no sertão*. He recibido carta del padre Clemente y dice que había estado hacía dos días el padre Celestino en su parroquia y que este padre estaba contento. Así que no me explico la noticia que se corrió por aquí que lo habían insultado en Coromandel.

<sup>656</sup> Efectivamente, se trataba de Rafael Corral (1872-p.1907), natural de Tudela. Ordenado sacerdote en Manila en septiembre de 1895, administró algunas parroquias en Filipinas. En 1898, empujado por la revolución, regresó a España, donde tras pasar unos meses en Motril y Granada, se alistó en la misión de Musitu. Llegó a Ciudad Bolívar a primeros de julio de 1900, siendo destinado a El Palmar. A los pocos meses se le obligó a volver a España, donde creó no pocos conflictos en el colegio de Marcilla: *Recollectio* 25-26 (2002-03) 520-21.

<sup>657</sup> Patricio Adell y Silverio León. La carta carece de despedida y firma. Parece ser un simple borrador.

El señor obispo me ha dicho que desea mandar misioneros dominicanos a las parroquias nuestras para dar misiones, aprovechando la ocasión del jubileo. Cree que esas misiones han de hacer mucho fruto espiritual y que a los *vigários* no les perjudicará en nada, antes los favorecerá.

Los hermanos coristas fray Gregorio y fray Pío no han respondido aún. Ya es extraño. Cuando vengan ya extenderé las dimisorias.

Nuestro padre Íñigo dice que los padres saldrán de España en abril.

La cuestión del seminario, sin resolver. Para el señor obispo andan buscando otra casa. Tienen en mente varias, mas no sé si encontrarán. La próxima semana se trasladará a la del señor Egidio, que *é* alquilada

Dice *monsenhor* que tiene orden de pagar la obra de Sardá y Salvany<sup>658</sup>, mas que no sabe el precio y que es mejor que V.R. pregunte el precio.

De V.R. su menor súbdito que besa su mano.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 493. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

Por telegrama le ha pedido que retrase el embarque de la misión: El obispo electo de Pernambuco no quiere frailes y el de Mariana los pide para una tarea que no podemos afrontar. No le ha gustado la aversión del hno. Hilario a la cocina. Se alegra de que en Filipinas vayan mejorando las cosas. Convendría pedir al Marqués de Comillas que autorizara a sus agentes en Brasil a rebajar a los religiosos el 50% del pasaje

Ribeirão Preto, 25 de marzo de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario apostólico fray Íñigo Narro

Queridísimo Íñigo:

Acabo de ponerte un cablegrama diciéndote «Retrase misión» que creo comprenderás, suspendiendo la salida de los padres para aquí, y voy a darte ahora la explicación de esta resolución.

<sup>658</sup> *El Liberalismo es pecado*, Barcelona 1884.

Tenía ya tomadas todas las medidas para la colocación de los seis que iban a venir y el padre Eugenio Sola con el nombramiento de presidente de la residencia de Pernambuco estaba ya en Río de Janeiro para embarcarse el día 22. Iba llamado un religioso por aquel *vigário* capitular para firmar por delante las bases<sup>659</sup>, mas aconteció que, encontrándose en Río el nuevo obispo electo de Olinda (Pernambuco), le dió una tarjeta con encargo de que visitase a ese señor en Río y se ofreciese de antemano, como es natural en estos casos. Pues bien, al presentarse y cumplimentar a dicho obispo electo y al hablar del objeto de su ida a Pernambuco, le dijo el obispo que sería mejor dejar ese asunto para cuando él fuera, que sería dentro de dos meses, y que él avisaría. Según me dice el padre Eugenio, que ya está aquí de vuelta, le dijo también el señor obispo que había escrito al *vigário* capitular que no tomase ninguna determinación nueva en la diócesis hasta que él fuera y aun manifestó que estaba dispuesto a no aprobar nada si no le hacía caso. Dudó el padre Eugenio si seguir o no a Pernambuco, mas creyó más prudente y lo juzgó más acertado no seguir y esperar los acontecimientos, por lo que pueda ocurrir. Hoy escribo al *vigário* capitular manifestándole todo esto y diciéndole que en virtud de su telegrama el padre que pedía estaba ya en camino, añadiéndole que ya estaban dispuestos a emprender el viaje los otros padres que habían de componer aquella residencia, originándose trastornos para todos con esta última resolución que hemos tomado y que me diga por telégrafo qué hacemos, si seguimos o esperamos. Éste es el caso.

Pero aún hay otra cosa más, y es que, aprovechando la ida a Río del padre Eugenio, para evitar gastos en viajes, que tanto cuestan, le di el encargo de llegarse a Marianna, dándole carta para aquel señor obispo, para tratar con él y ver si podíamos servirle como me encargabas. Yo ya tenía medio, y sin medio, arreglados y dispuestos los tres que pedía, siendo uno el padre Bautista Pereda, otro un joven de los que hay en Goyaz y otro de los que iban a venir ahora. El padre Eugenio ha venido prendado del señor obispo, pero, amigo, quiere por de pronto una cosa que no tenemos personas para poder complacerle. Nos da una zona de unas treinta leguas con unas 30 mil almas, divididas en dos parroquias, aunque administradas por un solo centro o residencia de tres padres. Quiere que antes de principiar a funcionar la residencia, se esté misionando por aquellos lugares por espacio de dos o tres meses, y todo a caballo. ¿Dónde tenemos esos misioneros y cómo se las componen durante ese tiempo y cómo aguantan? Voy a contestarle y le daré largas al asunto, porque no tenemos misioneros, aunque sea con todas las facultades.

---

659 El vicario había manifestado esos deseos en un telegrama que llegó a Ribeirão Preto el 14 de marzo: «Venha um padre fechar contrato capital, depois virão outros. Vigário capitular»: AGOAR, caja A86, leg. 6.



Ya ves, pues, cómo se ha trastornado todo mi plan actual para la colocación más conveniente de los padres y así para evitar idas y venidas, para evitar traslaciones, para evitar gastos y más gastos, aunque estuvieran parados y esperando el resultado, me ha parecido mucho mejor que aguarden ahí un poco más, que yo avisaré en seguida que todo esté arreglado y no habrá más que hacer el viaje, sin entorpecimientos de ninguna clase. Creo que estarás conforme, enterado de lo expuesto. ¿Si querrá enredar el diablillo y estorbar el bien que se presenta? Ya veremos.

Como hasta el 3 de abril, según me dices en la tuya de 16 de febrero, aún llega a tiempo mi aviso para que no se pongan en camino y aguarden hasta que se les dé orden de ponerse en marcha.

He recibido también la que me mandas con fecha 23 de febrero por conducto del padre Santos con las cuentas de los padres Miguel Jiménez y Manuel Ramos, que no sé por qué me las remites a mí, como no sea para ver que no escatimaron dinero adquirido por arte de birlibirloque. ¿Quién autorizó al padre Jiménez para pedir 300 mil reis al padre Olmo en Santos? A éste no se le ha pagado, pero creemos que se ha cobrado con un reloj de oro del difunto padre Eraso. ¿Y de dónde sacó el dinero el padre Ramos para escaparse y hacer todos esos gastos? ¿Quién se lo dio? Pues nada, que se lo tomó él con alguna cosa más que se calla, contra la voluntad de su dueño, que es la religión, y eso en buen lenguaje tiene nombre propio. Y todo eso lo sacó sin presentarlo como debía al superior en cuatro meses en Veríssimo, después de comer, beber, fumar, etc., si bien es verdad que al pobre lego que estaba en su compañía y a su servicio lo dejó plantado en la calle, teniendo nosotros que pagar todavía por traer sus cosas a Uberaba. ¿Qué tal? Y luego dirán que se mueren de hambre y otras cosas. Ahí presenta él mismo la prueba: 600 mil reis que confiesa se llevó sacados en cuatro meses después de comer y demás, y luego lo que se calla, que siempre será algo. Así son éstos que hoy día se llaman frailes. Que vayan con Dios y nos dejen en paz.

Me alegro de que no tuvierais que sentir como me temía con los sucesos pasados, pero ya está visto: el odio de las sectas no se para en barras y no se va a parar hasta conseguir su diabólico intento. ¡Dios se apiade de España y de nosotros!

El hermano Tiburcio no habrá más remedio que sacarlo de aquí, pues ya lo conocen. Pensaba llevarlo a Pernambuco, y allí irá, Dios mediante, con la orden de que, a la menor que haga, lo embarquen para España. Si viene el hermano Hilario aquí no servirá más que de estorbo y será comer y beber, además que la casa es pequeña para tantos y estamos amontonados. Somos ahora ocho, cuando no es más que para cinco.

A propósito del hermano Hilario, escribe éste al hermano Tiburcio como diciéndole que sentiría venir para otros servicios que no fueran para trabajos. Que

de cocina y otros empleos no sabe ni jota<sup>660</sup>. Este lenguaje no me ha hecho mucha gracia, porque ya debe saber el hermano Hilario que sin motivo ni necesidad no se mandan a los religiosos cosas que no convengan, ni mucho menos cosas que no entienda y sepa.

Se corre por aquí que por Filipinas van mejorando algo las cosas y aun que salieron ya de Manila algunos padres<sup>661</sup>. ¡Dios quiera sea verdad lo que cuentan y que aquello se arregle! Aunque yo creo que han de padecer allí los padres más que se padece en América.

Siento lo del padre Pueyo. Se puso en la pendiente y no ha parado hasta dar de bruces con la caída y el gran batacazo. ¡Justos juicios de Dios!

Los pobres monjitas de la Encarnación habrán sentido el golpe con la muerte repentina de la madre María Josefa, y también habrán pasado algún susto con las ocurrencias tristes de febrero. ¡Pobres! Anímalas cuanto puedas.

No estaría de más que al hablar con el señor Marqués de Comillas le indicases que diera instrucciones en Santos o São Paulo a sus agentes para que cuando hubiera necesidad de mandar algún religioso a España, sea uno solo o dos, lo puedan hacer con la rebaja del 50%, porque a veces no se puede ni conviene mandar más que uno, que por enfermedad física o moral convenga largarlo a escape. Con llevar la licencia del superior acreditando lo que son era bastante y así podrían embarcarse haciendo el pago en Madrid y en pesetas. Ahora mismo ¿qué hacemos con el grande del padre Manuel Arellano, que no hace más que tragar, ni hará otra cosa sino dar motivo para que hablen mal de nosotros? El padre Juan Ruiz es

---

660 Antes de embarcar para Brasil ya había manifestado al padre comisario su aversión a la cocina: cf. Juan C. GÓMEZ, *Cartas a M. Bernad*, Madrid, 19 enero, 23 marzo y 25 mayo de 1901: AGOAR, caja A37, leg. En carta del 20 de abril Narro explicaba a Bernad el origen de esas palabras: «No te extrañe lo escrito por el hermano Hilario, pues, siendo como es un excelente religioso, ha estado en Manila hecho una lástima por los reumas, y al avisarle yo la salida para el Brasil, me escribía el padre rector de Marcilla: “no sé si podrá marchar: en cama está sin poder moverse por los reumas”. Se compuso, y ya está en San Millán con los cinco compañeros. Tiene que estar en movimiento. Por eso dice lo que dice»: AGOAR, caja A 85, leg. 3, fasc. 1, n. 1.

661 Sobre la paulatina mejora de la situación de la Iglesia en Filipinas, cf. A. MARTÍNEZ CUESTA, «La Iglesia y la Revolución filipina de 1898»: *Recollectio* 39 (1998-99) 19-81, esp. 49-57; sobre los agustinos recoletos: IDEM, «Los agustinos recoletos en Filipinas. 375 años de presencia ininterrumpida»: *Missionalia Hispanica* 39 (1982) 36-37. En mayo de este año 1901 ya pudieron salir a provincias los pp. Fernando Hernández e Hipólito Navascués que se establecieron en Zambales, a los que se unieron en diciembre del mismo año Agustín Pérez y Alejandro Echazarra. En julio tocó el turno a Marcelino Simonena y Javier Áriz. El primero se estableció en Talisay (Negros) a la sombra del p. Cuenca; y el segundo substituyó a Domingo de Pablo en Cuyo, donde en octubre se le juntaron Manuel García y Eduardo Abaurrea. En septiembre Cipriano Chocarro y Pedro Jimenez viajaron a Jiménez (Misamis Occidental); y Eusebio Valderrama y Ángel Quintana a San Carlos (Negros Occidental).

bueno y humilde y buen religioso, pero tampoco ha de hacer nada, sino estorbar en casas pequeñas. Manifestó deseo, como sabes, de ir a España y, aunque ahora nada dice, creo que estaría mejor en cualquier rincón de por ahí. Aquí no puede ya hacer ningún servicio.

Los dos del Espíritu Santo de que hablaba en mi anterior ni sé qué vida llevan. Sospecho que se han marchado, saltando por todo y sin licencia. Si no hubieran estado solos, como no debían, no hubieran tenido ocasión de andar como andan, pero, amigo, no han querido obedecer. Si van, pues, por ahí, sábetelo que van sin licencia y escapados, con la excomunión encima. Por lo tanto, que la paguen.

Adiós, que esto va ya muy largo. Afectos a todos los de siempre y cuanto quieras de este tu afectísimo amigo y último súbdito que tu mano besa<sup>662</sup>.

Fray Mariano Bernad del Pilar

[PD.] Si los dos diáconos pudieran venir ordenados ya sería mucho mejor.

AGOAR, caja A84, leg. 3, n.1

#### **Carta 494. Obispo de Goyaz a Mariano Bernad**

Agradece las palabras tan consoladoras de su carta. No podrá continuar en Uberaba. Sigue irresuelto el problema de la casa. En Roma y en algunas diócesis de Brasil no se le conoce bien. Le agradecería que le ayudara a restablecer la verdad

Uberaba, 26 de março de 1901

Reverendo amigo padre Mariano

Deus Nosso Senhor pague a V. Revma pelas consoladoras palavras de sua prezadissima carta de 16 do corrente, e pelo interesse que tem tomado em minha tristissima situação, que cada dia torna-se mais insuportável. Já escrevi ao senhor internuncio e ao meo arcebispo metropolitano, e nem um nem outro me hão respondido.

É impossível que eu possa continuar por muito tempo mais aqui em Uberaba, não vendo neste povo interesse algum real, e sim só de palavras para se melhorar minha situação; antes pelo contrário devo estar todos os dias soffrendo

<sup>662</sup> «Contestada 30 abril 901».

accusações e recriminações por causa de não funcionar o seminário, consequência da tremenda propaganda e tenaz opposição promovida por aquelle sacerdote que V.R. bem conhece e toda sua família.

Além disto devo estar continuamente a dar explicações a uns e a outros por causa do dinheiro que se me exige sem piedade alguma e sem justiça para poder continuar a viver aqui neste predio. Diz bem V.R. que há de estar soffrendo muito. Muitissimo, meo padre Mariano! Não tenho vontade nenhuma de alimentar-me, e as noites são para mim eternas.

Dizem que brevemente alugar-se-ha uma casa por oito meses para nella eu residir. Mas será isso solução de tão intrincado problema? Para mim, não; porque passados os oito meses está tudo no estado *quo* actual, e é mister começar novo trabalho e talvez sem resultado.

Que he de fazer, meo reverendo padre, senão ter paciência e muita paciência? Continue a pregar muito a Deus por mim e a interessar-se pela minha sorte, sobretudo em Roma, onde as causas não são conhecidas ou pouco apreciadas devido ás informações contrárias ás minhas, que certos eclesiásticos orgulhosos e despeitados tem mandado. Não só em Roma, mas é também em algumas dioceses do Brasil que o pobre bispo de Goyaz não tem quem d'elle se compadeça, mas quem o accuse de haver maltratado os padres, quando é o contrário que eu tem dado. Quando se offereça occasião propícia, é bom que V.R. que bem conhece a situação, inutilize tamanha injustiça.

Continuo a ter sempre boas notícias dos padres recollectos que estão nas paróchias. Dou graças a Deus por ter sahido bem o negócio do padre Agostinho, visto como o povo de Ponte Nova estava já sobresaltado e decidido a levar aquelle bom vigarinho a viva força<sup>663</sup>.

O meo ótimo padre Celedonio na carta que hoje escreve a V.Rma. dar-lhe-ha as outras novidades e respostas.

Continue a consolar-me con suas santas palavras que recebo como venidas d'Aquelle que *mortificat et vivificat, et non dat semper fluctuationem*<sup>664</sup>.

Deus Nosso Senhor o encha de graças e de méritos, pois é isso o que pede para V.R. o humilde servo e grato amigo.

† Eduardo, bispo de Goyaz

AGOAR, caja A86, leg. 6

663 Agustín Cristóbal, cf. supra, «Relación...»: *Recollectio* 31-32 (2008-09) 471.

664 1 Re 2,6; salmo 54, 23.

**Carta 495. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

El obispo cree que por ahora las misiones de los dominicos en nuestras parroquias son muy convenientes. Después de Pascua podrá abrir el internado. El obispo hablará al electo de Recife, pero no espera conseguir nada positivo. Pregunta por la oración común en la residencia de Uberaba y las cualidades intelectuales de los jóvenes de la próxima misión

Seminario episcopal de Uberaba, 26 de marzo de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad, superior de los padres recoletos

Respetable padre nuestro:

He recibido la carta de V.R. y he leído al señor obispo lo que dice respecto de las misiones de los padres dominicanos; y me dice que no puede dudarse respecto de la voluntad de los pueblos que desean y precisan de las misiones; que no se puede esperar que en algún tiempo tengamos personal necesario para dar misiones; que más adelante, cuando tengamos ese personal, no sólo nos invitará para dar misiones en nuestras parroquias sino en otras parroquias; que si ahora no se dan las misiones, no se ganará el jubileo ni se confesarán los pueblos; que recibió cartas del provincial de los padres dominicanos diciendo que si se les prohibía dar misiones, tendría que retirar sus religiosos. V.R. determinará.

El internado, por fin, se abrirá, *mediante Deus*, después de Pascuas. Trabajo ha costado la gestación, pero, al fin, salió a luz. Dios quiera que sea para bien y que no nos desacreditemos con nuestra poca formalidad. Ayuda hasta *monsenhor*. Abrigábamos el temor de que, dejándolo nosotros, lo tomaran los protestantes.

Respecto de la parroquia de Araxá hablé al señor obispo y dijo que no había inconveniente en que la tomásemos, pero que cree que el padre *vigário* de Araxá volverá de Roma; que hablará al señor Brito, pero que duda que resuelva nada hasta ir a su diócesis, porque no quiere por un quanto llevar ninguno, ni aun al ex *vigário* de Forquilha. Los ordenandos no respiran.

Siento lo de Pernambuco y Marianna. Voy a escribir al padre Celestino diciéndole que queda en suspenso lo de Pernambuco.

Hace mucho tiempo que deseaba hacer una pregunta a V.R., y era si los padres de la Abadía tenían oración en común y demás, porque es bueno que los que vengan de las *vigárias* reparen las fuerzas del cuerpo y del espíritu.

Es conveniente averiguar si alguno de los dos jóvenes que vienen es de talento, porque si no sobresale ninguno, tal vez sería mejor escribir a nuestro padre

Íñigo que escogiese uno de los colegios, porque es aquí cosa común que no tenemos gente para colegios.

Muchos recuerdos a los padres y queda de V.R. su menor súbdito que besa su mano<sup>665</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 496. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

Transcribe párrafos de cartas de Joaquín Fernández y Mariano Pena sobre la fuga de Martell y Rupérez. Van sin permiso. Respalda el deseo de p. Celedonio de contar con jóvenes de valer para el internado

Ribeirão Preto, 30 de marzo de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario apostólico fray Íñigo Narro

Queridísimo Íñigo:

¡Vaya, todo sea por Dios! Acabo de recibir una noticia desagradable, que ya yo me esperaba, como creo te comunicaba en mi anterior del 25 del actual. Con fecha 27 me escribe de Río Janeiro el padre Joaquín Fernández, vicario provincial de agustinos, lo siguiente. «Aquí me encuentro con los padres Ricardo y Agustín de su orden que, procedentes de Espíritu Santo, embarcan pasado mañana en el *México* para Bilbao, España. No hablé con ellos, pero parece que van fugados, según me contaron. Se lo participo para su conocimiento».

El padre Mariano Pena, con fecha 20 de este mes me dice también: «Comprendo lo que habrá padecido y lo que padecerá con religiosos de esta naturaleza; mucha, mucha paciencia se necesita, y yo lo sé por experiencia. Pues sí, padre nuestro, los dos están en Victoria, esperando la licencia. Por lo que toca al de Serra (padre Martell) me parece, no sé si me engañaré, que se marcha; el otro no sé. El de Serra, según mis noticias, hace tiempo que tenía ese pensamiento. Aquí quiso cambiar hace ya bastante tiempo cuatro contos y dijo que si no podían cambiarlos aquí, me parece, si yo no entendí mal, que se los pusieran en alguna casa de Río, y ya digo que, si no entendí mal, me parece que con intención o de man-

<sup>665</sup> «Contestada el 2 abril».

darlos a España o de llevarlos él mismo. Por eso, digo que lo debía tener pensado. Se calcula que tenga de siete a ocho contos, pero aunque no sean más que seis, vamos ... El de Barra no tiene dinero, mas como Agustín es tan miserable, me temo no quiera pagar el viaje y por ese motivo sigue aquí. Yo ya escribí a Monteagudo, diciendo al rector que si va por allí lo meta en la cachorreta y le haga vomitar el dinero. Aún tendrán valor de ir diciendo como otros que se marchó del Brasil porque se moría de hambre. ¡Infames!»<sup>666</sup>.

Ya ves cómo estamos, Íñigo, y ya ves con qué gente contamos aquí, y cómo tenemos que luchar, siendo lo peor de todo el descrédito y la deshonra que nos dejan. ¡Todo sea por Dios! Van sin licencia y por lo tanto, fugados, con la maldición de Dios y excomulgados. ¡Desgraciados! No les faltarán excusas, pero sábetes que todas serán excusas de mal pagador. No hay para mí, ni para todos cuantos los conocen, otro motivo u ocasión que el no querer vivir en residencias en compañía, como está mandado y se les intimó. Querían estar solos, hacer su voluntad, hacer dinero, manejándolo como propietarios contra el voto de pobreza y gozar. ¿Es esto ser religiosos? ¿Qué cuenta han dado si no del dinero que tenían? Ninguna. Lo han llevado contra la voluntad de su dueño, que es la religión, de lo que resulta que son propietarios y ... otra cosa. Del padre Rupérez no creía yo tal cosa, pero, amigo, el otro lo ha debido arrastrar con su charla sempiterna.

No debéis dejarlos de la mano, que sepan todos y en todas partes que están excomulgados, que no pueden decir misa, etc., y si no se enmiendan (que lo dudo) se les larga de la religión, expulsados. No hay que andar con paños calientes<sup>667</sup>.

Por mi telegrama y carta del 25 habrás visto lo que había respecto a Pernambuco, lo que ha motivado el que te dijese se retrasase la salida de los seis que estaban dispuestos para salir, que supongo se habrán detenido, y ahora te digo que, de no haber nada en contrario, pueden embarcarse a principios de mayo.

El padre Celedonio acaba de escribirme diciéndome que por fin se ha resuelto ya abrir el *internato* en el seminario de Uberaba después de Pascua para poder contrarrestar a los protestantes, y me pide que si alguno de los dos coristas que vienen es de salida, se lo mande para el seminario. Me dicen que fray Ángel Pascual es regular. Veremos. Añade el padre Celedonio que si no son de mucha salida, te pida otro que pueda servir. Dicen que hay algunos jóvenes bastante buenos y listos, como fray Eugenio Cantera, fray David, fray Isaac Gridilla y algún otro. Conviene, pues, que de todos modos venga alguno de ellos.

<sup>666</sup> Cf. *Supra*, Carta 490, 169.

<sup>667</sup> A Íñigo le sorprendió el proceder de los dos. Inmediatamente informó de la situación al vicario capitular de Zaragoza y consultó al procurador de la orden en Roma sobre la posibilidad de «conseguir la secularización *per modum expulsionis*, al menos para Martell»: AGOAR, caja A65, leg. 7.

El señor obispo de Espíritu Santo, que tanto nos quiere, no sé qué va a decir de la escapatoria de los dos pájaros mencionados. Ya le indiqué yo alguna cosa. Como ha sido trasladado a un nuevo obispado, me parece que no lo sentirá tanto, pero siempre resulta que esos enfermos del alma nos ponen en ridículo.

Que te vaya bien y dispón siempre de este tu afectísimo amigo y último súbdito que tu mano besa.

Fray Mariano Bernad del Pilar

Recibida la tuya de 5 del actual, no tengo más que decirte, sino que Dios nos ampare y que no se salgan con la suya esos demonios de las sectas, que por lo visto no buscan sino la destrucción de la Iglesia y la muerte y exterminio de los religiosos todos<sup>668</sup>. Afectos a todos.

No creo sea necesario advertirte que veas bien a quiénes mandas por aquí. Basta con que sean religiosos de verdad, porque si no lo son, no deben venir. Hay algunos capaces de engañar a su padre. Vale<sup>669</sup>.

AGOAR, caja A84, leg. 3, n. 1

### Carta 497. Celedonio Mateo a Mariano Bernad

†

Ha aprobado la misión de los dominicos en nuestras parroquias. En la residencia de Uberaba tendrán la oración en común. Los jóvenes, ya ordenados, salen mañana para sus destinos. Ambos deberán tener clase diaria de moral y sufrir el examen correspondiente. Durante los ejercicios admiró la observancia de los dominicos. Conviene adquirir un ejemplar del Concilio Plenario para cada párroco

Seminario episcopal de Uberaba, 9 de abril de 1901

668 Íñigo aludía a las algaradas de las semanas precedentes: «Te pongo cuatro líneas para dar *fe de vida*, a pesar de los gritos “mueran los frailes”. Pero si Dios no hace un milagro, estamos amenazados de muerte como corporación y ¿quién sabe si como individuos? Los demonios todos de infierno y sus imitadores, los liberales, proyectan la extinción de las órdenes religiosas. ¡Dios nos ampare»: AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 1.

669 «Contestada el 27 abril 901».



Muy reverendo padre superior de los padres recoletos

Muy respetable padre nuestro:

Recibí la carta de V.R. de fecha 2 de abril. Como V.R. dejó el asunto de las misiones a nuestro juicio, reuní el consejo de los padres Lucas y Ramón Alegría, que se encontraban en Uberaba, y opinamos unánimemente que por hoy no tenemos personal ni espíritu y aptitud para dar misiones en varios pueblos y que era de gran necesidad para los pueblos acatar la idea del señor obispo de que vayan *pregal-as* los padres dominicanos

Dice el señor obispo que podemos contar con la parroquia de Araxá o de Forquilha.

Ya hablé a los padres de la Abadía sobre tener oración en común; aproveché el día de Viernes Santo. Todos me dijeron que era muy justo.

Los jóvenes ya se ordenaron, y mañana salen para sus destinos. Hicimos los ejercicios juntos y pudieron aprovechar si quisieron. Quedé admirado del orden y observancia de los padres dominicanos. La voluntad me llevaba a decir: *hæc requies mea*<sup>670</sup>. Yo no puedo vivir donde haya desorden. El señor obispo me dijo que en los días que he pasado en retiro, el seminario ha sido una babilonia. Previendo esto, mandé los *meninos* a sus casas. El día 15 comenzamos el internado junto con el externado. El señor obispo me dice que sea fuerte para que los profesores cumplan bien. Mas ¿cómo he de conseguirlo yo si él no lo consigue? Pienso hablarles que para no observar el reglamento, es mejor que nos dejen en paz. Al padre Jesús Aranda lo encuentro de poco espíritu religioso. Veremos si se amolda a estar sujeto. Para alivio de males la madre del padre Osorio<sup>671</sup> ha pedido al señor obispo que su hijo esté en el seminario continuando encargado de Veríssimo.

Yo quería que fray Pío fuese de compañero con el padre Celestino, mas me convenció que a los dos meses se habría arrepentido aquel padre de tal compañía.

El nuevo sacerdote lo hemos examinado hoy de moral para licencias y está muy mal preparado. Así que he creído que sólo debe estar facultado para moribundos. Creo que será bueno que V.R. mande para la orden. Escribo a los padres de Agua Suja y Ponte para que todos los días tengan lección de moral y que me

670 Salmo 131,14.

671 Osorio Ferreira dos Santos (1876-1961) nació y murió en Uberaba. Se ordenó de sacerdote en 1900 y durante 35 años fue párroco de Frutal (1905-30, 1931-40), donde trabajó en la pacificación de la población. Durante cuatro años y con permiso de don Eduardo Duarte fue incluso alcalde del pueblo. También administró las parroquias de Tupacyguara (1930-31) y San Francisco de Sales. En los últimos años, ya retirado en Uberaba, colaboró en la parroquia de Santa Rita: ALEXANDRE, «Um Túmulo na Terra e um Trono do Céu»: *Correio Católico*, 21 enero 1961; *Diocese de Uberaba*, 219-20, 227.

avisen cada 15 días si lo hacen y que cuando termine el curso de este colegio, que tal vez *seja* en agosto, procuraría ir para examinarlos.

Creo que conviene que compre V.R. un ejemplar del Concilio Americano para cada *vigário*.

Me ha entristecido lo de los padres Martell y Rupérez. ¡Cuánta es nuestra miseria! ¡Y cómo podemos esperar que el Señor se apiade de nosotros!

Salude a los padres y es de V.R. su menor súbdito que besa su mano<sup>672</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 498. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

El nuevo obispo de Pernambuco no ha escrito todavía. Martell marchó con mucho dinero

Ribeirão Preto, 12 de abril de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario apostólico fray Íñigo Narro

Amadísimo Íñigo:

Respondo a tu grata de 16 de marzo, enterándome de cuanto me dices respecto a las ocurrencias de Granada y demás. Estando bien dispuesto el padre Gil, creo se sacará partido así como de todos cuantos tengan verdadero espíritu religioso. Después de explicarte mi telegrama del 25 de marzo en carta que te escribí el mismo día, volví a escribirte diciéndote que podían embarcarse los padres en el mes de mayo, en la creencia a las palabras del obispo electo de Pernambuco que esperásemos unos dos meses, que él avisaría para ir allá. Vamos a ver cuándo avisa. Dicen que ese señor es muy finchado, aunque a mí me tiene dicho el señor obispo de Goyaz que es amigo suyo y que es muy bueno.

En mi última te comunicaba la tristísima noticia del abandono de sus puestos y de la marcha sin licencia de los padres Agustín Martell (promotor ejecutivo de la apostasía) y Ricardo Rupérez, arrastrado por el otro con su charla sempiterna. Te copiaba lo que me decían los padres Joaquín Fernández, agustino, y el padre Mariano Pena, el que me decía, como habrás visto, lo que se hablaba del dinero que tenía ese famoso padre Martell. Pues bien, ayer estuvo aquí de paso el padre

<sup>672</sup> «Contestada el 14».

José Alonso, agustino que va a Catalão, que venía de Amazonas y a quien en Victoria se le juntaron esos dos desgraciados, yendo juntos hasta Río y parando juntos en el convento de padres carmelitas (tuvieron hasta la desgracia de parar en una casa religiosa y ... de celebrar la Santa Misa con la excomuni3n encima). Dicho padre Alonso y el padre Fern3ndez hicieron cuanto humanamente pudieron para quitarles de la cabeza el cometer la gran barbaridad que hacían, pero nada consiguieron. No daban otra raz3n para obrar así que se había cometido con ellos una locura al mandarlos a la compańa del padre Mariano Pena, despu3s de haber sido *vig3rios* (respecto al padre Martell es mentira), pero eso importa poco. En lo que se ve bien claro donde est3 la verdadera madre del cordero, en que no son religiosos si no hacen su voluntad, si no est3n solos, campando por sus respetos. Ahí est3 la cosa.

El padre Martell lleva mucho dinero, m3s de lo que decía el padre Pena y m3s de lo que se podría creer. El mismo padre Jos3 Alonso, agustino, lo vio cuando en Río hizo el cambio por libras esterlinas. Me dijo ese padre que no lo contó, pero era mucho, que él nunca había visto en toda su vida tanto oro reunido, y al objetarle yo que no podía ser mucho, me respondi3 que por lo menos eran mil libras esterlinas. ¿Qué tal? Ahora creo que debe ser cierto:

- 1º, por lo que decía el padre Pena;
- 2º, por lo que todos dicen de su af3n por acaparar dinero;
- 3º, por lo que dice este padre Alonso, a quien encarg3 el padre Martell muchas veces que no me dijese a mí nada de lo que había visto; y
- 4º, porque hasta se ha llevado un baboso muchacho con pasaje de primera clase en el *M3xico*, donde embarcaron.

Creo que se embarcaron el 29 de marzo para Bilbao, de modo que ya est3n cerca de Espańa. Y ahora ¿qu3 vais a hacer con esos prófugos? No estaría de m3s usar con ellos de la mayor dureza y aplicarles toda la ley. Oye lo que me dijo el citado padre Alonso que han hecho con uno de ellos que tambi3n march3. Que lo tienen suspenso y con la excomuni3n, que no se la levantar3n hasta que pida perd3n a todos los padres del Brasil y a cuantos ha escandalizado y hasta que no vuelva otra vez al Brasil, y que si no obedece, lo expulsan de la religi3n para toda su vida, *sine onere religionis* para nada. Una cosa así creo que se debía hacer con ellos y que la paguen o que nos dejen en paz, y no nos deshonren. El famoso Martell dijo tambi3n que iría a Filipinas. Confía en que le proteja el padre Bergasa. ¡Bien va!

El hermano Tiburcio sigue aqu3, pero no sé qu3 decir: viniendo ya el hermano Hilario, no habr3 m3s remedio que tomar alguna determinaci3n. La casa en que estamos hasta que no se haga iglesia, es pequeńa para tantos y la *capella* ocupa casi la mitad. Así es que estamos apretados, pero principalmente por lo que es. Ahora est3 así, así, menos mal, pero tengo poca confianza en él.

No me hago ilusiones respecto a Filipinas, ni con los yanquis, ni con los indios, Grandes chascos se han de llevar los que quedan por allí.

De Pará tengo buenas noticias. Lástima será que don Eduardo no vaya allí de obispo.

Y basta por hoy. Que tengáis paz y tranquilidad. Muchos afectos a nuestras monjitas, a los de casa y amigos con lo que quieras de este tu afectísimo amigo y súbdito que tu mano besa.

Fray Mariano Bernad del Pilar

[PD.]. Cuando escribas a Zaragoza, das de mi parte el pésame a don Vicente<sup>673</sup> y demás por la muerte del señor Alda, que he sentido mucho<sup>674</sup>.

AGOAR, caja A84, leg. 3, n. 1

#### **Carta 499. Enrique Pérez a Mariano Bernad (Resumen)**

Roma, 12 de abril de 1901

En respuesta a su carta del 4 de marzo le informa sobre el deseado traslado del obispo de Goyaz. «He tanteado algo, y efectivamente se pensó en trasladarlo a Pará; y la cosa hubiese tenido efecto si a ello no se hubiesen opuesto los otros preladados de Brasil: alguno, “caritativamente” llegó a indicar que estaba loco. En vista de esta disposición de los preladados se ha desistido de la traslación a Pará y se piensa más bien en llevarlo a otra diócesis mejor de las del sur. Esto es lo que hay al presente. Por mi parte, lo he recomendado con todo empeño, pero no encuentro muy buenas disposiciones a su favor»<sup>675</sup>:

AGOAR, caja A85, leg. 1, n. 2.

673 Vicente Minguijón (1874-1959), jurista y sociólogo aragonés de ideas democristianas, cf. José ORLANDIS, «Nota necrológica»: *Anuario de Historia del Derecho Español* 29 (Madrid 1959) 763-66.

674 Vicente Alda, arzobispo de Zaragoza (1895-1901), conterráneo y protegido del p. Gabino, había fallecido el 15 febr.: F. OLIVÁN BAILE, *El arzobispo aragonés D. Vicente Alda. Apuntes biográficos y de la villa de Calmarza*, Zaragoza 1969; Alejandro SICILIA, «El arzobispo don Vicente Alda y Sancho»: *El Pelado de Ibdes* 4 (1993) 16-17; ASV, *Nunciatura de Madrid*, caja 575. «Contestada el 5 mayo 901».

675 «Contestada el 23 junio».

**Carta 500. Francisco Ayarra a Enrique Pérez**

†

El delegado apostólico embarca el 25 para Roma. Apenas ha conseguido nada de los americanos», pero «merece todo nuestro agradecimiento». En Roma seguirá defendiéndonos. En Filipinas los americanos no quieren frailes, y en España el horizonte amenaza tormenta

Manila, 12 de abril de 1901

Provincialato de Recoletos. Manila. Particular

Muy reverendo padre fray Enrique Pérez

Mi estimado padre Enrique:

Recibí su muy grata del 1º de febrero, juntamente con los objetos que mandaba usted para mí y para el padre [Cipriano] Benedicto, a quien ya se le entregó lo suyo, y no puedo menos de darle a usted un millón de gracias por su atención.

Pasado mañana se embarcará para Roma el señor delegado apostólico monseñor Chapelle acompañado del padre Lorente<sup>676</sup>, dominico. El pobre, a pesar de sus buenos deseos y el mucho afecto que ha demostrado por las corporaciones religiosas, apenas ha conseguido nada de los americanos. Sin embargo, por sus buenos deseos y el buen lugar en que nos ha puesto, merece todo nuestro agradecimiento y así no dudo tan pronto llegue a Roma, le visitará usted y le cumplimentará por parte de nuestra corporación como usted sabe hacerlo, y estoy seguro que él nos pondrá en buen lugar ante el Santo Papa y los cardenales, y hoy que todo el mundo va contra los frailes, el señor Chapelle nos ha de vindicar mucho en Roma. En fin, usted observará todo.

En España también está mal para los frailes. Pero con todo no será extraño que ahora se nos abra la puerta y haya que mandar bastante gente, pues aquí cada vez peor, y los americanos no quieren frailes. Oscuro horizonte se nos presenta.

No me extendo más. Mis cariños recuerdos al [padre] Agustín [Garrido] y usted disponga como guste de su afectísimo menor hermano que besa su mano<sup>677</sup>.

Fray Francisco Ayarra

AGOAR, caja A68

<sup>676</sup> Tomás Lorente (1866-1915), secretario de Chapelle, quien en 1901 se lo llevó consigo a Roma y Nueva Orleans: E. NEIRA, H. OCIO y G. ARNÁIZ, *Misioneros dominicos en el Extremo Oriente* (1587-1940) 2, Manila 2000, 315-16.

<sup>677</sup> «Recibida 14 mayo; contestada 17 mayo».

**Carta 501. Celedonio Mateo a Íñigo Narro**

†

En Pascua se ordenaron de sacerdote y diácono, respectivamente, Gregorio y Pío, ambos sin espíritu religioso ni hábitos de trabajo. En los curatos han estado abandonados. Los ha enviado de compañeros de Marcelo y Agustín para que les den clase diaria de moral. Va a aceptar dos parroquias importantes. Urge la reforma de las Constituciones y la composición de un reglamento para las casas de Brasil  
Seminario episcopal de Uberaba, 12 de abril de 1901

Muy reverendo padre fray Íñigo Narro vicario general de los Padres Recoletos

Muy respetable padre nuestro:

Recibí la carta de vuestra reverendísima del 15 de febrero, por la que veo que han pasado algunos sustos por las persecuciones que han sufrido las comunidades religiosas. Parece que ha pasado el periodo violento, mas, en cambio, ha comenzado la guerra pacífica a la religión. ¡Que el Señor se compadezca de ésta y de España!

Por aquí vamos pasando bien, gracias a Dios. Gozamos de paz y somos estimados. Los dos jóvenes que aquí hay se ordenaron el domingo de Pascua, el uno, fray Gregorio, de sacerdote; y el otro, fray Pío, de diácono. Los llevé para hacer los santos ejercicios al convento de los padres dominicanos de esta ciudad, y como yo no los había hecho todavía este año, quise acompañarlos. Da pena ver que no tienen el menor espíritu religioso, ni el más pequeño hábito de trabajo. Hasta ellos me decían que en los curatos se habían criado abandonados: la moral abandonada, el idioma sin haberlo empezado; práctica en la administración de sacramentos, nula. Quise que uno de ellos fuera con el padre Celestino, que siempre se cuidaría más, mas renuncié porque temí que fuese para mal por ser viejo; y preferí escribir a los padres Marcelo y Agustín encareciéndoles la necesidad de que se cuidasen de enseñar a los compañeros. Les pedí que tuviesen clase diaria de moral, porque el trabajo es cuasi nulo en la parroquia, y que me avisasen cada 15 días.

Ahora tal vez podamos tomar dos parroquias que son importantes en este triángulo. Mas continuando viviendo por el mismo sistema, no podemos hacer nada que sea duradero. Si tuviésemos algún espíritu, lo perderíamos; ¡qué sucederá no teniéndolo? Mas pienso que toda innovación debe pensarse y que sea general; y si no puede hacerse obligatoria, que se consulte la voluntad de cada uno, que cuanto antes se regularice nuestra vida. Nuestro padre Mariano me habló de que se estaba trabajando para reformar las Constituciones y para criar reglamen-

tos sobre nuestro modo de vivir en el Brasil. Háganse cuanto antes, porque este sistema que yo llamo de guerrillas, con la voluntad de uno por ley, no nos puede conducir a ninguna parte. La defección de los dos padres de Espíritu Santo es una consecuencia de esto. Quedé admirado del orden y observancia que existen en el convento de padres dominicanos, y no son más que seis y en la Semana Santa eran cuatro.

El día 15 de éste abrimos internado en este seminario. Esto aumentará el trabajo, mas con la gracia de Dios espero que iremos adelante. El padre Jesús va a ayudarnos.

Que se conserve bueno vuestra reverendísima y mande a su menor súbdito que besa su mano.

Fray Celedonio Mateo de San José

[PD]. Saluda a vuestra reverendísima este señor obispo. Dentro de cinco días va a trasladarse a otra casa para vivir.

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 502. Mariano Bernad a Íñigo Narro**

†

Comenta la persecución contra la vida religiosa en varias naciones. En Filipinas tampoco se arreglan las cosas: los religiosos enviados a Romblón tuvieron que volver a Manila. Ellos ya han pagado la casa de Ribeirão Preto, pero resulta pequeña para los ocho religiosos que viven en ella, al menos mientras que no se construya iglesia independiente

Ribeirão Preto, 22 de abril de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario general apostólico fray Íñigo Narro

Mi querido Íñigo:

No contesté hasta hoy a la tuya de 23 de marzo por haberte escrito pocos días antes de recibirla y en cuya carta te daba algunas noticias bien poco edificantes respecto a la conducta y escapatoria de los padres Rupérez y Martell, que ya quizá hayan llegado a España, en donde dirán lo que quieran, pero, digan lo que digan, bueno será vayan por lo pronto a la cachorreta, que escupa el Martell el veneno y que purguen lo que deben. Esto mismo le decía a nuestro padre Juan [Cruz Gómez] en carta que le escribí.

Supongo que a principios de mayo saldrán de Barcelona los padres que estaban dispuestos en abril, según te escribía en otra carta, y supongo irán a Santos, como deben, y supongo, por fin, que no dejaréis de avisarme para ir a recibirlos y distribuirlos después.

Malo está Filipinas y siempre he sido de opinión, contra la de otros, de que aquello no se arregla en mucho tiempo, pero, por lo visto, España, Portugal y Francia no están mejor y que estamos en días de persecución, a merced de las logias y del infierno. ¡Qué días hemos alcanzado! ¡Más valía morirse uno para no ver tanto mal! ¡Y qué bien dices tú si al menos la persecución nos hiciera más observantes! Pero ... ¿qué quieres que te diga? Es muy grande la ceguera de muchos. El Señor nos asista.

Voy a mandar a Uberaba al padre Juan Pablo Ruiz para que esté con el padre Lucas. El padre Pereda irá con el padre Mariano Pena: así quedará esto más despejado para la gente joven que pueda trabajar. Ya tenemos pagada la casa, pero ésta es pequeña para tanto personal. Estamos ocho muy apretados. Lástima no sea mayor, pues aquí pueden vivir muy bien una docena y llevar una vida regular, como, gracias a Dios, se lleva. *Sit nomen Domini benedictum*.

Me escribió nuestro padre Ayarra, no siendo buenas las noticias que me daba. Los que fueron a Romblón tuvieron que volverse<sup>678</sup>.

Adiós. Que sigas bueno y sin catarros. Muchos recuerdos a todos los de casa y amigos con nuestras monjicas y cuanto quieras de este tu afectísimo amigo y último súbdito que tu mano besa<sup>679</sup>.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 2

678 El 17 enero 1901 el defensorio autorizó el traslado a Romblón de los pp. Federico Serrano, Miguel García y Julián Ortiz: *Registro de la provincia*, fol. 32v: AM, libro. Volvieron inmediatamente a Manila: I. NARRO, Carta a M. Bernad, 20 abril 1901: AGOAR, caja A85, leg. 3, fasc. 1, n. 1.

679 «En 18 días».



**Carta 503. Mariano Bernad a Enrique Pérez**

†

Sus cartas de 16 y 19 de marzo le dejaron «atónito y confuso». Teme que tengan que arrepentirse de haberlo señalado para sucesor de Íñigo. Si éste no puede con la empresa, menos podrá él que no le llega ni a descalzar los zapatos». Pero con la ayuda de Dios está dispuesto a servir a la comunidad «hasta el último aliento de mi vida».

Ribeirão Preto, 22 de abril de 1901

Muy reverendo padre fray Enrique Pérez de la Sagrada Familia

Queridísimo ahijado padre Enrique:

Atónito y confuso me dejaron tus dos cartas de 16 y 19 marzo (válgame san José, en cuya fiesta me escribiste la segunda), cartas que recibí con algún retraso por haber sido dirigidas a Uberaba y yo me encuentro en esta residencia, pues si bien es verdad que a fines de febrero fui a Uberaba, estuve allí pocos días, una vez que despaché mis asuntos.

En el mismo día recibí otra de los padres Florentino [Sáinz] y Eduardo [Me-lero], escritas en el mismo tono que las tuyas, aumentando más mi confusión. Confusión que aún dura y durará hasta que Dios quiera, motivo por el cual no he contestado antes, según esperas y según me pides.

¡Dios os perdone! Pero yo no sé qué decirte ni mi cabeza está serena para expresarme como se espera de mí en estas circunstancias. Amigo, habéis conspirado contra este pobre viejo impunemente y a espaldas, como suele decirse. ¡Qué ajeno estaba yo de pensar en nada de vuestras cosas! ¡Dios os perdone!, repito.

Pero, mira, desde luego os digo que os vais a arrepentir de los pasos que habéis dado. ¿Y qué quieres que te diga? Pues que procuréis deshacer lo hecho, porque debéis tener presente que mi edad, por un lado, y mi falta absoluta de condiciones para cumplir con lo que de mí se quiere. ¿Cuándo llegaré yo a descalzar los zapatos a nuestro padre Íñigo? Y si éste no puede con la empresa que se trata de entablar, menos podré yo, y más en estas circunstancias tan especiales y tan críticas, por que está pasando nuestra afligida y pobre Recolección<sup>680</sup>.

---

680 I. NARRO, *Carta a M. Bernad*, Madrid, 13 abril 1901: «Ahora otra cosa, sino para ti agradable, te conformarás siendo voluntad de Dios. He presentado al Padre Santo la renuncia de mi cargo de comisario general apostólico, y, a fin de que sea admitida, he escrito al cardenal Rampolla para que la apoye con eficacia. Al mismo tiempo me he permitido recomendarle el nombramiento de usía para sucederme en el cargo de comisario o de vicario general. Todo esto ha sido inspirado por el p. Enrique Pérez, conocedor de las cosas y pensamientos de los prelados romanos. A mí me bullía

He dicho sí; siempre lo he dicho, y lo digo y lo diré toda mi vida, que con la ayuda de Dios y hasta el último suspiro, hasta el último aliento de mi vida, lo poco o nada que soy está y estará siempre a disposición de nuestra amantísima Religión, a quien debemos todo cuanto somos. He dicho esto y lo repito, no digo ahora ni pienso decir lo contrario, pero sí os advierto que os habéis engañado si pensáis de mí otra cosa de lo que soy, y que os vais a llevar un gran chasco, no siendo esto lo peor, sino que después no sé qué remedio va a quedar.

Ayer recibí la carta del padre Eduardo Melero, en que ya descubre el velo a lo que parecía encubierto, que para mí no lo era, al menos en gran parte. En fin, ¿qué quieres que responda? Pues no sé, aunque sí te digo que estoy lleno de miedo, no por mí, sino por nuestra Religión, a la que amo con toda mi alma, y temo mucho que, en vez de que salgan las cosas como se desean y como necesitamos, han de salir peor. Esto es lo que más siento, que lo que es por mí, si es que queréis sacrificarme, está bien, iré al sacrificio y ... basta.. ¡San José me valga! Ahora estamos haciendo su novena para la fiesta del Patrocinio, que vamos a tener con sermón en nuestra pobre capilla, y ése es el favor especial que todos los días le pido en silencio en la novena: que disponga las cosas como sean del agrado de la voluntad divina. Bien ajeno estaba yo en pensar en estas tramas que habéis urdido contra mí, así que vuestras cartas han sido para mí como un tiro que me ha partido el corazón. ¡Dios mío! ¡Dios mío! No puedo proseguir, las lágrimas están corriendo por mis ojos, y me callo.

Aquí las cosas van marchando, y hasta cierto punto hace tiempo que están arregladas, pues en mayo del año pasado ya nombré vicario provincial del Triángulo Mineiro y de esta residencia al padre Celedonio Mateo, y en junio lo hice para Espíritu Santo a favor del padre Manuel Simón. Falta el de Pará, que lo haré, Dios mediante, si salgo de aquí. Tal vez me vea obligado a traer por aquí al padre Mariano Pena, pues el padre Celedonio, con el seminario, tiene mucho trabajo y no puede atender a tanto. De todos modos, conviene un centro común para todos, y ningún punto mejor para esto que Ribeirão Preto.

El pobre don Eduardo sufre mucho, y menos mal que se ha podido arreglar la cuestión del seminario, aunque de un modo provisional. Ya te escribí respecto a su situación desairada. ¡Cuánto hubiera ganado, y todos con él, si se consiguiera su traslación a mejor punto! Pero creo que Pará está ya provisto, y lo mismo los demás obispados. ¡Paciencia!

---

por la cabeza, en presencia de mis achaques y circunstancias, hacer renuncia, pero me detenía la idea de "cobardía". Una vez que el p. Enrique me manifestó la voluntad del cardenal protector y del prefecto de la congregación de Obispos y Regulares, me apresuré a presentar mi renuncia en forma para facilitar el camino para el nuevo nombramiento, sobre todo recayendo en ti, como espero confiadamente. Si se realiza, ahí podrías dejar al frente de esa misión al egregio padre lector fray Celedonio Mateo»: AGOAR, caja A84, leg. 2.

No imprimimos el librito de la devoción de la correa, su octava, etc., por esperar la aprobación de las indulgencias, y es una lástima, porque las personas piadosas lo están esperando a más esperar. Vamos a ver si acaban pronto de revisarlas.

Afectos de estos padres y de mi parte muy especiales al padre Agustín [Garrido] con los hermanos, y cuanto quieras de tu afectísimo hermano y padrino que tu mano besa<sup>681</sup>.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A68, leg. 1

**Carta 504. Obispo de Amazonas<sup>682</sup> a Mariano Bernad**

Pará, 23 de abril 1901

Reverendíssimo senhor padre superior

De passagem por esta cidade tive novamente ocasião de fallar com o Rdo. Fr. Gregorio Tejero sobre o meu já velho desejo de alcançar os padres agustinianos recoletos para trabalharem na vinha do Senhor na minha diocese.

Esse empenho tem o protecção do cardeal Vives, que por ocasião do Concílio indicou-me essa congregação e deu-lhe carta de apresentação para o Geral. Infelizmente não pude ir a Hespanha e, por isso, frustrou-se o projeto.

Venho agora apresentar-lhe o meu pedido.

Conforme conversei com frei Gregorio, — conveniente seria se encarregarem de uma paróchia, que presentemente se acha vaga, mui saudável e considerada o *sanatório* do Amazonas<sup>683</sup>.

Feita essa instalação, muito mais fácil será a irradiação e desenvolvimento dos trabalhos apostólicos do seu Instituto na futura diocese do Amazonas.

Aguardo ansioso a sua favorável resposta.

Encommenda-se as suas orações seu servo em J.C.<sup>684</sup>

† José Lorenzo  
Bispo do Amazonas

AGOAR, caja A85, leg. 1

681 «Recibida 14 mayo».

682 José L. da Costa Aguiar: supra, *Carta 183*, nota 306: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 664.

683 Supra, *Carta 248*: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 760.

684 «Contestada el 14 de mayo».

**Carta 505. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

No hay dificultad para colocar seis religiosos. «Los tres padres de Carmo, Coromandel y Dôres agradecerían que se les mandase compañero». Otros podrían ir a Araxá, pero el obispo todavía no sabe si se marchará el actual párroco. El colegio está comenzando su andadura. Nada sabe del destino de sus ganancias

Uberaba, 24 de abril de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad, superior de los Padres Recoletos

Respetable padre nuestro:

Recibí su carta del 14 del actual y no he contestado antes esperando ir para hablar con el señor obispo y hasta ahora no he podido. Creo que no habrá dificultad para colocar los seis padres que vengan de España. Los tres padres de Carmo, Coromandel y Dôres agradecerían que se les mandase compañero; los de Coromandel y Dôres me escriben que están satisfechos. El padre Marques, clérigo, ha escrito aceptando el curato de Forquilha, de modo que si el vicario de Araxá sale para Roma, lo podríamos tomar. El camino es por Sacramento y en dos días se hace el viaje. El primero se para en una *fazenda*. Mas el señor obispo no sabe nada de que vaya a salir.

Es bien triste lo acontecido con los padres Rupérez y Agustín. Y aún más con este último por la cantidad de dinero que lleva. No sé dónde tienen algunos religiosos la conciencia. Estoy persuadido que no seremos nunca nada sino después de hacer una limpia que libre a nuestra provincia de la morralla que la ahoga.

El padre Celestino dice que no conviene dejar Coromandel y Abadía. El señor obispo opina que nos conviene tomar Araxá por su proximidad a Dôres y São Sebastião.

El colegio hasta ahora está empezando. Algunos han pedido para entrar el 1º del mes. Espero que ha de dar buen resultado, porque está en buenas condiciones. Querían que dejase de leccionar el señor *cónego* y que viniese en su lugar el padre Osorio. Mas yo me opuse tenazmente a que entrase semejante pila. El señor *cónego* explica francés y va dando buen ejemplo de asistencia. Contra el padre Osorio han hecho una presentación los de Veríssimo por no estar en el pueblo y por no prestar. Mas nosotros creo que no podemos pretenderlo por los casos sucedidos. El padre Osorio vive aquí con nosotros y va a Veríssimo a hacer las funciones.

Antes de salir el obispo comenzaron a tirar piedras a las *janelas* de su cuarto y todavía continúan de tiempo en tiempo. Creemos que es el famoso del triángulo

en despecho por no haber mandado el anuncio del colegio. Coincidió con haberlo anunciado los otros *jornales* o tal vez por odio del colegio.

El padre Jesús [Aranda] vive aquí y hacemos nuestras prácticas de piedad. Celebra a mi intención y llevamos cuenta de todo. Vamos a ver si da resultado la circular pidiendo dinero.

Mi hermano saluda<sup>685</sup> a V.R. Está pesimista. Algunos padres se hicieron hábitos en sus pueblos. Tal vez por esto no piden. Yo no sé si lo que saquemos del colegio será para repartirlo entre los profesores o para la manutención nuestra. Ese punto quedó un poco oscuro y yo no quiero esclarecerlo. Ahora somos cinco viviendo en el seminario y creo que saldrá para comer todos, y más adelante espero dará más.

Salude a todos los padres y queda de V.R. su menor súbdito.

Fray Celedonio Mateo de San José

Querido padre Sola: Aunque al pie de esta carta que escribo a nuestro padre, le mando cuatro letras para saludarle. Pido a nuestro Señor que le pruebe bien este país y que con su celo salve muchas almas. Le da la bienvenida y le abraza su menor hermano<sup>686</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 506. Gregorio Tejero a Mariano Bernad JMJ**

Últimamente ha empeorado su situación. Han disminuido las misas, han perdido capellanías, el párroco de Nazaret ha prescindido del p. Asín y los nuevos no se acomodan del todo. Todo ello le ha obligado a aceptar una comisión. El obispo de Amazonas le culpa de no tener todavía recoletos en su diócesis. Amancio Miranda anda delicado

MISSÃO DA PROVÍNCIA DE S. NICOLÁU DE TOLENTINO DE PP. AGUSTINOS RECOLETOS.  
PARÁ. RUA DE CAMETÁ, N. 9

Belem, 3 de mayo de 1901

<sup>685</sup> Padre Manuel Mateo (1852-1911), vicario de la provincia de San Nicolás en Filipinas (1901-06) y primer provincial de la de Nuestra Señora del Pilar (1907-1908): *Décadas* 2, 740-47.

<sup>686</sup> «Contestada el 28».

Apreciable padre nuestro:

Comienzo sin saber qué decir, no por falta de materia, sino porque no sé qué cosas merezcan el honor de ser consignadas ni a cuáles dar la preferencia.

Los padres están buenos, gracias a Dios, sin que esta temporada haya habido qué sentir más que alguna incomodidad pasajera, exceptuando Sabino Canillas, que desde octubre con los ojos y últimamente con unos granos que le han salido viene gastando bastante.

Los últimamente llegados parece que vanse aburriendo ya también de esto y toman pretexto de cualquier evento para echar pestes del Brasil y los brasileiros, y manifestar sus deseos de repatriación.

La cuestión económica no anda mejor. En el primer mes tuvimos misas para todos, pero después han disminuido de tal manera que muchos días no tenemos ninguna, y, cuando las hay, son apenas una o dos.

A esto hay que añadir que el padre Asín, que ayudaba en Nazareth, fue despedido por el cura, que se trajo un coadjutor de fuera.

Faltaba el último golpe, y esto lo dieron suprimiendo la mitad de las religiosas de los hospitales de *isolamento* y uno de los capellanes, que naturalmente había de ser yo, dándose la anomalía de que antes el capellán de la *Variola* no podía ir ni confesar en otros hospitales y ahora el de la fiebre amarilla administra también en la *Variola* y donde quiere.

El problema, pues, se presenta bastante difícil, tornándolo más difícil la próxima salida del obispo y lo poco dispuestos que están mis compañeros a buscar solución en una parroquia.

En fin, que la crisis ha llegado hasta nosotros y nos ha cogido de medio a medio, crisis externa e interna, que es la peor, y, para poner el sello a tanta crisis, el padre Balbino [Díaz] y el hermano Pedro [Pascual Rodríguez] parece que tienen la piel electrizada como los gatos, y apenas se aproximan salta la chispa.

Consulté a monseñor Amancio y me dijo que parecía que el obispo deseaba que, sitiados por hambre, aceptáramos las comisiones, y acertó, porque hace dos días me propuso mandar al padre Gregorio Asín a un pueblo próximo. Yo acepté por ver si de esta manera nos podemos sostener hasta la llegada del nuevo obispo. Ésta es también la opinión de Amancio.

Vamos a otro asunto, el cual no es mi intención que V.R. relacione con lo que antecede.

Hace unos días visité al señor obispo de Amazonas y me instó para que fuéramos con él. Díjome que yo era culpado de que no le hubiesen mandado padres, siendo él, dice, quien primero los pidió. Ha insistido pidiéndome mi parecer y voluntad, a lo que respondí que ni tenía voluntad, ni la manifestaría aunque la tuviera, que sólo quería obedecer. Pidióme que otra vez escribiera a V.R. y que él

también escribiría, y con ésta cumplo mi compromiso, dando a V.R. estos pormenores para que sepa a qué atenerse en la respuesta.

El obispo hizo la protestación de fe el día sábado santo. Hosanna está electo diputado federal, pero aún no es enteramente cierto que llegue a serlo. Su papel está en baja. De tierras ..., cero.

Amancio continúa en la cama con muchas alternativas. Hoy está algo mejor, pero yo no confío que sane enteramente.

Ya giré para España aquel dinero.

Dé nuestros afectuosos recuerdos a nuestros hermanos de por ahí, en especial al padre Santos; encomiéndenos a las oraciones de todos y V.R. ruegue por el ínfimo de sus subordinados<sup>687</sup>.

Fray Gregorio Tejero de San Luis

AGOAR, caja A84, leg. 1

### **Carta 507. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

El obispo sigue más tranquilo. Quiere los seis nuevos misioneros para su diócesis, que nos hagamos cargo de Forquilha y se devuelva Abadía y Coromandel al párroco anterior. Él no cree conveniente esto último. Ha recibido el libro del concilio.

Uberaba, 6 de mayo de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad

Respetable padre nuestro:

Recibí la carta de V.R., fecha 28 del actual que me entregó el padre Juan con la obra *Concilio Americano*. Ayer visité al señor obispo y hablé de muchas cosas con él. Primeramente sobre el pase para los que están para venir de España, y me repitió lo que escribió el padre Lucas. También me dijo que sería conveniente que cuanto antes se mandase un padre a Espíritu Santo de Forquilha. Me recomendó que fuese de mérito el que fuese a fin de que no hagan comparaciones y poco favorables para nosotros.

Los hábitos para los de São Sebastião ya fueron hace tiempo. Supongo los habrán recibido. El señor obispo sigue más satisfecho. Está empeñado en que

<sup>687</sup> «Contestada el 20 de junio».

vaya *quintas feiras* y domingos a visitarle. Pero yo no puedo abandonar el colegio. Mando a V.R. la circular que pasé a los *vigários*. ¡Dios haga que se muevan a desprenderse del dinero sobrante!

Ya pagué los dos años al *Correio Catholico*.

Me escribe el padre Agustín que cumplirá lo que les decía respecto a tener clase de moral todos los días.

El señor obispo desea que los padres que están para llegar vengan para esta diócesis. Ha puesto a concurso varias *freguesias*. Mas creo que no se presentarán y que nosotros podremos tomar Araxá.

El señor halla bien que se ofrezca Coromandel e Abadía al anterior *vigário*. Mas yo creo que en vista de que el padre Celestino dice que no se dejan esos pueblos y de que tal vez tengan que salir los padres de Filipinas, nos debemos hacer el tonto y hasta ver que siga allá el padre Celestino.

Salude a todos los padres y queda de V.R. su menor súbdito que besa su mano.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 508. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

La noticia de ser llamado a sucederle en el cargo cayó «como una bomba sobre mi pobre alma». Si aún es tiempo, pide que no piensen en él. Irá a Santos a recibir a los nuevos misioneros. No hay dificultad para emplearlos. En Ribeirão Preto habrá que hacer algún hueco, porque no hay sitio ni para los ocho que allí residen

Ribeirão Preto, 7 de mayo de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario general apostólico fray Íñigo Narro

Queridísimo Íñigo:

Contesto a la tuya de 13 de abril recibida hace cuatro días, cayendo como una bomba sobre mi pobre alma el párrafo que pones al final de tu carta<sup>688</sup>. ¡Y te habrás quedado tan tranquilo! ¡No sabéis lo que habéis hecho ¡Pobre Mariano! Habéis conspirado contra mí a espaldas y a mansalva, como suele decirse, y sin darme lugar a decir una palabra.

<sup>688</sup> Cf. *Supra*, Carta 503, 201-202.



¡Pobre Mariano!, repito. Pero no es esto lo peor, sino que ¿cuál será después el resultado de toda esta trama? Miedo me da pensarlo, pues demasiado sabes por experiencia lo difícil de la cosa y si tú, con mil ventajas sobre mí, te has visto negro, azul y colorado y con todos los colores imaginables, ¿qué será de mí sin esas ventajas, sin condiciones para tal empresa, si se verifica lo que me anuncias? Yo no sé ni qué decir ni qué pensar, pero si aún es tiempo, os pido por todo lo pedible que me dejéis en paz y que no piensen en mí para nada. Ya el padre Enrique, sin explicar la cosa, en su última carta de marzo me puso de mal humor con sus anuncios de que estuviera preparado para ir a España, y ahora vienes tú a descubrir el velo. ¿Por qué venis ahora a turbar esta paz y tranquilidad que gozaba y tan contento como estaba aquí, a pesar de algunos sufrimientos que en ninguna parte faltan? No sé qué más decir, sino que no sé qué decir; aguardaremos a ver en qué para esta ... Iba a decir un disparate.

Supongo que mi carta aclaratoria del cablegrama y la siguiente carta en que te decía que podían los padres embarcarse en principios de mayo, las habrás recibido a tiempo y, en su consecuencia, la misión estará ya en camino a estas fechas. ¡Que Dios los traiga sanos y salvos! El obispo nuevo de Pernambuco se consagró anteayer en Río, pero aún no ha dicho nada de lo que piensa. Eso no importa, porque todos cuantos vienen serán colocados por aquí, pues para todos hay lugar. Espero, pues, el aviso de haberse embarcado, porque tengo intención de ir a recibirlos en Santos y principiar desde allí a tomar algunas determinaciones.

Mucho me alegro de que el padre Pedro Ibáñez no haya hecho caso de «las pestes» habladas por el desgraciado padre Pueyo. ¿Qué han de hablar ése y otros? Lo raro sería que hablasen bien. Algo les quedará en sus adentros.

Me alegro también de que no hayáis tenido que sentir las algaradas pasadas, pero el horizonte se ve negro, muy negro, por todas partes, y sólo Dios sabe lo que nos está reservado. La consigna de la masonería debe ser general, pues también aquí se agitan los hermanos del triángulo, y dicen barbaridades sin cuento.

Por fin, no se ha podido complacer por ahora al señor obispo de Marianna, pues no disponemos de personal apto para lo que ese buen señor quiere.

¿Con que también a los de Granada les tocó algo? Si no pasó de la apedrea, menos mal. Y ¿qué resultó en Motril? Me alegraré no les haya pasado nada.

¡Lástima que no se pueda hacer alguna cosa a favor del pobre señor obispo de Goyaz! ¡Tan bueno, tan celoso y tanto como nos quiere! Ya sabía yo algo de que otros de su clase no lo miran muy bien y no sé yo por qué.

El padre Juan Pablo fue a Uberaba y el padre Pereda irá a Espíritu Santo en cuanto estén para llegar los que ahora vienen. Hay que desalojar esto de gente casi inútil para que puedan vivir otros, pues la casa es pequeña para tantos, y así seguirá hasta que desocupemos lo que forma la capilla.

Que te halles tan bueno y con afectos a don Gregorio, don Paco, don Benito y respectivas familias así como a todos los de casa y nuestras monjicas y que todos pidáis mucho a Dios nuestro Señor por este tu afectísimo amigo y último súbdito que tu mano besa.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1. n. 2

### **Carta 509. Mariano Pena a Mariano Bernad**

†

Agradece la llegada del p. Pereda como compañero. Ha pasado varias semanas visitando barrios: «Habré confesado unos 1.200». La casa cural va avanzando. Juan López no se opone a reunirse con él, pero cree que en Santa Cruz lo tomarán muy a mal

Pau Gigante, 11 de mayo de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad

Respetable padre nuestro:

Recibí la atenta carta de V.R y le contesto de prisa porque ahora mismo sale el correo. Doy a V.R. las gracias porque me manda otro compañero. Conozco muy bien al padre Juan Bautista Pereda. Es mi connovicio y sé que es muy buen religioso. Así es que estoy muy contento.

Yo pensaba haberte escrito antes, pero no ha podido ser porque he tenido que ir a todas las capillas. La semana de pasión fui a Alto Bérnago, distante unas seis leguas, a donde nunca había ido padre alguno y hacía diez años que estaban instalados. Bendije una capilla, me recibieron muy bien y allí estuve confesando cuatro días. Tomé un aguacero de cuatro horas, llegué caladito hasta los huesos, pero, no obstante todo, quedé muy satisfecho.

La semana santa la pasé aquí. Como se pudo hicimos todas las funciones todos los días. La semana de Pascua fui a Pendanga, estuve cinco días. La siguiente, a Demetrio y Vasconcellos. Demoré siete días. Habré confesado unos 1.200. Ahora estoy preparando unos 50 niños y niñas para la Primera Comunión en esta población.

Esta semana quedarán terminadas las paredes de la casa canónica, para últimos de mayo está recubierta y creo que para últimos de junio ya podremos habitarla. Ha costado trabajillo, pero en fin se va adelante

Ya supe que Agustín y el otro habían salido de Victoria con dirección para Río. Ya le decía al padre Tomás Roldán que si iban por Monteagudo, que les ajustase las cuentas, sobre todo a Agustín, que no ha pensado más que en hacer dinero para marcharse y desprestigiarnos.

Yo sigo bien de salud, gracias a Dios, no obstante haberme chupado buenos chubascos y buenas soletas.

Diga al padre Eugenio que el equipaje está ya en Victoria. Creyendo que estaba en Pernambuco, yo apuré para mandarlo, y el padre Juan quedó encargado para dar prisa y mandarlo a Pernambuco, suponiendo que él necesitaba ropa, etc. Hoy escribo al padre Juan para que les telegrafe a Victoria que no toquen equipaje hasta que disponga Eugenio.

En Demetrio Riveiro me encontré con el padre Juan de vuelta de Bounilla, Linhares etc. Le hablé todo lo que V.R. me decía. Estuvo conmigo tres días. Me pareció un poco triste y me dijo que él no tiene inconveniente en venir, pero que los de Santa Cruz se *tangarían* y que toda la odiosidad vendría sobre nosotros y que mejor sería poco a poco, etc. Y también me dijo que todo esto ya lo había puesto en conocimiento de V.R.

No sé, pero me parece que no hará lo de los otros. Esto lo digo porque según su manera de habar y de explicarse no piensa como ellos.

Consérvese bueno y con afectos a todos los padres de ésta, mande a su menor súbdito que besa su mano.

Fray Mariano Pena

P.D. Diga al padre Enrique que por fin llegaron los paramentos, no sin tener que luchar antes<sup>689</sup>.

AGOAR, caja A86, leg. 6

---

689 «Contestada el 20».

**Carta 510. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

El obispo insiste en reponer al p. Silverio en Coromandel. Espera su decisión. También quiere que nos encarguemos de Santa María. Se podría atender desde el seminario. Está lejos

Seminario episcopal de Uberaba, 11 de mayo de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad

Respetable padre nuestro:

El señor obispo me ha dicho que de nuevo ha escrito el padre Silverio pidiendo Coromandel y que juzga que *pro bono pacis* se le debe dar gusto. Yo le he respondido que estoy conforme, mas que espero la respuesta de V.R.

El mismo señor obispo quiere que nos encarguemos de la *freguesia* de Santa María, y dice que uno de los del seminario puede ir cada 15 o 20 días. Hay que ir a Burity y luego a caballo seis leguas. Creo que dará trabajo y gastos, mas si le parece bien a V.R., lo tomaremos.

Escribo de prisa y no tengo nada de particular que comunicarle.

Expresiones a los padres y queda de V.R. su menor súbdito.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

**Carta 511. Máximo Tabuenca a Mariano Bernad (Resumen)**

Anchieta, 14 de mayo de 1901

Mandó su carta al p. Manuel Simón a Alfredo Chaves, «pero estoy cierto que allí no está, pues desde que estuvo aquí, en Benevente, a principios de año, fue *embora para o centro y já* no he tenido más noticias de él, y eso que el mes de marzo lo pasé yo también todo en las colonias, mas no pude encontrarme con él. Muchas veces yo tengo precisión de escribirle y no lo hago, porque no sé cuál es su paradero. = Yo por aquí, padre nuestro, gracias a Dios, *vou indo mui bien de saúde, sou muito* apreciado de todo Benavente, en general, es decir, siempre hay *uma meia duzia de impios que não gostam do padre, porém disto em toda parte se encontram*, y yo pude apreciar que era estimado *o dia de Páschoa*, que vino a mi casa una manifestación de más de 300 personas de *homens y senhoras*, de música, *a me agradecer os trabalhos da Semana Santa que, com effeito, fue una*

*Semana Santa qual nunca tinham visto em Benavente: tudo gratis et pro Deo.* = O padre José Chivite sempre sigue en *seu continho* de Guarapari, siempre muy estimado. El mes pasado estuve con él tres o cuatro días»<sup>690</sup>:AGOAR, caja A86, leg. 6.

### Carta 512. Obispo de Goyaz a Mariano Bernad

Su carta le consuela porque le demuestra que alguien se interesa de él. En Roma hacen caso a sus detractores. Celedonio sigue contento con el colegio. No hay queja contra los párrocos recoletos. Conveniría que les animase a abrir escuelas parroquiales para enseñar el catecismo y a instalar las conferencias de San Vicente

Uberaba, 20 de maio de 1901

Meo sempre caríssimo padre Mariano:

Louvado seja para sempre Nosso Senhor.

Apezar de não terem tregôa os meos soffrimentos, uns novos e outros antigos, comtudo agradeço a Deus por não deixar-me completamente abandonado, visto como suscita corações generosos, grandes e nobres, como o de V<sup>a</sup> R<sup>a</sup>, que veem por palavras e por actos consolar os afflictos, entre os quaes eu me classifico. Bem diz Elle que *non dabit semper fluctuationem*.

Sua carta de 15 do corrente, como as outras que me tem escripto, muito me ha consolado, vendo que ainda há quem tome parte en meos pezares e se interessa por supprimit-os. Recebí carta de meo arcebispo metropolitano communicandome que havia escripto em meo favor ao senhor internuncio. Nada espero, porque este senhor só ouve a um meo irmão mitrado, e que não sei por qual motivo, muito me hostilisa, dando somente crédito ao que lhe conta ou lhe escreve certo ecclesiástico d'aqui que V<sup>a</sup> R<sup>a</sup> bem conhece que tem sido o mais denodado campeão na campanha contra os religiosos philippinos, como fôra dos dominicanos. De Roma escreveo-me um amigo, dizendo que estava definitivamente decidida minha transferênciã, mas que depois por informações de bispo o bispos de Brazil a Santa Sé soube que eu aqui em Goyaz estava muito *bem*, muito *contento* e com muita *saude*!! Não está evidente que há gente que me está guerreando? O padre Enrique na carta que escreveo-me e que V<sup>a</sup> R<sup>a</sup> transmittio-me, confirma parte dessa communicacão que me fizeram de Roma. E assegura-me que continuará a esforçar-se por conseguir que se me melhore minha situação. Entrego a

<sup>690</sup> «Contestada el 23 junio».

Deus este negócio, e Elle ha de fazer a devida justiça. Como as causas ficaram paradas por ora, ainda ha tempo de V<sup>a</sup>R<sup>a</sup> ir continuando a ter caridade commigo recomendando-me fervorosamente ao padre Enrique. O padre Íñigo escreveo-me uma cartinha de seis linhas para avisar-me que dos padres recollectos que estão a chegar, Goyaz terrá uma boa parte.

Como lhe terrá dito o padre Celedonio, estou mais alegre e expansivo, é verdade, meu bon amigo, mas estou assim me conduzindo por calculo somente, manifestando satisfação externa, quando interiormente ella não existe, afim de destruir planos e projectos dos adversários.

O padre Celedonio, apezar do diminuto número de internos, está muito contento com o collégio no qual, do pouco que rende a Câmara Ecclesiástica subministro o necessário para a alimentação. Que mais posso fazer, meu padre Mariano?

Nada de novo tenho a communicar a V<sup>a</sup> R<sup>a</sup> sobre os padres que regem paró-chias, e não havendo queixa alguma, mas grado, a fermentação antifradesca que até aqui já chega, é de suppor que tudo vá bene. Não seria fora de propósito que V<sup>a</sup> R<sup>a</sup> inculcasse aos vigários a fundação de eschololas parroquiaes para se poder ensinar o Catecismo, bem como a installação das conferências de São Vicente de Paulo para a conservação da mocidade. Bem sei que são determinações que me pertencem, mas a palavra do superior regular vale para religiosos muito mais do que a do Bispo.

Este anno não posso mais viajar para o Estado de Goyaz, primeiro porque não tenho quem me acompanhe, estando frei Joaquim em missões, e em segundo lugar porque o meo arcebispo chama-me a Bahia para as conferências com os suffraganeos que abrir-se-ha no dia 1<sup>o</sup> de setembro.

Encomendando-me as orações de V<sup>a</sup> R<sup>a</sup> sou o seo amigo muito agradecido e humilde servo<sup>691</sup>.

† Eduardo, pobre bispo de Goyaz

AGOAR, caja A86, leg. 6

691 «Contestada el 17 de junio».

**Carta 513. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

Ha avisado al p. Celestino para que deje Coromandel y Abbadia y vaya a Forquilha. Ha enviado 100 mil reis a Ribeirão

Seminario de Uberaba, 24 de mayo de 1901

Respetable padre nuestro:

Escribo a V.R. solamente para decirle que recibí su carta y que luego de recibirla escribí al padre Manuel Clemente para que me dijese el modo y el día en que había de mandarle el compañero. Me escribe el padre Manuel que hace días que se encuentra molestado de reumas y dolor de estómago.

Ayer estuve en la Abadía y los padres siguen bien. Nosotros seguimos trabajando. Ya he mandado preparar para el diácono que ha de ayudarnos. Al padre Celestino también avisé hace bastantes días para que deje Coromandel y Abadía y se venga para ir a Forquilha. Ha mandado este padre 100 mil [reis] para Ribeirão. El padre Ángel me escribió que por ahora no podía mandar porque precisaba comprar dos bestias y un caballo. Los otros padres no han dicho nada.

Dé V.R. la bienvenida a los padres y a todos mis afectuosos recuerdos y mande a su menor hermano y súbdito.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

**Carta 514. Celestino Ballesteros al obispo de Goyaz**

†

Protesta indignado porque ha accedido a la petición de algunos, que tilda de masones, que reclamaban el regreso del p. Manuel Silverio a Coromandel

Abadía dos Dorados, 24 de mayo de 1901

Excelentísimo e reverendísimo señor obispo de Goyaz

He recibido una carta de mi padre superior en la que me dice *que hemos tenido que ceder* (los frailes) para que vuelva aquí el padre Manuel Silverio<sup>692</sup>. ¡Vivan los masones! ...

<sup>692</sup> Cf. supra, *Carta 451: Recollectio* 37 (2014) 313.

Como sabe V.E., yo vine aquí por obediencia y contra mi voluntad; y sabe también la guerra que me han hecho los malos al frente del muy malo padre M. Silverio para sacarme. V.E., que en su escudo o armas episcopales escribe: «Confido in Domino ...», sepa que por esta vez, *propter metum judeorum*, ha perdido dicha confianza...

*Fico muito agradecido* a la parroquia que me ofrecen del Divino Espíritu de la Forquilha; como también no aceptaría Patrocinio, donde tiene V.E. un padre contra todos los cánones; y Bagagem, ídem por ídem ... *Y não tem remorso porque são amigos de masones y fariseos hipócritas!!!*

Allá en Francia, en tiempo de la Comune, hubo obispos que por miedo y fragilidad apostataron. Ahora también la revolución hispano-latina causa miedo a otros que no saben responder con fortaleza el *non possumus* do Pío Nono!!...

Y por esto, ¿hemos de callar todos? ... *Não...*

Fray Celestino Ballesteros de la Virgen del Camino

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 515. Íñigo Narro a Mariano Bernad

†

Transcribe una carta del p. Enrique. En ella le comunica que el día 18 la congregación de Obispos y Regulares aceptó su renuncia y nombró al p. Mariano para ocupar su puesto

Madrid, 25 de mayo de 1901

Carísimo Mariano:

Cuanto yo gozo, otro tanto tú penarás. Pero nuestro buen Dios, que te impone la cruz, te facilitará las fuerzas para llevarla bien y con mucho mérito. Supongo que el padre Enrique te tendrá al corriente de todo lo que vaya diciéndose. Por si *forte*, te copio lo que me comunica en carta 18 de los corrientes: «Vengo de la congregación. Ayer se trató el asunto de su renuncia, que ha sido admitida y nombrado nuestro padre Mariano Bernad COMISARIO GENERAL APOSTÓLICO»<sup>693</sup>. Y añade: «No hay que decir que V.R. sigue en su puesto hasta que resigne en manos de nuestro padre Mariano; y creo que no conviene por ahora publicar la cosa. El

<sup>693</sup> FAGO, *Biografía*, 49-50.



decreto tardará algunos días». Te felicito cordialmente, no tanto por el honor, cuanto porque en ello cumples la voluntad de Dios.

Los apóstatas del Brasil han solicitado la secularización, sin siquiera dar parte a sus superiores de haber llegado a la Península. La obtendrán, pero... *per modum expulsionis*.

Nada más de particular, sino haber recibido carta de fecha 11, el 22, del padre Gregorio Gil desde Canarias (Las Palmas), y me dice: «Estamos fondeados y respiramos un poco; desde Cádiz, todos en el camarote, mal tiempo y yo hecho un enfermero; vienen temerosos y desanimados. ¡Ojalá tengamos mejor mar y se anime la gente».

Memorias a todos los amados hermanos que están contigo, mi cordial enhorabuena a los que confiadamente han llegado con salud y felicidad, y es tuyo afectísimo.

Fray Íñigo Narro de la Concepción

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 1

### Carta 516. Manuel Clemente a Mariano Bernad (Resumen)

Monte Carmelo, 24 de mayo de 1901

Desde hace un par de meses anda con el estómago delicado, en parte por la misa de 11 que le obliga a ayunar hasta las 12 y 1. Con la llegada del tiempo seco ha mejorado del reuma. «Está visto. Somos viejos y la casa se va llenando de goteras. No crea que por eso esté desanimado; nada de eso. Mientras haya fuerzas, adelante con la música; cuando no se pueda más, *pater noster* y que otro talle. Esta gente está contentísima, entusiasmada con mi modo de gobernar, y varias veces les he oído decir que si algún día intentase salir de aquí, no me dejarían salir de ningún modo. Sea Dios bendito. No es poco tener a esta gente satisfecha. = Me ha alegrado mucho la noticia que me da de mandarme un compañero [...] Buena falta hace en esta tierra y, en particular, en estas alturas. Venga, pues, compañero, sea quien fuere. No faltará *feijão* y arroz y alguna otra cosa. = Hace tres días estuve aquí el padre Celestino Ballesteros. Está hecho un flamenco, gordo y colorado como nunca, y muy contento con su Coromandel y Abadía. Celestino, más que yo, precisa de compañero y que se lo manden pronto, por caridad». Comenta la marcha del p. Pueyo, que escribe desde Zaragoza: AGOAR, caja A86, leg. 6<sup>694</sup>.

<sup>694</sup> Pueyo salió de Ribeirão para São Paulo el 26 abril 1900 con el p. Hilario: supra, *Cartas* 378 y 398: *Recollectio* 35 (2012) 375, y 37 (2014) 237. Se embarcó el 7 de mayo. «Contestada el 10 de junio».

**Carta 517. Gregorio Gil a Íñigo Narro (Resumen)**

Campinas, 30 de mayo de 1901

El día 28 desembarcó en Santos con sus compañeros de misión entre algunos «gritos y silbidos». Tras descansar unas horas con los franciscanos, siguieron a São Paulo, donde se alojaron en casa de los agustinos. Al día siguiente continuaron viaje a Campinas, desde donde sus compañeros se dirigieron a Ribeirão Preto y él se quedó con los claretianos: AGOAR, caja 86, leg. 6.

**Carta 518. Mariano Bernad a Íñigo Narro**

†

Cuenta la llegada de seis religiosos a Santos, São Paulo y Uberaba. Tres se han quedado en Ribeirão. La fundación de Pernambuco permanece *in statu quo*. También en Brasil hay manifestaciones contra los religiosos. Necesitarían un órgano, aunque fuera muy sencillo. Han celebrado el mes de mayo y están celebrando el de junio «a palo seco». Gregorio Gil y Pedro Ibáñez están animados

Ribeirão Preto, 4 de junio de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario general apostólico fray Íñigo Narro

Queridísimo Íñigo:

Tengo recibidas nada menos que cuatro tuyas en poco tiempo: dos de 20 y 27 de abril, días antes de salir para Santos a recibir a los misioneros, otras dos de 5 y 11 de mayo, que me encontré a mi vuelta. Con preparativos, viajes, cansancio, etc., no he podido escribirte hasta hoy, ya para responder a las tuyas, ya para participaros la feliz llegada de los misioneros a Santos el 28 de mayo por la mañana. Como el vapor estaba anunciado para el 27, allí estaba desde el 26 por la tarde. El mismo día de su llegada, después de despachar las cosas en la aduana, tomamos el tren para São Paulo, llegando a las 7 y media de la noche, pernoctando unos en el colegio de padres agustinos, y otros con los franciscanos, por no haber lugar para tantos, pues también llegaron algunos agustinos. Al amanecer del siguiente día 29, salí con el padre Gil para Campinas, ciudad natal del obispo de Espíritu Santo (hoy propuesto para Pouso Alegre), donde se hallaba porque tenía precisión de conferenciar con él. Al siguiente día 30, salieron de São Paulo los cuatro que quedaron, juntándome yo con ellos para seguir a Ribeirão Preto, a donde llegamos por la tarde sin novedad. El padre Gil con otro quedó en Campinas a petición de

los padres del Corazón de María, españoles, hasta ayer tarde que se juntaron todos aquí, y todos tan contentos.

Hoy han salido para Uberaba los tres jóvenes, quedando aquí los padres Gregorio Gil, Pedro Ibáñez y hermano Hilario, pero estamos muy apretados, porque la casa es pequeña para tantos. Somos ocho y para todos hay que hacer, pero no habrá más remedio que sacar alguno hasta que tengamos mejor casa, que ahora que está el hermano Hilario procuraremos agrandarla o hacerla nueva.

De los tres jóvenes que han seguido para Uberaba, uno quedará en el seminario, y los otros dos irán a pueblos para que hagan compañía a otros.

Lo de Pernambuco *in statu quo*, que, según todas las trazas, así seguirá. Por una parte, el nuevo obispo, que dicen que si es esto o lo otro, o lo de más allá, y, por otra parte, la campaña que también por aquí han principiado ciertos elementos contra los religiosos extranjeros, queriendo imitar a las sectas de Europa me parece que irá despacio aquel asunto. ¡Lástima grande fue no haber podido aprovechar la primera ocasión en que tanto y con tan gran empeño nos pedían! Una vez establecida, establecida quedaba, pero ahora Dios sabe cuándo se podrá hacer algo. Esperaremos.

En São Paulo no pude visitar al obispo, porque fui de prisa a la ida y a la vuelta más de prisa, pues en aquella capital andan bastante exaltados los malos elementos y al ver juntos nada menos de once frailes, a saber cómo se pondrían. El caso es que ya en Santos y después, a la llegada a São Paulo, pudimos notar y oír cosas nada agradables, aunque de la gente baja, y eso que a prevención hice que algunos vinieran de seglar. De modo que también por aquí ha llegado algo de lo que pasa por ahí y quieren imitar las cosas de por ahí contra la religión, y como hay completa libertad en la prensa, se despachan a su gusto. Sin embargo de esto, hoy por hoy poco debemos temer, aunque debemos evitar disgustos y estar prevenidos.

Por los periódicos y cartas que llegan de ésa, veo que España está imposible. No parece sino que andan sueltos todos los demonios del infierno. Mal, muy mal veo las cosas y, si Dios no lo remedia, el final de todo va a ser pésimo; y a todo esto, muchos frailes como si nada pasara, tan inobservantes. A comer, beber, fumar y pasear. Y los católicos, divididos; y todo, desquiciado. ¿Qué vamos a esperar? Dios nos asista.

De Filipinas ni esperé ni espero nada bueno de los americanos, así que me parece que nuestra misión allí ha concluido, al menos por mucho tiempo, y después ¿cómo quedará aquello? Peor que esto.

Don Eduardo, tan contento con los recoletos. Ya recibí tu carta, según me dice en su última. Tal vez salga por fin de Goyaz y, si saliera, veríamos después cómo quedábamos por allá con el obispo que nombrasen. El tiempo dirá.

De los padres Rupérez y Martell bastante te he dicho. Bien hecho con haber escrito al vicario capitular de Zaragoza. Que sepan lo que es bueno y que paguen todo junto. Y si se les echa de la religión para siempre, mejor. Eso es lo que hace falta, y hace ya tiempo que debía haberse empezado por ahí con otros muchos que nada han de hacer, como no sea deshonrarnos por completo, darnos todos los disgustos que se pueden imaginar y hacer lo que les venga en gana, sin observancia y sin nada. El sistema de contemplaciones debe acabar, pero veo con tristeza que no es así, sino que todo se vuelve pasear, correr por todas partes y dar gusto a todo cuanto se les antoja. Ejemplos. Los padres Ramos García y Miguel Jiménez etc., vacaciones cuando quieren para descansar de sus fatigas. A otros hasta se les da la misa, según he oído, para que se diviertan por el mundo. Apenas pensar estas cosas y apenas más el pensar que no acabamos con esto, porque, siguiendo así, imposible es que nos regeneremos.

Supongo que las 3.883 pesetas de los gastos de los seis que acaban de venir<sup>695</sup>, según nota que me pones, habrán sido del dinero de Manila, porque si se han de pagar de aquí no tenemos dinero para eso, pues bien puedes comprender cómo andaremos con la conducta que llevan los Marteles, Martines, Jiménez, Ramos, etc., que no hicieron más que recoger, dar las cuentas que se les antojaba y llevarse cuanto podían arramplar. Aquí necesitamos iglesia y casa mayor, para que los religiosos puedan guardar mejor la observancia y vivir como Dios manda. Por lo tanto, necesitamos hacer cuantos ahorros podamos.

Cuando veas al sordo señor Laureano, le das las gracias en mi nombre por el papel, con recuerdos a toda su familia. No sé porqué me dices que no tontee.

Supongo que habrá salido todo muy bien en el triduo que habéis dedicado a santa Rita de Casia, abogada de los imposibles<sup>696</sup>. Bien necesitamos que nuestra santa nos ayude en estos tiempos tan calamitosos.

¿No nos podríais mandar un armonio pequeño, aunque fuera de ésos que dicen venden en Barcelona, hasta de 30 duros? ¡Qué bien nos vendría en esta

695 En carta del 11 de mayo desglosaba los gastos del modo siguiente:

«Por estameña negra para hábitos y mantos	141 pesetas
Equipos de los seis misioneros	553
Viajes de San Millán a sus pueblos y viceversa y Cenicero	226
Viaje de Cenicero a Barcelona	400
Gastos por tres días en Barcelona y la Central	112
A la mano para imprevistos y en santos	500
Pasaje a Santos de los seis misioneros	1.951
<b>Suma total</b>	<b>3.883»</b>

696 Celebrado en el monasterio madrileño de la Encarnación del 22 al 24 de mayo. Los dos primeros días oficiaron los padres de la curia; el 24 pontificó monseñor Minguella: I. NARRO, *Carta a M. Bernad*, 5 mayo 1901: AGOAR, caja A85, leg. 3, fasc. 1, n. 1.

residencia y mucho más cuando tengamos quien lo toque! Hemos celebrado el mes de mayo, todo a palo seco, y ahora estamos celebrando el mes del Corazón de Jesús lo mismo. Hoy mando buscar por ahí a ver si me prestan un piano y ver si el padre Gregorio Gil, que entiende algo, aunque poco, hace algo. Este padre Gil y el padre Pedro Ibáñez los veo muy animados y bien dispuestos. ¡Sea Dios bendito! Y que sigan.

Adiós, mi querido padre Íñigo. Que ésta te encuentre bueno, que desaparezcan todos esos temores que os rodean en esa pobre España. Muchos, pero muchos afectos a todos los de casa, a nuestras buenísimas monjitas de la Encarnación y Santa Isabel, a los amigos don Paco, don Benito, don Gregorio y demás; y ya sabes lo mucho que te quiere este tu afectísimo amigo y último súbdito que tu mano besa.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 2

### **Carta 519. Juan B. Pereda a Mariano Bernad (Resumen)**

Río de Janeiro, 2 de junio de 1901

Describe el viaje de Ribeirão Preto a São Paulo y Río, donde están bien acogidos por los carmelitas calzados españoles. El día 4 saldrán para Victoria, un poco desanimados por la noticia de la entrega del curato de Itapemirim a los clérigos y la marcha a España de Rupérez y Martell: AGOAR, caja A86, leg. 6.

### **Carta 520. Celedonio Mateo a Mariano Bernad (Resumen)**

Uberaba, 6 de junio de 1901

Los pp. Marcelo y Manuel Clemente han enviado 500 y 200 mil reis, respectivamente, para la iglesia de Ribeirão. «El señor obispo me ha dicho hoy que el padre Pezzuti, *vigário* de Araxá, se marcha a Italia para no volver y, si vuelve, dice que no será *vigário*. Quiere que vayan dos padres recoletos y me ha indicado el padre Alegría. Es una parroquia puesta en concurso, mas dice que es casi seguro que ninguno la pedirá»<sup>697</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

---

<sup>697</sup> En realidad, la pidió Francisco Saverio Savelli, quien la administró hasta 1903, en que Pezzuti volvió a encargarse de ella: supra, III: *Relación*, nota 69: *Recollectio* 31-32 (2008-09) 507; *Carta* 488, nota 652: *Recollectio* 37 (2014) 368-69.

**Carta 521. Celestino Ballesteros a Celedonio Mateo**

†

**JMJ**

No se siente con fuerzas para administrar el curato de Forquilha. Si no le da una de las cuatro parroquias que han salido a oposición, insiste en regresar a España

Monte Carmello, 7 de junio de 1901

Mi respetado padre Celedonio.

Llegué aquí antes de ayer y ayer en el correo recibí la carta de V.R., contes-tándome a mis dos últimas de Abadía.

Heme enterado de lo que son el pueblo Forquilha y sus moradores por personas dignas de crédito que allí han estado y siento participar a V. R que, ya por la posición topográfica de dicho punto, ya por el carácter bravo de sus moradores no lo puedo aceptar, pues no me creo apto para él, ni con fuerzas suficientes.

Desearía que se me diese *provisão* para alguna de las cuatro parroquias del Triángulo Mineiro que están anunciadas a concursos: Uberabinha, vg., Araxá, etc. De no ser así, insisto en mi primer propósito de volverme a España con el fin de recogerme a una celda y pasar el tiempo que me reste de vida con más paz y sosiego para mi alma, paz y sosiego que en este *sertão* es muy difícil tener por virtuoso que uno sea.

Pienso llegar a Uberaba, si Dios quiere, del 12 al 14 de los corrientes de este mes. Soy de V.R. indigno hermano de hábito y humilde súbdito que besa su mano.

Fray Celestino Ballesteros de la Virgen del Camino

AGOAR, caja A86, leg. 6

**Carta 522. Íñigo Narro a Mariano Bernad**

†

El papa ha aceptado mi renuncia y a él le ha nombrado comisario general apostólico. Deberá proponer ocho nombres y entre ellos se elegirán los cuatro definidores

Madrid, 8 de junio de 1901

Padre nuestro fray Mariano Bernad

Carísimo:

El 29 de mayo recibirías el grato placer de abrazar a los seis misioneros. ¡Gracias a Dios!

Yo nada tengo que decirte y, aunque supongo que el activo padre Enrique te habrá escrito, por si no, ahí va la copia de su carta de 4 de junio, que quizá te encuentre ya en camino para Europa: «Ayer escribí a V.R. y por la tarde me fui a ver al cardenal Gotti y desde allí a monseñor Della Chiesa.

Me dijo el cardenal que en la misma mañana había tenido la audiencia del papa y que se trató con preferencia y despacio de nuestro asunto. Que su Santidad había aceptado la renuncia de V.R. y el nombramiento de nuestro padre Mariano, no como vicario general, sino como comisario apostólico *cum difinitorio* efectivo...

También aprobó su Santidad el modo que propuse en mi informe sobre la manera de nombrar el definitorio; y para esto me dijo el cardenal que V.R. y nuestro padre Mariano propongan ocho padres para de éstos elegir cuatro, que han de ser los definidores. Y aun añadió: «que puede desde luego V.R. indicar los que considera para el caso, y cuando llegue nuestro padre Mariano y proponga ya por su parte, se hará el nombramiento [...] Sin perder tiempo me fui a monseñor Della Chiesa. Le había propuesto que indicase al cardenal protector llamase por telégrafo a nuestro padre Mariano, pero su eminencia creyó mejor esperar hasta ver el resultado de la audiencia del papa. Visto que éste ha sido el que esperaba, creo que al fin se decidirá a telegrafiar, para lo cual ya dejé la dirección de nuestro padre en Ribeirão Preto. Y estando como ya está avisado por V.R. y por mí, creo que no dilatará el ponerse en camino... Me parece que en esta última semana podré retirar el decreto de admisión de la renuncia y el nombramiento de nuevo comisario». Hasta aquí el padre Enrique.

Como importa muchísimo el nombramiento de definidores, tú, que conoces mejor que yo el personal, podrás presentar con mayor acierto los ocho que quiere se presenten. Por lo mismo y por que no aparezca la discrepancia que pudiera haber, no me atrevo a proponer alguno. Juntos y acordes propondremos.

Yo estoy de enhorabuena. Tú también lo estás, y te la doy cordialísima, porque en ello cumples la voluntad de Dios. Su Divina Majestad te colme de bendiciones y con ellas vayan luces y gracias abundantísimas desea tu afectísimo hermano.

Fray Íñigo Narro de la Concepción

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 1

**Carta 523. Gregorio Tejero a Mariano Bernad**  
**JMJ**

Por la mañana han enterrado a Amancio Miranda en medio de una gran manifestación de duelo. Sólo han faltado el obispo, el párroco de Nazaret y el rector del seminario. Ha tenido algunas incomprendiones con las religiosas de Santa Ana, a quienes ya no confiesa. Con la visita de la provincial la situación se está normalizando. La crisis se deja sentir

MISSÃO DA PROVÍNCIA DE S. NICOLÁU DE TOLENTINO DE PP. AGUSTINOS RECOLETOS.  
PARÁ. RUA DE CAMETÁ, N. 9

Belem, 8 de junio de 1901

Muy reverendo padre fray Mariano Bernad

Apreciable padre nuestro:

Algo pesimista debió parecerle mi última carta, pero sentiría que en ella hubiese creído ver V.R. algún síntoma de decaimiento. Mi único fin fue enterar a V.R. de lo que ocurría, sin que por las dificultades esté desanimado ni mucho menos. Sostenémonos con las misas y alguna otra cosilla extraordinaria y esperamos con paciencia la solución del problema. Los comestibles han abaratado un poco y, aunque los recursos son pocos, vamos tirando.

Hoy por la mañana hemos enterrado a nuestro amigo monseñor Raymundo Amancio de Miranda, que falleció ayer a mediodía<sup>698</sup>. El entierro ha sido una verdadera manifestación de *aprecio y reprobación*. Bien pueden calcularse en dos mil personas las que había en la iglesia y plaza de Nazareth. El cadáver ha sido llevado a mano hasta la estación de tranvía. Allí ha sido preciso esperar para que dispusieran otros coches, además de los que ya había preparados. Por fin ha roto la marcha, quedándose la mayor parte de la gente por falta de vehículos. Once tranvías llenos hasta los estribos habrán llevado al cementerio unas 600 personas, además de los que iban en carruajes, que serían unas 50. En el cementerio se ha reunido también mucha gente del pueblo. El gobernador y el intendente mandaron sus ayudantes. Ha asistido casi todo el clero de Pará y ... no se han tocado las campanas. Sólo después de haber salido la procesión de

---

<sup>698</sup> Raimundo do Amâncio de Miranda (Maués, Amazonas, 31 diciembre 1848 - Belém, 7 junio 1901): Dom Alberto Gaudencio RAMOS, *Cronologia eclesiástica do Pará*, Belém (Pará) 1985, 64; nombrado vicario general el 2 julio 1896, *Cronologia*, 100. *Cronologia*, 104, coloca su muerte el 22 diciembre.



la iglesia y con grandes censuras se ha conseguido que un muchacho subiera a tocar por un momento.

Entre el clero estaban todos los párrocos de Belem, *excepto el de Nazareth*, que ha sido mero consecuente. Tampoco han asistido el rector del seminario ni el secretario del obispo. Todos los periódicos traen largos artículos de encomio y mañana serán aún más largos con la reseña del entierro. En el cementerio el doctor Ignacio Moura, ingeniero, dijo unas palabras en representación del Liceo, donde Amancio era catedrático de griego, y entre otras cosas ha dicho: «estamos cansos de ver la lucha del vicio contra la virtud y de los poderosos, que no saben colocarse a la altura a que los eleva su dignidad, contra los humildes». Claro que estas palabras iban directamente contra el obispo. Un periódico se lamenta de las calumnias levantadas contra Amancio y sufridas con suma resignación. Otro dice que no debió quitársele la pequeña congrua con que se sustentaba y censura al clero de Pará. Todo esto paréceme mucha moderación, atendidas las muchas y graves censuras que se han hecho de palabra. De Manaus mandáronle dos contos de una suscripción y se disponían a mandarle más. Nosotros hemos celebrado dos misas por su alma y espero que vuestra reverencia no le olvidará en sus oraciones.

De monjas. Por aquellas cosas de Marco disgustéme con la superiora y con la de la Santa Casa, y dejé de confesarlas. Cuando llegaron de Roma las superiores y vieron que yo había dejado (con beneplácito del obispo) de confesarlas y aún continuaba en la *Beneficente* y *Variola*, apoderóse de ellas una grande envidia, cuya consecuencia fue que a los pocos meses llegó una carta de Roma quitando a la Coronata y poniendo en su lugar a la que había sido la causa de lo de Marco. Esto me trajo como consecuencia bastantes disgustos y humillaciones, que sufrí en un principio por la necesidad de conservar la capellanía, hasta que llegó un día en que me cansé y dejé de confesarlas a todas. Pero considerando que de ninguna manera me convenía romper definitivamente con ellas, aunque por otra parte debía conservar mi puesto, continué las relaciones con las de la *Beneficente* con unas cartas místicas que las escribía de cuando en cuando. Todo esto produjo entre ellas una escisión y varias escribieron a la provinciala; escribióla también el obispo y yo la mandé una carta corta pero expresiva. Ella mandó por telégrafo y por carta que repusieran a la Coronata en su puesto y esperaran su llegada. Las otras, en lugar de obedecer, telegrafiaron a Roma y la destitución de la Coronata fue de allí confirmada. En esto las cosas, llegó la provinciala, mujer de edad y que ha dado muestras de mucha práctica y prudencia, la visité y me dijo que tuviera paciencia, que ella lo arreglaría poco a poco. Las culpables son cuatro: las superiores de la Santa Casa, Marco y *Variola*, y la farmacéutica de *Variola*. De ellas la de *Variola* ya embarcó para Pernambuco, y la de la Santa Casa embarcará para Manaus; la de Marco dicenme que será probable embarque para Italia, y de la farmacéutica aún no hay nada resuelto.

Vanse, pues, arreglando las cosas. En la *Beneficente* están continuamente pidiéndome que vuelva a confesarlas; hasta vino la superiora a nuestra casa a pedírmelo. Volveré luego que esto esté definitivamente arreglado y castigadas las envidiosas. El capellán del orfelinato dicen que va a salir de la diócesis, y entonces será posible que nosotros podamos tener esa capellanía.

Comprendo lo que me dice V.R. sobre el trato con las monjas y puedo asegurarle que procuro obrar con la mayor prudencia posible, teniendo siempre presente lo delicado que es el asunto y la necesidad que tenemos de estar bien con ellas. Por esto, a las de la *Beneficente*, que verdaderamente nos quieren, las escribo cartas exclusivamente místicas, que ellas leen en comunidad y hacen el oficio de pláticas, dos mensuales, y las visito una vez por mes si no ocurre alguna necesidad.

La hermana Ida<sup>699</sup> es aún más abandonada que yo. Está continuamente escribiendo a V.R. y nunca escribe. Siempre que voy me preguntan y hablamos algo de V.R., y basta de tocas.

Doña Esmeralda<sup>700</sup> estuvo hace poco en nuestra casa y también me preguntó por V.R. y hasta bebió una copita de moscatel a su salud.

El día de santa Rita cantamos misa a *grande instrumental*, para cuya ayuda de gastos un devoto nos dio 200 mil reis y doña Esmeralda trajo una discípula que toca el arpa en el coro.

Hosanna fue para Río. Hasta hoy nada sé de cierto ni su paradero. En los últimos días lo vi algo disgustado, lo que atribuí a cosas de política y con fundamento, porque hacía algún tiempo que Amancio me había encargado le dijese en secreto que se corría que sus amigos trataban de jugarle alguna. Él no lo creyó, al parecer, pero debió confirmarse antes de salir de aquí. Hoy leo en los periódicos dos telegramas extraños. *El Republicano* (de los amigos de Hosannah) dice que ha sido informada favorablemente la candidatura de su contrario, y *La Folha* (federal) dice que es un hecho el reconocimiento de Hosannah. Si esto no es una broma, no tiene explicación.

---

699 Ida Montenegro, de la que se conserva una carta: supra, *Carta 423: Recollectio* 37 (2014) 816-17.

700 Esmeralda Cerdá de Grossmann (Barcelona 1861-Santa Cruz de Tenerife 1926), más conocida con el nombre de Esmeralda Cervantes, aprista de fama mundial, admirada por Wagner, Liszt y Víctor Hugo, y escritora. En 1895 contrajo matrimonio con el industrial Oscar Grossmann (†1931) y se estableció en Belem, donde promovió varias obras sociales y estuvo afiliada a la masonería: *Diccionario Biográfico español* 13, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010, 185-86; José Manuel LEDESMA ALONSO, «90 aniversario del fallecimiento de Esmeralda Cervantes»: *La Prensa del domingo*, Santa Cruz de Tenerife, 10 abril 2016; sobre su estancia en Belem: Infra, *Cartas* 537, 538, 546 y 578, pp. 239, 240, 252 y 295; también: Asv, *Nunziatura de Brasil*.

Lemos y Montenegro andan agua al cuello con sus economías. Han suprimido todos los pases de la *estrada de ferro* y a Sabino también le ha tocado su chinita, y ahora tiene que pagar siempre que va a Benevides.

Hace unos días tuvimos un espectáculo gratis en nuestras calles. Los soldados de línea persiguieron a los policías del regimiento estadual machete al aire. Hubo muchas corridas y alguna cabeza rota; algunos días ha continuado la escena con casos aislados y sangre derramada.

Estamos esperando la representación de *Electra*. Tengo 100 mil reis preparados para reponer los vidrios rotos. Dios lo evite a tiempo. Hemos sabido algo de lo ocurrido en San Pablo. Confío en que por ahí no les habrán molestado.

Termino como siempre encomendándome a sus oraciones, y con afectuosos recuerdos de estos padres para éstos me repito de V.R. ínfimo súbdito.

Fray Gregorio Tejero de San Luis

AGOAR, caja A84, leg. 1

### Carta 524. Celedonio Mateo a Mariano Bernad

†

Comenta las cartas de Celestino. Ha pedido perdón, pero no quiere ir a Forquilha. Aunque quisiera, es mejor sacarlo de aquí. Un sacerdote se presenta al curato de Araxá. Sugirió a los pp. Juan y Lucas celebrar conferencias morales los domingos en la Abadía, pero no aceptaron la propuesta. No cree conveniente pedir dispensa de edad para órdenes

Seminario de Uberaba, 12 de junio de 1901

Respetable padre nuestro:

He recibido la carta de V.R. con las dimisorias. Le mando la carta que el padre Celestino escribió al señor obispo<sup>701</sup>. La que me escribió a mí era más horrorosa y como única satisfacción se la devolví. Al día siguiente de escribir éstas cartas escribió otras pidiendo perdón. También le mando la carta que recibí ayer recusando Forquilha<sup>702</sup>. Mas aunque aceptase, me parece que sería mejor que fuese ahí y en su lugar podía ir a Forquilha el padre Paredes. Lo de Araxá creo que queda en nada, porque he oído decir que se presenta el padre Teófilo. El señor obispo no está aquí; fue a Engenheira Lisboa y *voltará* esta tarde. Hoy ha estado aquí el padre Alegría y

<sup>701</sup> Supra, Carta 514.

<sup>702</sup> Supra, Carta 521.

no quiere salir de Conquista. Los jóvenes continúan haciendo ejercicios. Me parece que tienen buen espíritu. Creo que no tiene tanto el que fue a Carmo.

En cuanto a hablar al señor obispo para pedir dispensa de medio año de edad, yo siempre he opinado que no convenían esas dispensas, que bastante adelantado es ordenarse a los 23 años. No obstante, si V.R. [lo] juzga conveniente, lo haré.

Mi hermano me escribe también pesimista sobre Filipinas.

A los padres João y Lucas propuse que tuviésemos conferencias morales los domingos en la Abadía con el fin de que a nuestro ejemplo se moviesen los *vigários* a reunirse, si pudiese ser, cada mes, y tenerlas; que las creo muy necesarias; o hacer alguna cosa para mejoramiento de espíritu y de ciencia. Mas no se animaron por ser viejos.

Que se conserve bueno y mande V.R. a su menor súbdito.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 525. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

El obispo quiere devolver Abadía y Coromandel al párroco anterior.  
En cambio, nos confiaría las parroquias de Araxá y Forquilha

Seminario de Uberaba, 14 de junio de 1901

Respectable padre nuestro:

Recibí la carta de V.R. de fecha 12 del actual. Hoy he estado a visitar al señor obispo que llegó ayer. Ha vuelto a insistir que mandemos padres a Forquilha e Araxá y cuanto antes. Le he preguntado si no pensaba presentarse el padre Teófilo, y ha respondido que seguramente no, pues hace cuatro días que estuvo aquí y nada dijo. El padre Alegría ha estado aquí anteayer y ayer, y no quiere ir a Araxá porque dice que no se siente con fuerzas suficientes. Mas antes de embarcarse me escribió desde Abadía que había tenido una entrevista con el señor obispo, que le dijo que si el padre Pedro Santa Cruz va a Sacramento como ecónomo del cura, que es casi un hecho, no podrán continuar en Conquista, pues no daría para todos. Me pide que trabaje para continuar como están, mas si no hay otro remedio que salir, desea ir a Forquilha con el padre Ambrosio. Me dice el padre Alegría que sería mejor que un padre recoleto fuese a Sacramento en lugar del padre Pedro, mas esto el señor obispo no quiere. Creo que nos podríamos quedar satisfechos quedando con Forquilha y Araxá. El señor obispo dice que aunque el padre Santa Cruz pidiese Araxá no se lo daría, porque no quiere por ahora nombrarlo *vigário*. El señor obispo quiere que sin

demora se manden padres a los dos puntos. Mas respecto de Araxá dice que como podría ser que hubiese alguna prevención contra los padres, convenía que dijese quien fuese que iba solamente provisionalmente y después, cuando fuese oportuno, el pueblo se convencería que no era así.

El señor obispo tiene facultad para dispensar en 14 meses para ordenar de sacerdote. Hoy hemos examinado al joven que está en Abadía y mañana, Dios mediante, examinaremos a fray Ángel. Los ordenará en Santa Rita a las 8 horas el domingo.

Sin más me repito de V.R. su menor súbdito.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 526. Celedonio Mateo a Mariano Bernad (Resumen)**

Uberaba, 16 de junio de 1901

Ha hablado con el padre Celestino Ballesteros, que llegó ayer «vestido de paisano» a la Abadía. Si no se le da un buen curato cercano al ferrocarril, se vuelve a España, aun sin licencia. La pedirá allí. No ha podido hacerle cambiar de idea. Si persiste en su conducta, está dispuesto a proceder hasta su expulsión. Sus delitos no pueden quedar impunes<sup>703</sup>:AGOAR, caja A86, leg. 6.

### **Carta 527. Mariano Bernad a Íñigo Narro**

†

El internuncio le ha comunicado por telegrama que ha sido nombrado comisario apostólico y le invita a pasar por Roma. Informa sobre los destinos de los recién llegados. Antes de partir quiere despedirse del obispo de Goyaz

Ribeirão Preto, 19 de junio de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario apostólico fray Íñigo Narro  
Mi querido Íñigo:  
Acabo de recibir el siguiente telegrama del nuncio de Petrópolis.

<sup>703</sup> «Contestada el 19».

«Padre Mariano Bernad, superior dos Agostinianos. Ribeirão Preto. Tendo a Congregação dos Bispos e Regulares nomeado V. Rma. commisário da ordem na Hespanha é convidado a partir inmediatamente passando se for possível por Roma para receber instrucções = Nuncio»<sup>704</sup>.

¡Buena la habéis hecho! Amigo, te has salido con la tuya, pero ¿qué quieres que te diga? Me temo resultados fatales y no sé lo que saldrá de aquí. Que el Señor os perdone.

Sirva esto de contestación a las tuyas de 18 y 25 de mayo<sup>705</sup>, recibidas en tiempo oportuno. El padre Enrique nada me ha escrito últimamente.

Los padres Gregorio Gil y Pedro Ibáñez, como te decía en mi anterior, están aquí, dándole de duro al brasileiro para poder trabajar. Están buenos y contentos con el hermano Hilario, que trabaja en la huerta de casa hasta que se emprendan las obras de la iglesia. Los otros tres jóvenes siguieron para Uberaba y ya se ordenaron de diáconos el 16 los dos más jóvenes, El que venía ya de sacerdote salió para Carmo de Bagagem con el padre Manuel Clemente. Todos te saludan.

No sé aún cuándo podré emprender el viaje, porque quisiera despedirme del buen obispo de Goyaz don Eduardo y porque hay que dejar esto algo arreglado. El padre Celedonio ya es vicario de esto y de Goyaz, de modo que casi no habrá necesidad de más. Pienso dejar de presidente en esta residencia al padre Eugenio Sola.

En Uberaba tenemos otro disgusto que no se en qué parará, tal vez con la expulsión de uno. ¡Todo sea por Dios! ¡Qué frailecicos! ¿Cuándo vamos a acabar? No hay más remedio sino ir licenciando y limpiando hasta que esté fuera toda la basura. Es bien triste, pero no hay más remedio.

Adiós, y no dejéis de rogar mucho a Dios por este pobre amigo tuyo y último súbdito. Lo mismo pide a todas nuestras buenas monjitas y amigos el que es todo tuyo.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 2

[PD]. No hagas nada sobre armonium, como te decía en mi anterior. Tal vez nos regalen uno grande.

<sup>704</sup> Original del telegrama en AGOAR, caja A38, leg. 6. El nombramiento databa del 8 del mismo mes, a los cinco días de la audiencia del cardenal prefecto de la congregación con el papa.

<sup>705</sup> Las cartas aludidas estaban fechadas el 25 mayo y 8 junio: Supra, *Cartas 515 y 522*.

**Carta 528. Manuel Simón a Mariano Bernad. (Resumen)**

Alfredo Chaves, 21 de junio de 1901

Lamenta la marcha a España de Martell y Rupérez con juicios poco favorables al primero. «Si le parece, será bueno que el padre Juan continúe en Santa Cruz como gusta para evitar mayores males. Creo muy perjudicial el cambio del padre Mariano Pena por el padre Pereda, a quien ya conozco y de quien me fio menos que del padre Juan». No conviene enviar a Espíritu Santo diáconos. Conviene dejar las cosas como están hasta la llegada del nuevo obispo para estipular un arreglo definitivo: AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 529. Celedonio Mateo a Mariano Bernad (Resumen)**

Uberaba, 21 de junio de 1901

Ha comunicado a Celestino su orden de que se presente al obispo y le pida perdón y le ha mandado que escriba a su reverencia mostrándose dispuesto a aceptar el destino que le señale. Aunque parece algo más accesible, todavía se resiste a dar esos pasos: AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 530. Mariano Bernad a Enrique Pérez**

†

Ha recibido un telegrama del internuncio anunciándole que había sido nombrado comisario apostólico de la congregación e invitándole a Roma. Aún no ha decidido la fecha del viaje. Antes quiere conferenciar con su sucesor en Brasil y despedirse del obispo de Goyaz

Ribeirão Preto, 23 de junio de 1901

Muy reverendo padre fray Enrique Pérez

Muy querido padre Enrique:

Esperando recibir carta tuya según me anunciabas en [la] que me llegó de 12 de abril, he ido difiriendo la contestación a esa carta de 12 de abril hasta que, por fin y sin esperar ya la que me anunciabas, te escribo hoy por el motivo siguiente.

Hace tres o cuatro días recibí un telegrama del excelentísimo señor nuncio en Petrópolis del tenor siguiente: «P. Mariano Bernad, superior dos agostinianos. Ribeirão Preto. Tendo as Congregações dos Bispos e Regulares nomeado V. Rma.

commissário da Ordem na Espanha é convidado a partir immediatamente passando se for possível por Roma para receber instruções. Nuncio».

De modo que ya me tienes en disposición de emprender el viaje, aunque sea contra mi voluntad, sólo por seguir la voluntad de Dios. Estoy asustado y no sé lo que augura mi pobre corazón, pues no se me ocultan las gravísimas dificultades que se me van a presentar y que no cuento con fuerzas para vencerlas. Ello dirá, pero te digo y repito que no confío en mí, máxime a mi edad, que más bien necesito descanso y retiro y no tener ahora que bregar con fieras y leones, y toda clase de sabandijas, pues ya sabes cómo estamos. ¿Qué resultará de todo esto? Sólo Dios lo sabe.

Procuraré ir a Roma como me indica el señor nuncio, aunque el equipaje tendré que dejarlo en algún puerto de España para no andar a vueltas con él y pagar lo que no vale. Aún no puedo decir cuándo embarcaré ni en qué vapor lo haré, pues no quiero salir de aquí sin ir a despedirme de nuestro pobre y buen obispo de Goyaz, don Eduardo, yendo a Uberaba un día de éstos, y al mismo tiempo conferenciar con el padre Celedonio Mateo, quien queda de vicario en Minas y esta residencia y, además, quedará en mi lugar para todo. Vamos a ver cómo marcha esto ahora, pues también hay aquí elementos que nunca debieran haber venido y que han de dar quehacer.

Y nada más por hoy, sino que roguéis mucho a Dios por mí. Saluda de mi parte al padre Agustín y hermanos, y hasta la vista, si Dios quiere, se despide tu afectísimo hermano y padrino que tu mano besa<sup>706</sup>.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A68, leg. 1

---

706 «Recibida 16 julio».



**Carta 531. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

El obispo pide al p. Celestino Ballesteros para compañero de visita pastoral. Él no ve inconvenientes y Celestino está dispuesto

Uberaba, 23 de junio de 1901

Respetable padre nuestro:

Escribí a V.R. una carta en que decía a V.R. el propósito del padre Celestino. No pudo salir el sábado por la ropa. Y hoy domingo porque no acudió el coche. Habiendo hoy visitado al señor obispo, me dijo si podría acompañarle en la visita el padre Celestino. Le respondí que por mi parte con mucho gusto y que le invitase. Con efecto, invitado, dijo que si los superiores consentían estaba pronto.

Ya había mandado el equipaje a São Paulo y dijo que lo mandaran volver.

Su intención, según manifestó al señor obispo, era de pedir licencia a V.R. y, si se la negaba, ir a pedirla a España.

Dijo que eso hacía porque él no está para vivir en residencias y yo le había dicho que no servía para ir a curatos.

Suyo afectísimo menor súbdito que pide sus oraciones

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

**Carta 532. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

Pide Ceremonial y Constituciones de la orden y pregunta sobre sus facultades

Seminario de Uberaba, 30 de junio de 1901

Respetable padre nuestro:

Mando a V.R. esa nota que me entregó el señor obispo.

No tengo ni Ceremonial ni Constituciones y en la Abadía no sé si hay. Suplico, pues, a V.R. que aunque sea de España me mande un ejemplar.

Ya he escrito al padre Marcelo para la ordenación de fray Pío. Y a propósito de esto digo a V.R., que no sé qué facultades tengo. Pues habrá necesidad de dar facultades de confesar a los nuevos sacerdotes.

Al padre Ángel he escrito para ver si acepta de compañero a fray Andrés hasta que pueda ir a Araxá. Pensé que estará mejor ayudando al padre Ángel y estudiando la lengua que no gastando en la Abadía.

No hay novedad particular.

Me despido de nuevo de V.R. deseándole un buen viaje. Que se acuerde de mí en sus oraciones como lo hará siempre el menor de sus súbditos.

Fray Celedonio Mateo de San José

[PD]. Saludos a los padres.

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 533. Obispo de Vitoria a Mariano Bernad**

Agradece los servicios que ha prestado a su diócesis y siente su salida de Brasil

Campinas, 2 de julio de 1901

Reverendísimo padre Mariano

Recebi a carta enviada por vossa reverendíssima e muito sinto que tão depressa fique Brazil privado de sua vontade e reconhecida dedicação aos seus progressos espirituales.

Posso garantir que immensamente benéfica ao bem das almas foi a passagem de vossa reverendíssima por aqui e desde já, reconhecido e grato, deponho nas mãos de vossa reverendíssima meus profundos agradecimentos pelo muito que fez em vantagem do pobre Espírito Santo. Serviços dessa ordem só pode pagar Aquelle que tudo vê e a tudo sabe dar a merecida recompensa.

Continuo a esperar o meo breve. Logo que o receber, irei ao Rio de Janeiro entender-me con o excellentissimo senhor nuncio.

Come, porém, até esta data ainda não chegou, creio que so depois do dia 12 aqui estará. Assim sendo, espero ainda estar aqui na próxima semana para receber a despedida de vossa reverendíssima.

Muito me recomendo as orações de todos os reverendos padres dessa residência e particularmente as de vossa reverendíssima, cujas mãos, agradecido, beiso, pedindo que disponha sempre com franqueza do humilde servo e irmão amigo.

João, bispo eleito de Pouso Alegre

AGOAR, caja A86, leg. 6

**Carta 534. Obispo de Vitoria a Mariano Bernad**

Campinas, 5 de julio de 1901

Monsenhor João Baptista Corrêa Nery, bispo de Pouso Alegre, communica ao bom padre Mariano que receberá breve pontifício e precisa seguir segunda feira para o Ríó. Pide desculpa per essa falta involuntária e despedindo-se de sua pessoa, muito se recommenda as suas orações.

AGOAR, caja A86, leg. 6

**Carta 535. Mariano Bernad a Íñigo Narro**

†

Está a punto de partir para Europa. Pide algunos libros

Ribeirão Preto, 7 de julio de 1901

Reverendísimo padre nuestro comisario apostólico fray Íñigo Narro

Mi querido Íñigo:

Mando a V.R. esa nota que me entregó el señor obispo.

Cuatro palabras para decirte que he recibido la tuya de 8 de junio enterándome de todo. El padre Enrique no me ha escrito ni una palabra, pero por mi última verías lo que telegrafiaba el excelentísimo señor nuncio

Saldré de aquí dentro de tres o cuatro días parando en São Paulo otros tres o cuatro, ya para despedirme del señor obispo, ya para ver cómo y en qué vapor me embarco, pues a la verdad no tengo muchas ganas de ir a Roma antes. En fin, Dios dirá y aquello haremos. De todos modos voy al sacrificio.

Para ganar tiempo haz el favor de que en la librería de don Enrique Hernández, Paz, nº 6, envíen certificada por correo al padre Pedro Santa Cruz, seminario de Uberaba, la obra *El auxiliar de púlpito*, nueve tomos en rama<sup>707</sup>. Ya me entregó ese padre las 26 pesetas que vale la obra y que yo abonaré cuando llegue a ésa, junto con lo que importó lo del provisor y secretario.

<sup>707</sup> Podría referirse a Juan CAÑARDO, *El Auxiliar del Púlpito* 1891. Tomo primero del año XI. Sermones doctrinales, morales, dogmáticos y cuantos asuntos permiten ser tratados en la cátedra del Espíritu Santo. 752 pp.; a José BANZO LIZANA (1839-96), *El auxiliar del Púlpito. Publicación semanal*, Huesca 1889-95; *La voz del púlpito. Panegíricos sermones, pláticas y actos de la Santa Sede*, Huesca 1896-1901.

Adiós y hasta que nos veamos cuando y como Dios quiera. Saluda a todos los de siempre y manda a quien sabes te quiere y es tuyo afectuosamente que besa tu mano.

Fray Mariano Bernad del Pilar

[PD]. No me parece mal esperes para la propuesta de los ocho. Vale.

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 536. Francisco Ayarra a Enrique Pérez

†

Anuncia la llegada a Roma del p. Payá, provincial de los dominicos. Duda de la eficacia de la reunión que van a tener en Roma Rampolla, Chapelle, Nozaleda y Gibbons. En éste no tiene confianza. Aboga por la expulsión de tres religiosos. Comenta complacido los rumores sobre la renuncia de Íñigo y el nombramiento de Bernad

PROVINCIALATO DE RECOLETOS. MANILA. PARTICULAR

Manila, 7 de julio de 1901

Muy reverendo padre fray Enrique Pérez

Mi estimado padre Enrique:

He recibido las dos de usted del 22 de abril y 17 de mayo, y quedo enterado de sus contenidos.

Pasado mañana se embarca para Roma el provincial de dominicos, nuestro padre Payá<sup>708</sup>, llamado por su general. Es todo un santo religioso. Espero que le visitará usted y puede usted tratarle con toda franqueza para enterarse de la situación de Filipinas y de las corporaciones.

Ahora que están ahí los reverendos Gibbons, Chapelle, Nozaleda y Rampolla, tratarán y resolverán los asuntos de Filipinas, pero yo creo que se han de encontrar con muchas dificultades. El señor Gibbons debe [de] tener a estas corporaciones muy poco afecto y mucha ambición a las haciendas, pues las noti-

708 Santiago Payá (1848-1916), rector de la universidad de Santo Tomás y provincial por nombramiento directo del maestro general de la orden (19 abril 1900-06): E. NEIRA, H. OCIO y G. ARNÁIZ, *Misioneros dominicos en el Extremo Oriente* (1587-1940) 2, Manila 2000, 150-51.

cias y telegramas que llegan así lo demuestran; en fin, usted estará al tanto y nos comunicará lo que haya.

Me dicen de España que trataban de expulsar al padre Licinio y los dos apóstatas del Brasil, Martell y Rupérez. Dios quiera que lo hagan así, y si el asunto llega a Roma, haga usted cuanto pueda sin consideración de ningún género hasta conseguir su expulsión de la orden, pues es el único medio el expulsar unos cuantos si la corporación ha de entrar por el buen camino de la sumisión y obediencia. Yo no dudo de que usted hará lo que está de su parte, y Dios le recompensará a usted y la corporación le agradecerá<sup>709</sup>.

Bajo reserva me han comunicado que nuestro padre Íñigo presentó la renuncia de su cargo y propuesto a nuestro padre Mariano, pero que no había resolución. Si aceptan la propuesta me alegraré, porque espero que ha de obrar con más energía, que es lo que nos hace falta, y que la autoridad se ponga en su lugar. Dios lo quiera así.

Mis recuerdos al padre Agustín y hermanos, y usted sabe puede mandar cuanto guste a su afectísimo menor hermano que besa su mano<sup>710</sup>.

Fray Francisco Ayarra

AGOAR, caja A68

---

709 En Roma no vieron las cosas tan claras. El 12 agosto 1901 el p. Enrique en carta a Í. Narro abogaba por la suspensión de la pena que se les había impuesto. «En cuanto a Martell y Rupérez, examinando bien la carta de uno y otro, no puedo menos de decir que dan razones y explicaciones que atenúan algo su fuga, claro es que no los excusan. Llegados a España, escribieron a nuestro padre comisario y no se les llamó ni se les asignó conventualidad. Las explicaciones que da Martell en cuanto al dinero son muy admisibles y, si no hay pruebas en contrario, se deben admitir. Esto supuesto, y no sabiendo cuánto ha de tardar en llegar nuestro padre Mariano, soy de opinión que se les levante la suspensión y la irregularidad, y se les habilite para celebrar, sin perjuicio de que cuando llegue nuestro padre Mariano siga las averiguaciones, y, si es necesario, se haga el proceso conveniente»: AGOAR, caja A38, leg. 6. A finales de agosto Narro les absolvió a ambos: I. NARRO, *Carta a E. Pérez*, Madrid 30 agosto 1901: AGOAR, caja A 8, leg. 7. El expediente terminó el 31 de enero de 1902 en que Bernad ejecutó rescripto de secularización *ad annum* de Martell, cf. *Registro*, 15. Rescripto *ad annum*, aceptado 20.11.1903. EN AGOAR, caja A35, hay un resumen de una carta suya, en que manifiesta grandes deseos de volver a la orden, a pesar del nombre y desahogo de que goza en Brasil. 6.5.1901, 18.5.1901, 31.5.1901, 3.7.1901, 7.8.1901, 19.8.1901, 19.10.1901, 15.11.1901, 19.11.1901, 25.11.1901, 4.12.1901, 3.1.1902.

Rupérez retiró su instancia de secularización en enero de 1902, pero al año siguiente presentó una nueva instancia que fue aceptada el 2 de octubre de ese mismo año: *Registro*, 34.

710 «Recibida 18».

**Carta 537. Gregorio Tejero a Mariano Bernad**

†

Deplora su salida del Brasil. El hermano Pedro está seriamente enfermo y habrá que mandarlo a España. Necesitará otro hermano para substituirlo y también desearía dos padres más. La relación con las hermanas de Santa Ana se va normalizando

MISSÃO DA PROVÍNCIA DE S. NICOLÁU DE TOLENTINO DE PP. AGUSTINOS RECOLETOS.  
PARÁ. RUA DE CAMETÁ, N. 9

Belem, 20 de julio de 1901

Muy reverendo padre nuestro fray Mariano Bernad

Apreciable padre nuestro:

He recibido la de V.R., que me ha causado mucha sorpresa y más desagrado. No era para mí gran ventaja el que V.R. estuviera en el Brasil, pero al menos podía telegrafiarle en los momentos difíciles por poco dinero, lo que ahora me es imposible, y por cartas pasará la oportunidad antes de que se pueda recibir la contestación. En fin, Dios así lo dispuso y no queda otro remedio que conformarse, confiando que desde ahí continuará V.R. ayudándome en lo que pueda.

Dos cartas le había escrito después de aquella a que V.R. hace referencia, de las cuales supongo que al menos una habría ya recibido antes de embarcarse.

El hermano Pedro, al que, como ya dije en una de mis anteriores, habíanle principiado a salir algunos granos, está en la *Beneficente*. Lo que al principio parecieron granos resultaron tumores de mala calidad. Salióle uno en la espalda que le curamos en casa por espacio de dos meses y antes de cicatrizarse aquél, saliéronle dos en las piernas y hace unos quince días salióle otro en la espalda, mayor que los anteriores. Visto el mal aspecto que presentaba, dedidíme a ponerlo seriamente en cura. Llévelo a la *Beneficente* hace dos días y hoy le han hecho una operación con fuego, la cual no he llegado a tiempo de presenciar. Los médicos de consulta dicen que es un ántrax, producida por diabetes y que, si se cura ésta, saldrá otra, siendo su estado grave e incurable aquí, por lo cual me aconsejan mandarlo a España. Esto será preciso hacer luego que pueda embarcarse, que no será, supongo, antes de un mes, lo cual siento, porque, a pesar de su repugnancia al Brasil, nos hacía buen servicio, llevando la casa y sacristía. Espero, pues, de V.R. nos hará el favor de procurar que venga otro hermano y si viene con dos padres muchísimo mejor<sup>711</sup>. Y si estos padres tienen buena voluntad

<sup>711</sup> El p. Mariano atendió esta petición, repetida en cartas posteriores. A principios de febrero 1902 salió de Monteagudo para Belem una pequeña expedición compuesta por los

y son buenos religiosos y ..., pero eso es ya mucho pedir. En fin, me contentaré con los que vengan que ya sabe V.R. qué hace falta aquí<sup>712</sup>.

El padre Sabino está bastante mejor, con esperanza de que mejore del todo. Los demás están buenos y yo con más salud que merezco.

Será probable que nos encarguemos otra vez de la capellanía de Marco, apaciguadas ya aquellas diferencias por medio de la provincial. Ya el obispo me habló, pero yo no quise hasta que las paces sean definitivas.

Doña Esmeralda está empeñada en fundar una sociedad de señoras que pague un padre que celebre los domingos en el cementerio y entierre los cadáveres de la Santa Casa. Preguntóme si podría contar conmigo y díjela que sí.

El obispo fue a consagrar a monseñor Sixto Albano<sup>713</sup> y volvió. Ahora dicen que saldrá a mediados de agosto para no volver. Háblase de un canónigo de Pernambuco para sustituirle.

Las hermanas de la *Beneficente*, especialmente las Ida y Coronata, me dan muchos recuerdos para V.R. y me dicen que le escribirán, que no le han escrito por pereza. ¡Aún hay quien sea más perezoso que yo!

De dinero no andamos muy bien, pero no nos ha faltado, y, aunque la estancia y operaciones del hermano Pedro en la *Beneficente* nos costó bastante, confío en que Dios no permitirá suframos necesidad.

Con nuestro padre tenemos algunas pesetas. Nos hacen falta muchas cosas, pero lo más urgente es un copón, pues estamos usando uno prestado y ya nos lo han pedido dos o tres veces. Suplico a V.R. nos mande uno en primera oportunidad<sup>714</sup>.

Ruégole dé nuestros afectuosos recuerdos a nuestro padre Íñigo, padre Juan y padre Florentino y demás hermanos, encomendándonos a sus oraciones, y V.R. reciba los afectos de todos, pero en especial del más indigno.

Fray Gregorio Tejero de San Luis

AGOAR, caja A84, leg. 1

---

padres Timoteo Miramón y Aquilino Rubio, y el hermano Martín Fernández: *Décadas* 1, 70-71.

712 El 5 de septiembre de 1901 el consejo de la casa convino en la necesidad de enviarlo a España. Una semana más tarde, el día 12, Tejero autorizaba su embarque en el vapor italiano *Río Amazonas*, que estaba para zarpar para Europa: AGOAR, caja A84, leg. 1. Llegado a España, fue destinado al convento de Monteagudo. Murió santamente en Berlanga de Duero el 16 octubre 1916 a causa de una hemiplejía: *Décadas* 2, 810-13: AVELLANEDA, 392.

713 Antonio Sixto Albano (1859-1917), consagrado obispo de San Luis de Marañón el 6 junio 1901 y trasladado a la diócesis titular de Betsaida el 14 diciembre 1905: *Hierarchia Catholica* 8, 352.

714 Por encargo del p. Mariano lo compró en Barcelona el capuchino José María de Zarauz, quien lo envió a Pará el 18 de noviembre, aprovechando el viaje de tres capuchinos italianos: AGOAR, leg. A85, n. 2.

**Carta 538. Gregorio Tejero a Mariano Bernad  
JMJ**

Duda entre felicitarle y compadecerle. Si un cargo implica siempre grandes responsabilidades, hoy éstas han crecido desmesuradamente. Se espera un nuevo arreglo de las capellanías. El hermano Pedro sigue enfermo

MISSÃO DA PROVÍNCIA DE S. NICOLÁU DE TOLENTINO DE PP. AGUSTINOS RECOLETOS.  
PARÁ. RUA DE CAMETÁ, N. 9

Belem, 23 de julio de 1901

Reverendísimo padre nuestro fray Mariano Bernad

Apreciable padre nuestro:

No sé si dar a V.R. la enhorabuena por su nuevo cargo, porque si en todo tiempo, especialmente en la religión, un cargo es una carga pesadísima de responsabilidades, es incomparablemente mayor en estos tiempos, en que el enemigo no solamente ha tomado posesión de toda la tierra, sino que hasta ha introducido numerosos espías dentro de nuestras filas y ha conseguido engañar a muchos de nuestros soldados. Muchas son las penalidades que le esperan, como V.R. justamente prevé, pero también la corona será proporcionada. En cuanto a nosotros, procuraremos en lo posible suavizar y aliviar su carga con nuestro comportamiento. Soldados de Cristo, peharemos sus batallas hasta la muerte, y aunque deseando que se aumente el número de soldados, tendremos en cuenta que Dios lo mismo vence con pocos que con muchos. Recordando el ejemplo de Gedeón, no nos importará ser pocos. Quédense los cobardes en el rincón de sus celdas (si el mundo se las deja), que no por eso dejaremos nosotros de seguir adelante por el camino comenzado.

Pocas novedades hay por aquí después de lo que escribí a V.R. hace pocos días. El hermano Pedro continúa en la *Beneficente* algo mejorado de su tumor, aunque no enteramente fuera de peligro, según me dice el médico. Hanle abierto un agujero circular de unos siete centímetros. Insiste el médico en que con esto no se cura la diabetes y probablemente se manifestará otra vez o de otra manera. V.R. verá si tiene por ahí otro hermano que nos mande en sustitución de él.

Es muy probable que volvamos a encargarnos de la capellanía de Marco, según le dije, y, por consiguiente, del confesonario de la *Beneficente*, cosa que me piden todos los días. No olvidaré los avisos de V.R.

No sé qué más decirle. Reciba la obediencia de esta pequeña misión. Recuerdos de don Valentín y doña Esmeralda y de las hermanas. Ruegue por todos



nosotros, pero especialmente por quien más lo necesita, que es el más indigno de todos sus hijos.

Fray Gregorio Tejero de San Luis  
Julio 29

A última hora las capellanías están en crisis. Para resolverla llamé al obispo preguntándole si tendría inconveniente en encargarme de la *Beneficente*. Respondí que no. Aunque con muchos inconvenientes y dificultades tendré que aceptar la tal capellanía para contentar a la superiora y hermanas, a quienes debemos muchas atenciones. Hoy el obispo conferenciará con el capellán del orfanato. Si resulta, la combinación es ésta: nosotros a la *Beneficente*, Costa de la *Beneficente* al orfanato y Corolet del orfanato a Marco.

Continúa el hermano Pedro en la *Beneficente*, bien de su tumor, pero sin adelanto en la enfermedad. Si veo que puede resistir, esperaré la respuesta de V.R. y el otro hermano que venga a sustituirlo. De lo contrario, lo mandaré, y sea lo que Dios quiera. De V.R.

Tejero

AGOAR, caja A84, leg. 1

**Carta 539. Joaquim Antonio de Siqueira<sup>715</sup> a Mariano Bernad  
VJMJ**

Siente que tenga que abandonar Brasil tan pronto. Espera continuar en buenas relaciones con sus hermanos. Pide le obtenga en Roma algunas facultades

Ribeirão Preto, 2 de agosto de 1901

Prezadíssimo collega padre Marianno Bernad do Pilar

Com bastante apreensão recebi a carta que o bom amigo deixou-me come despedida.

Quando pensaria eu que em tão curto espaço de tempo ficaria privado da companhia de tão bom e leal amigo. São destinos de Deus, devemos nos conformar.

<sup>715</sup> Sobre este párroco de Ribeirão Preto (1890-95 y 1900-14): *Recollectio* 31-32 (2008-09) 486.

E' muito sencível a falta de vossa reverendíssima, mais estou certo que os bons collegas seus dignos irmãos na ordem e meus no sacerdócio continuarão a auxiliar-me a levar tão pezada cruz. Graças a Deus cada vez mais havemos de estreitar nossas relações de amizade e com a confiança de irmãos.

Faço votos que vossa reverendíssima tivesse feliz viagem com perfeita saúde para continuar aprestar seus relevantes serviços a causa da religião, desempenhando dignamente a honrosa missão ora confiada a vossa reverendíssima.

Digne-se vossa reverendíssima não se esquecer de seu fraco amigo em suas fervorosas orações.

E antes de concluir permitta-me fazer um pedido que diz respeito ao bem geral das almas e mormente a esta paróchia.

Ficaría muito contento que vossa reverendíssima conseguisse-me algumas facultades especiais do supremo chefe da Igreja poder usar de altar portátil, benção de escapulários e mais graças que necessitamos nas paróchias de Brazil, como vossa reverendíssima tem conhecimento.

Se vossa reverendíssima não me conhecesse pessoalmente precisaría munirme de documentos para tão justo fim, porém estou certo que vossa reverendíssima os suprirá pela bondade de seu coração fazendome justiça.

Certo que me fará tão grande favor peço que vossa reverendíssima incluso aos papeis remetta-me a nota ou diga-me quaes sejam as esmolas ou quantas que deve remeter pelas graças que me forem concedidas.

Abraçando vossa reverendíssima com effusão de coração espero que não se esqueça de minha veneranda mãe que se recommenda e de quem subscreve-se de vossa reverendíssima amigo, irmão e servo.

Joaquim Antônio de Siqueira

AGOAR, caja A85, leg. 3, n. 1

### **Carta 540. Eugenio Sola a Enrique Pérez (Resumen)**

Ribeirão Preto, 6 de agosto de 1901

Está bien y hasta ahora no puede quejarse. «En casa vamos pasando: sabe los elementos que somos: ya me dijeron que ni en Granada ni en Madrid, ni en los colegios se hacía ni se vivía como aquí; que si cuatro individuos íbamos a vivir de esta manera para que los demás viviesen a sus anchas. Ya vio V.R. que desde que anunciaron los que venían en la última misión no me entusiasmaron mucho. Antes de ayer escribí al padre Celedonio para que se prepare para el porvenir, pues aunque por hoy, como digo, vamos pasando, no se qué podrá suceder más adelante. = Al *vigário* le ha salido un coadjutor italiano, antiguo conocido que

para en su casa y que como puede suponer no nos hace muy buen tercio. Estaba párroco y lo han quitado y sólo falta que se quede aquí. = Del hermano Tiburcio escribió el padre Pena que no podía sacar partido de él. Que el día 15 iba con los dos Juanes a Santa Cruz y que seguiría de allí para Río. Con esto que le digo a V.R., ya ve, padre Enrique, cómo estamos por aquí. Como Dios no lo remedie, mal vamos a andar, pues estamos malos y hacemos muy poco para sanar». AGOAR, caja A86, leg. 6.

### Carta 541. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

Ha tenido buen viaje. En Barcelona tomará otro barco hasta Génova y de allí continuará hasta Roma. El internuncio insistió en que viajara a Roma. Nombra 10 religiosos entre los que se podría elegir a los futuros definidores

Cádiz, 8 de agosto de 1901

Queridísimo Íñigo:

Estamos entrando en la bahía de Cádiz y me adelanto a ponerte cuatro líneas mandándote a ti y a todos el más cariñoso saludo.

Aunque despacio en la marcha, hemos tenido un viaje felicísimo bajo todos conceptos, por lo que debemos dar muchas gracias a Dios.

Tengo billete hasta Barcelona, pero hasta que no hablemos con los de la compañía en Cádiz, no puedo saber en qué vapor me transbordarán, porque si no es buen vapor, quizá prefiera tomar el tren por tierra y pasar o ir antes por Madrid. Pronto lo sabremos y, de ser esto último, te pasaré un telegrama participándolo.

El caso es que el nuncio del Brasil insistió en que vaya a Roma antes para recibir instrucciones y aun me añadió a la despedida que me estaban esperando; en fin, veremos cómo nos gobernamos, porque a la verdad creo que conviene mucho vaya yo a Roma antes de todo.

Salimos de Río de Janeiro el 19 del pasado y sólo hemos tocado en dos puntos de Canarias.

Si puedo, mandaré desde Cádiz a ésa el pequeño equipaje que llevo para quitarme de enredos.

De no ir a Madrid primero, no estaría de más telegrafiar a Barcelona para que el hermano Antonio o algún otro saliera a cogerme al vapor, porque ya sabes cómo está aquello.

Por si acaso, te pongo algunos nombres de los que podrían mandarse a Roma para que elijan los definidores: padre Patricio Adell, Florentino Sáinz, Martín

González, Gregorio Sesma, Eduardo Melero, Manuel Mateo, Cipriano Benedicto, nuestro padre Fidel de Blas, Mamerto Lizasoain, Juan Pablo Ruiz y algún otro, pero deben ir en primer lugar los cinco primeros. Respecto a procurador en Madrid, ya hablaremos.

Que sigas tan bueno y con afectos y recuerdos a los amigos de siempre, conocidos y todas nuestras hermanitas y siervas de María. Sabes cuanto te quiere tu menor hermano que tu mano besa.

Fray Mariano Bernad del Pilar

Día 8, 2 de la tarde

[PD]. Acabamos de fondear sin novedad. Mañana llega el *Luzón*, que sigue a Barcelona y allí me embarcaré hasta dicho punto, donde tomaré otro vapor hasta Génova y, si no hay, por tierra hasta Marsella o hasta donde pueda. Mañana facturaré el equipaje, consistente en dos bultos, directamente a Madrid en sobre pequeño y te mandaré el talón. Esta tarde y noche la pasaré aquí en este vapor. Mañana preguntaré por las siervas e iré a verlas.

Adiós y rogad por mí.

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 2

### Carta 542. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

En Barcelona no salió nadie a recibirlo. Mañana asistirá a la fiesta que celebran las siervas y al día siguiente proseguirá en barco para Génova y Roma

Barcelona, 14 de agosto de 1901

Queridísimo Íñigo:

Salí de Cádiz, como te decía en la del 9, el 10 a las 3 de la tarde, pero no llegamos aquí hasta ayer por la mañana, efecto de haber tocado en Cartagena y Valencia, pero, gracias a Dios, con un tiempo hermoso.

Nadie salió a recibirme y cuando ayer tarde fui a los padres capuchinos me dijeron que no fueron porque les habían dicho que el *Luzón* no venía del Brasil. Allí supe también que me habías escrito dirigiéndome la carta a la fonda de *España*, a donde fui y en donde la encontré, contestándote hoy para que sepáis cómo me hallo y la marcha que llevo.

No estoy en la fonda de *España*, sino en otra menos lujosa, tocando a Santa Mónica, y aquí estaré hasta el 16, que hay vapor para Génova, y en donde me

embarcaré. El nombre del vapor es *Catalina*, de la casa Pinillos. No quería detenerme aquí tanto, pero no hay remedio, porque no hay otro vapor, y, por otra parte, mañana es gran día, y no quiero pasarlo por esos mundos. Además, me vendrá bien para asistir a la gran fiesta que celebran las siervas de María, quienes me piden que me quede.

Ya te dije el motivo por que voy a Roma, porque así lo ordenó el nuncio del Brasil. De otro modo, desde Cádiz hubiera seguido ya a Madrid. De modo que aún no puedo saber cuándo podré llegar a ésa.

Según me dijeron en Valencia, parece ser que en Madrid tienen mañana las siervas gran fiesta y por eso tal vez vuestra ida a Madrid. Muchos recuerdos al señor obispo, todas las siervas y a todos los de casa con los amigos de siempre.

No sé si escriba cuatro letras al padre Enrique anunciándole mi ida, si bien me parece que algo debe saber ya.

Desde Cádiz te mandé el talón de los dos bultos. Iban en sobre pequeño a pagar ahí. En la maleta de cuero iba algo de ropa sucia; bien la podíais sacar y dar a lavar.

Adiós. Que no haya novedad y hasta que nos veamos. Entretanto no dejéis de rogar mucho a Dios por este pobre hermano y amigo *ex corde*.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A85, leg. 3, fasc. 1, n. 2

### Carta 543. Celedonio Mateo a Íñigo Narro

†

El hermano Tiburcio saldrá pronto para España y pronto le seguirá el p. Celestino. El estreno de *Electra* pasó desapercibido. El obispo salió para Bahía. Se quiere concluir la construcción de su palacio

Seminario de Uberaba, 21 de agosto de 1901

Reverendísimo padre fray Mariano Bernad, *vigario* general de Padres Recoletos

Respetable padre nuestro:

Recibí la carta de vuestra reverendísima escrita desde Río Janeiro y me enteré de cuanto me decía para los padres respecto de fumar y otras cosas. Como pienso visitar a los padres a primeros de septiembre, creí más conveniente no pasar circular y hablarles personalmente.

El padre Mariano Pena me escribió diciéndome que el hermano Tiburcio estaba desesperado y que temía diese un escándalo y que para evitarlo lo mandaba a Río, al convento de padres carmelitas, a mi disposición. Reuní el consejo y determinó que fuese a España<sup>716</sup>. El padre Pena me decía que vuestra reverendísima le había comunicado que yo quedaba de *vigário* provincial y que se entendiese conmigo. Yo creo que él debió de entenderse con el superior de allá. Pero como no era asunto para andar en estas demoras, resolvimos así.

El padre Celestino salió para encargarse de Patrocinio como pro-párroco. No pudo ir a Araxá porque el señor obispo recibió una carta del padre Savelli<sup>717</sup>, *vigário* de Formosa, diciéndole que él antes que nadie había pedido Araxá. El padre Celestino en los días que estuvo en la Abadía cometió la atrocidad de ir a la casa del *preto* Tomé, que vive en frente, y, aprovechándose de haber salido la madre y quedarse a solas con su hija, *moça*, que vuestra reverendísima debe de conocer, la invitó para seguirle a Patrocinio y le entregó una carta en que le pedía una entrevista a solas, encargándola que no lo dijese a ninguno. La *moça* entregó la carta a su padre y éste a monseñor. Reuní el consejo y, comprobada la autenticidad de la carta, acordamos que se debía mandar a España a dicho padre, si vuestra reverendísima lo aprobaba.

El padre Nicolás me escribió que, estando él en Araxá, le manifestaron que iban los de aquella *freguesia* a hacer una instancia al señor obispo para que le nombraran *vigário*. Le hablé al señor obispo y dijo que se alegraba, porque esperaba que el padre Savelli no duraría mucho en aquella *freguesia*.

Fray Pío ordenóse de sacerdote día 11.

En días pasados se representó en Uberaba la famosa *Electra*. Hubo regular concurrencia y algunos muertos, mas no pasó de ahí.

El señor obispo salió para Bahía. Parece trataron algunos notables de aquí de acabar la obra que se comenzó para palacio junto al seminario.

Hablé al padre Manuel Arellano para que se confesase y me respondió que lo haría. Hoy se confesó conmigo. He pasado el día en la Abadía. Están bien los padres. Dice el padre Lucas que el *cónego* estuvo este año más generoso. Los de Forquilha están muy satisfechos. El padre Ramón hace la cuenta de los bautismos y dice que pierde. Mas la gente dice que es muy superior. Si sale el padre Celestino, querría mandar a Patrocinio al padre Paredes. No disgusta esto al padre Eugenio.

Mucho deseo saber las resoluciones que habrán tomado en las presentes circunstancias para bien de la Iglesia y de nuestra amada corporación.

716 Supra, III. *Relación*, nota 103: *Recollectio* 31-32 (2008-09) 523-24.

717 Supra, I. *Primeros años*, nota 34: *Recollectio* 31-32 (2008-09) 363.

Saludan a vuestra reverendísima señor obispo, [a] monseñor Toribio, todos los padres, y es de vuestra reverendísima su menor súbdito

Se encomienda a las oraciones de vuestra reverendísima su menor súbdito<sup>718</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 544. Mariano Bernad a Íñigo Narro

†

Llegó el día 19. Ha visitado a los cardenales protector, prefecto de la congregación de Obispos y Regulares y Vives. Ayer presentó la lista de los cuatro definidores y otras peticiones

Roma, 25 de agosto de 1901

Queridísimo Íñigo:

Como ya sabrás por lo que escribió el padre Enrique<sup>719</sup>, me encuentro en esta ciudad desde el 19 a media noche, encontrándome aquí con una tuya muy retrasada (de 4 de julio en Burgos) y con otras cartas más, recibiendo después otras que has mandado y que son de diferentes partes.

Supongo que recibirías las mías de Cádiz y la que te escribí de Barcelona<sup>720</sup>, no habiendo ido a Madrid por las razones que ya sabes.

Como comprenderás, llegué a ésta muy cansado, pero, a pesar de todo, he visitado ya a bastantes personajes, entre ellos, al cardenal protector, prefecto de la Congregación de Obispos y Regulares, cardenal Vives y otros varios, aprovechando todas las ocasiones favorables para hablar de asuntos que nos interesan, como supondrás.

Las cosas de palacio, como dice el refrán, van despacio. Sin embargo, vamos trabajando cuanto podemos para que me despachen pronto. Ayer presentamos los definidores y creo que no tardarán en resolver. Fue la lista modificada por razones que ya te explicaré. Acompañaba la petición de otras cosas que son necesarias.

718 «Contestada el 11 de octubre».

719 No se conserva carta alguna de Enrique Pérez a Íñigo del tiempo en que Bernad permaneció en Roma. La del 17 de agosto es anterior a su llegada, y la del 2 de septiembre es posterior a su salida: AGOAR, caja A38, leg. 7.

720 Supra, *Cartas 541 y 542*.

Entrega la adjunta al padre Florentino. Es contestación a una que me ha escrito desde ¿Mera?

¿Qué tal salieron las funciones en las siervas? Supongo que bien.

El famoso padre Martell me escribió una carta pidiendo qué sé yo cuantas cosas. Le contesté que no funcionaba aún, pero después he sabido que había salido ya de lo que él llamaba prisión (¡valiente trápala!) y que andaba ya por esos mundos de Dios. Hay que trabajar por que salga *per modum expulsionis*, que méritos sobrados tiene para ello.

Adiós, mi querido Íñigo. Que te encuentres bueno, saluda a todos en mi nombre, en particular a todas nuestras buenas monjicas de La Encarnación y Santa Isabel, siervas de María, a los amigos de siempre, don Gregorio, don Paco, don Benito, y a todos los de casa, y no dejéis de rogar mucho a Dios nuestro Señor por este tu pobre amigo y hermano.

Fray Mariano Bernad del Pilar

AGOAR, caja A84, leg. 3, fasc. 1, n. 2

### Carta 545. Eugenio Sola a Mariano Bernad

†

A instancias de doña Cotinha, el arzobispo de Bahía ofrece una capellanía de monjas en la capital y parroquias al sur de la ciudad. El párroco de Ribeirão no termina de comenzar las obras de la iglesia. Están celebrando la novena de la Consolación

Ribeirão Preto, 4 de septiembre de 1901

Muy reverendo padre comisario apostólico fray Mariano Bernad

Mi respetable padre nuestro:

Después que V.R. salió de aquí nada he sabido de su viaje y salud, confiando en nuestro Señor que ambas seguirán sin novedad, lo que será motivo para mi satisfacción.

Con motivo de dirigirle una carta de Filipinas ya le daba alguna noticia de cómo seguía esto. Hoy acaba de recibir el padre Santos dos cartas de Bahía, de doña Cotinha<sup>721</sup> y su hermano, en las que dicen que el día de nuestro

<sup>721</sup> Apelativo familiar de Maria Carolina Marinho, hija de una familia muy adicta a los padres, primero en Ribeirão Preto, y después en Bahía: *Infra*, *Cartas* 550, 564, 569 y 584. En esta última



padre san Agustín se presentaron al señor arzobispo, que los recibió muy bien y les ofreció para nuestra orden una casa del convento de la Soledad y la capellanía del mismo, que es de monjas ursulinas, más diversos curatos al sur de Bahía. Parece ser que el *cónego* Zacarías ya le había hablado antes de nosotros al dicho señor arzobispo y quedó bien dispuesto. En las cartas dicen que dicho señor da un mes de tiempo para que se le conteste si se admite y que le escribía al padre Celedonio aquel mismo día. Yo le encargo al padre Santos le haga saber lo que hay, por si se pierde la carta del dicho señor, más como está ahora de visita, pues me escribió salía el 2 de éste, y no sabemos dónde para y quizá para cuando le escriba a V.R. pase algún tiempo..., por eso lo hago yo, para que, dado caso de admitir, prepare V.R. algún religioso que allí pueda ir y sustituir a los que de aquí salgan. De modo que si salen de aquí uno o dos y el padre Paredes, que me dijo lo mandaba a Patrocinio en sustitución del desgraciado Ballesteros, que me dijo lo mandaba a España, nos quedamos aquí en cuadro.

El cura, al parecer, sigue lo mismo, pero me parece algo más abandonado después de sus vacaciones. Vino otro cura italiano luego que él volvió y se ha estado hasta hace dos días. Él ha hecho todo en la iglesia y salido en días de fiesta a *fazendas*, así que nosotros quedamos sin nada; digo mal, quedamos con el trabajo. Desde que llegó está diciendo que iba a salir a pedir limosnas para la nueva iglesia y enseguida que marchó el italiano, me suplicó nos hiciéramos cargo de la matriz porque él iba a empezar ... y efectivamente todavía no ha empezado<sup>722</sup>.

Lo más bonito del caso es que como los tiempos están malos y la parroquia es pequeña, para que nosotros no saliésemos perdiendo, note bien padre nuestro, nos daría 100 mil reis mensuales y todos los derechos para él. No he querido aceptar por razones que fácilmente se le ocurrirán a V.R. Por de pronto, con eso que le parece a él que nos tiene para hacer lo que le parezca, me parece se va a llevar algún disgusto, pues sin contar con nosotros se ha comprometido el domingo a ir a la *fazenda* de Freitas y yo tengo tres pedidos, y otro que está en Sertãozinho ... De modo que no sé cómo va a cumplir. Y esto lo sabe él, y sabe que el domingo solamente iría uno a predicarle, que sería el padre Gil, pues los demás saldremos todos.

---

carta expresó a Mariano Bernad su gozo por tener en Bahía a sus queridos agustinos, que al momento atraviesan dificultades por la grave enfermedad del p. Pedro Ibáñez: infra, *Carta 584*.

<sup>722</sup> La construcción de la nueva matriz, ya planeada en 1892, encontró grandes dificultades. A fines de 1900 Siqueira creó una nueva comisión, pero la primera piedra no se colocó hasta el 3 de mayo de 1904. En marzo de 1909 ya se celebró la misa. Fue consagrada el 18 de junio 1917.

El día de nuestro padre san Agustín estuvieron los dos curas a la misa y los invité a comer. Se habló del privilegio que tenía pedido ahí de altar portátil, y yo le di esperanzas que le llegaría y le propuse que se quedara con el nuestro por lo que costó y después que lo vio, aceptó. Tiene ahora facultad de binar.

El maestro ya hace medio mes está sin escuela. Le amenazaron con la suspensión si seguía observando los días santos, y él renunció. Como aquí no hay medio de que viva, por más que nosotros le hemos prometido otra. Hoy noche parece va a São Simão perdiendo nuestra mejor ayuda. Yo le hablé al cura para poner una aula parroquial ... y dice no se puede, y el pobre hombre tiene lo largarse.

Nuestra situación sigue igual. Todavía no se ha resuelto lo del terreno. Todos en las *fazendas*, de modo que nada se resuelve.

Estos días con motivo de la novena a Nuestra Señora de la cofradía de la Correa, [ha] habido bastante asistencia, pero nadie da nada..., como no sean flores de papel. Veremos a ver si con el tiempo conseguimos algo.

El hermano Hilario ya pudo observar V.R. que valía poco y casi estoy por decirle que no vale sino para estar con el rosario en la mano y nada más. Ya hemos salido de maitines y todavía está con el *oficio* en la cocina. En Filipinas ha estado solo y si es verdad que allí trabajó, hoy solo le dura la fama. Luego siempre está con sus bichos ... En cambio, no se pasa un domingo sin que salga con el otro hermano a paseo. Así que en cuanto llega un día santo, ya están con prisa de echarse a la calle, por más que vean que nosotros nos quedamos en casa. Ya ve, padre nuestro, es de ley...

Ya va siendo ésta un poco larga y ocupaciones no le faltarán ni tampoco disgustos. Padre nuestro, muchas veces me acuerdo cómo estamos y me lleno de tristeza al ver cómo estamos y que le haya tocado a V.R. el desenmarañar esta urdimbre tan enredada, es lo que siento. Que nuestro Señor le asista y le dé luces es lo que de veras le pide el último de sus súbditos que besa su mano.

Fray Eugenio Sola del Carmen

[PD]. A sus hermanas, José, Francisco, etc., mis recuerdos<sup>723</sup>.

AGOAR, caja A86, leg. 6

---

723 «Contestada el 6 de octubre».

**Carta 546. Gregorio Tejero a Mariano Bernad**

†

Agradece su carta y la bendición papal. Ya tiene pasaje para el hermano Pedro. Con la visita de la provincial de las religiosas de santa Ana ha tornado la armonía con ellas

MISSÃO DA PROV. DE S. NICOLÁU DE TOLENTINO DE PP. AGUSTINOS RECOLETOS. PARÁ

Belem, 18 de septiembre de 1901

Reverendísimo padre nuestro fray Mariano Bernad. Madrid

Apreciable padre nuestro:

Acabo de recibir la de V.R., fechada en Roma, la cual le agradezco.

Ya tengo sacado el pasaje para el hermano Pedro, que embarca en el *Río Amazonas*. Ha estado algunos días en la *Beneficente* sin adelantar gran cosa y los médicos insistieron en que lo mandase a España. Estoy convencido de que ahí tampoco adelantará, porque la enfermedad es bastante antigua, pero temo que uno de los tumores que le salen no se pueda curar y se muera. En el tiempo que ha estado aquí se ha portado bien y nos ha hecho mucho servicio, de modo que será difícil que su sustituto, si viene, sea como él. En el principio tuvo algún disgusto con el padre Balbino, pero ya habían hecho paces.

Con él mando a V.R. las cuentas de junio. Con unas y otras cosas hemos gastado bastante, pero, gracias a Pedro, hoy vivimos algo más desahogados. Tenemos en casa cocina y cocinero y nos sale la comida más barata, de modo que hoy, a pesar de los gastos de su enfermedad y del padre Sabino, del pasaje y otros, aún conservo en mi poder algo más de cuatro contos, más los dos que aún me deben en la Santa Casa.

Yo no sé cuándo pagarán esos dos contos, porque el Gobierno anda cada día más pobre. Ya querían pagarme en *apólices*, pero ésas, vendidas, sólo valen el 30%, y sin vender no pagan ni los réditos. Todos los que tienen cuentas con el Gobierno están igual que yo.

Hosannah aún no fue reconocido y parece que las cosas por Río andan peor que por aquí.

Estamos esperando a monseñor Maia<sup>724</sup> y confío en que nos entenderemos con él.

<sup>724</sup> Francisco de Rego Maia: supra, VIII: *Carta 177*, nota 300: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 656-57.

En 1º de agosto principié a servir la capellanía de la *Beneficente* y allí contínuo de confesor. Ahora cada uno de mis compañeros hace el servicio por semanas y yo confieso y celebro en los domingos. Así me ha parecido bien para estar yo más libre para otras cosas y para evitar la excesiva familiaridad que se pudiera engendrar de los servicios. Así ellas están contentas y yo también, y los directores de la sociedad por ahora parece que también.

Estuvo la provincial y me dio muchas satisfacciones. Hizo que una viniera a nuestra casa a pedirnos perdón; a otra la mandó a Pernambuco, y al obispo le pidió que se interesara para que yo volviese a servir las como antes. De todas las cosas que pasaron está enterada la madre General de Roma y casi siento que vuestra reverencia no tratase algo de esto con la hermana Clemens, pues de esta manera pueden suponer que nosotros no informamos a nuestros superiores tan bien como ellas. Amor propio se llama esto. Por otra parte, ellas temían que yo escribiese a Roma sobre el asunto y me han preguntado varias veces, a que siempre he respondido que no me gustaba publicar al mundo entero habladurías de mujeres. Sin embargo, algunas aún suponen que fui yo quien informó a Roma.

Doña Esmeralda sale dentro de poco para Canarias, donde, si le prueba bien, piensa establecerse con su marido y el niño recogido que tienen. Para esto quiere que V.R. le mande una carta de recomendación para el señor obispo de Canarias, que habría V.R. de dirigir, dentro de otro sobre, a doña Esmeralda Cervantes, lista de correo, Canarias.

En el vapor italiano de noviembre viene el padre Cosme Bauzá. Es mallorquín; ya ha estado aquí y es práctico y amigo. Yo me alegraría ver que llegan con él los hermanos que deseo, a lo menos el lego, pero si no puede venir ninguno, con ese padre pueden mandarme el copón y custodia, bien entregándoselo en mano a bordo, bien entregándolo para él en la casa consignataria de la *Ligure*, en Barcelona.

Agradezco como se merece la bendición papal y sobre ella e indulgencias me ocurre preguntarle. ¿La iglesia de san Juan puede considerarse como iglesia regular con respecto a bendición papal e indulgencias? ¿El superior de estas residencias está considerado como prior local para los efectos de bendiciones e indulgencias? Perdone estas dudas que deseo tener resueltas de la boca autorizada de V.R.

No me olvido de sus advertencias con respecto a observancia.

No tenemos noticia de los padres que mueren. El año pasado sólo por la gallofa supimos de algunos, por lo que pido a V.R. haga que nos lo comuniquen desde España para celebrar las misas lo antes posible.

De misas andamos medianamente, si bien no somos nosotros los que estamos peor. Tenemos por término medio dos misas diarias, casi todas en casa y algunas fuera, cuando hay padre que sólo tiene cuatro o cinco por mes. Cada día la gente tiene menos dinero y la crisis dicen que aún no está en su auge.

Los padres están bastante bien. El padre Balbino muy conforme y no tanto el padre Lambán, que, como buen aragonés, no repara en decir a todo el que se encuentra que no le gusta el Brasil. No es extraño: no es tan bueno como Marianas. Lo cierto es que comen bien y beben mejor y engordan, y aunque algunos días, raros, hay trabajo pesado para todos, a que no se niegan, la mayor parte del tiempo están en casa leyendo.

No me ocurre otra cosa por ahora sino pedirle ruego a Dios que esta casa nunca le sea ocasión de disgusto, sino de consuelo, sobre todo el menor de sus hijos.

Fray Gregorio Tejero de San Luis

[PD]. Lleva el hermano Pedro para gastos de viaje doscientas pesetas en billetes de España<sup>725</sup>.

AGOAR, caja A84, leg. 1

### Carta 547. Celedonio Mateo a Enrique Pérez (Resumen)

†

São Paulo, 22 de septiembre de 1901

Apenas terminaron los exámenes del colegio, que tuvieron lugar el 30 y 31 de agosto, salió a visitar las parroquias de Carmo, Bagagem, Agua Suja y Patrocinio. Aquí celebró la fiesta de la patrona el 8 de septiembre y habló seriamente con el padre Celestino, a quien ha decidido enviar a España. Le substituirá en Patrocinio el padre Gregorio Paredes. «Todos están buenos y satisfechos. Yo no quedé descontento de la visita, mas hay algunas cosas torcidas que, mediante *Deus*, se enderezarán». Mañana sale con el padre Pedro Ibáñez para Bahía, donde requieren su presencia.

En una larga postdata Eugenio Sola expone los motivos del viaje a Bahía de Celedonio e Ibáñez. Este anda delicado. Mariano Pena, a pesar de ser vicario provincial en Espíritu Santo, quedará al frente de la nueva fundación. Pide jóvenes para el futuro colegio de Ribeirão Preto: Salamero, Francisco Orduña, Segundo Cañas, Teófilo Garnica, Ángel Sagastume... La persistente crisis económica no permite acelerar la construcción de la iglesia.

AGOAR, caja A86, leg. 6.

<sup>725</sup> «Contestada el 16 de octubre».

**Carta 548. Celedonio Mateo a Enrique Pérez**

†

El resultado de los exámenes ha sido brillante. En su visita a los párrocos ha encontrado celo, pero también abusos como la sustitución, no siempre justificada, del oficio Divino por las tres partes del rosario y el uso de vestidos seglares. Manda a España al p. Celestino. En Ribeirão hay observancia, pero también descontento con el superior

São Paulo, 25 de septiembre de 1901

Muy reverendo padre fray Enrique Pérez de la Sagrada Familia

Mi querido padre Enrique:

Dispénsame que no te haya escrito en tanto tiempo: que fue por tener la certeza de que nuestro padre Mariano te escribía y te enteraba de todo. Mas ahora que fue a Europa es un deber y un placer en mí escribirte, pues no dudo que desearás estar al corriente de cómo marcha esto. Ante todo, pues, te saludo y deseo que sigas bien de salud.

El día 30 y 31 de agosto tuvimos los exámenes de fin de curso de nuestro colegio del Sagrado Coração de Jesus. Fueron con un resultado maravilloso; y un señor que asistió, orador de la masonería, mas que tiene un hijo interno que quiere que lo eduquemos como nosotros somos y no como él es, quedó admirado y dijo: «juro que he de ayudar al colegio con todas mis fuerzas». Para el nuevo curso tenemos muchas peticiones de internos. Con la ayuda de Dios ha de prosperar el colegio.

Al día siguiente de los exámenes salí a las *freguesias* para visitar a los padres. Vi a todos, están muy bien y satisfechos, y queridos de los pueblos. El espíritu de ellos es bastante bueno: de trabajar con la predicación y explicación del catecismo para atraer las almas al buen camino. Existen algunos abusos, v.gr., que me parece que exageran el privilegio de rezar las tres partes del rosario en los viajes, pues no rezan el oficio si tienen un día de descanso en el pueblo donde fueron.

Otro abuso es que en los viajes van de paisano y con trajes impropios. Les reprendí severamente y me dijeron que les había concedido esa facultad nuestro padre Mariano. Yo quedé sorprendido y les dije que no lo creía, pues pensaba que nuestro padre no tenía esa facultad para dispensar de llevar el hábito, mas, puesto que me lo aseguraban, les dije que escribiría a nuestro padre Mariano para obtener ese privilegio, pues es un mal muy grande que vivamos fuera de la ley. Yo creo que no hay razón para vestir de paisano. Yo anduve durante quince días a caballo en la época del año de más calor y en las horas en el que el calor más

aprieta y vi que el llevar hábito no es superior a las fuerzas. Ellos salen de casa para las *fazendas* cada mes y aun más raramente, y a las confesiones cada mes o cada dos meses una vez. La verdadera causa es el poco espíritu religioso, pues hasta en casa algunos visten de paisano. Tengo confianza que mediante Dios se corregirán estos abusos.

Hablé primeramente sobre esto con los padres Marcelo, Nicolás y Florencio, estando reunidos en la ciudad de Patrocinio con motivo de la fiesta de la patrona, la Natividad de Nuestra Señora. Seguí adelante y nos reunimos en la parroquia de Dôres los padres Maestro, Agustín, Gregorio y fray Andrés y yo. Saqué, estando todos reunidos, la cuestión del hábito y todos confesaron que iban en los viajes de seglar<sup>726</sup>, mas no me dijeron, como los otros, que tenían esa facultad de nuestro padre Mariano; antes, me aseguraron que no era verdad, y el padre Agustín añadió que él había ido junto con los otros padres en la ocasión a que se referían y que nuestro padre no les había dado esa facultad. Entonces les hablé sobre la grave obligación de llevar siempre nuestro hábito y que eran leves las causas para no llevarlo. Entonces me prometieron todos ir con el hábito. A vista de que nuestro padre no había dado esa facultad, mudé de parecer y ya no pienso escribir en el sentido de alcanzar ese privilegio, pues, a más de que creo que no existen razones suficientes, ¿qué concepto se formarían de nosotros que fuésemos con esa pretensión cuando las varias corporaciones que aquí hay, entre ellas los dominicanos, que trabajan en lugares donde hace más calor, nunca la pidieron? El único que tendría más razón que los demás era el padre Ángel Maestro, por estar muy gordo, mas le dije que probase y si hallaba que era excesivamente molesto, escribiría para alcanzar dispensa para él. Y ya entonces no serviría de escándalo para los otros padres.

Estando en Patrocinio, donde estaba de pro-párroco el padre Celestino, comuniqué a éste la resolución de la consulta de que fuese a España por ser altamente inconveniente su permanencia en este país. Ha escandalizado en la *freguesia* de Coromandel, donde fue párroco, por su conducta muy inmoral, y luego

---

726 Celedonio actuaba también urgido por un decreto del obispado de Goyaz: «Câmera ecclesiastica. Bispado de Goyaz. Muito revdo padre: De orden de S. Excia. Revma. o senhor bispo diocesano, faço saber a V.R. que nesta Câmara ecclesiástica saber-se que alguns dos RR. PP. Recollectos, encarregados de freguesias no Triângulo Mineiro, viajam e entram nas sedes de suas freguesias com muito luxo e variedade, causando isto escândalos e reparos. Pelo que faz saber a V.R. o Excmo señor bispo diocesano que *ipso facto* ficarão suspensos de suas ordens e privados de jurisdicção parochial si depois de amoestados por V.R. proseguirem a dar esse mau exemplo aos sacerdotes seculares. Sento profundamente fazer esta comunicação a V. R., mas ao mesmo tempo que faz da uma prova de quanto ama aos bons PP. Recollectos, não desejando que de fermar alguna calúnnia na censura pública. Deus guarde a V.P. = Illmo e Revmo Senhor padre Celedonio Matheo de San José, vigário provincial dos PP. Recollectos. Padre Francisco Vaz da Costa escrivão»: AGOAR, caja A85, leg. 2, n. 5 .

estando en la residencia de Uberaba, antes de salir para Patrocinio, escribió una carta a una joven pidiéndole una cita y ya antes la había invitado personalmente para que le acompañase a Patrocinio. Esa carta la entregó el padre de la joven al vicario general, y éste al señor obispo. A la vista de la carta, el consejo determinó mandarlo a España. El padre Celestino, cuando le hablé, me pidió que se le impusiese otro castigo, mas me negué rotundamente. He mandado para substituirlo al padre Gregorio Paredes y luego, a mi vuelta, pienso mandarle compañero. Ahora en todas las *freguesias* están dos padres. Aún no las tengo todas conmigo con el padre Celestino y me temo alguna resistencia. He encargado al padre Paredes que obre con prudencia y que, antes de dar el menor escándalo, se retirara al pueblo inmediato, esperando que yo vuelva. Me he llevado el mayor desengaño con el padre Celestino, pues conservaba de él tan buena idea de ser uno de los mejores religiosos, y veo ahora con grande sentimiento que es un sinvergüenza y un canalla cual no he conocido entre los mismos seculares. Todos los padres me hablaron contra ese padre, y yo reprendí a aquéllos, porque, siendo antiguas muchas de sus fechorías, el superior las había ignorado hasta hace poco.

Supongo que estarás enterado del asunto de la Bahía. Una familia que moró en Ribeirão Preto y que tuvieron parte muy principal en la fundación de la residencia de dicha ciudad, trabajaron con el señor arzobispo de la Bahía para que nos diese una casa e iglesia para fundar una residencia. En vista de esto, nos ha ofrecido una capellanía de religiosas y ha preguntado si nos podíamos encargar de unas parroquias al sur de la archidiócesis. A esto obedece mi viaje, para ver si es en buenas condiciones. Desde Bahía volveré a escribirte, porque no dudo que te has de alegrar mucho viendo que nuestros asuntos presentan buen aspecto.

Pasé por Ribeirão Preto y quedé muy satisfecho y hasta edificado de la observancia que existe en la residencia. Tengo que confesarte que todos los padres, incluso el padre Santos, se me quejaron del superior, padre Eugenio. No sé si el fundamento está en nuestra flaqueza o que realmente el padre Eugenio es algo arbitrario.

El señor obispo de Goyaz fue a Bahía para el concilio provincial. Ya acabó éste y el señor obispo está en Río de Janeiro y es esperado el 27 en esta ciudad. Ignoro cuándo volverá a Uberaba. Según oí, el señor obispo no pensaba volver hasta no tener casa propia donde morar. Estando en Uberaba, me encargaron para que escribiese a su excelencia que podía volver, porque antes de dos meses estaría acabada la casa.

Creí que podríamos embarcarnos hoy mismo en Santos en un vapor alemán. Mas al pedir ayer pasaje, me respondieron que ya no pasaría el vapor por Bahía en vista de no tener pasajeros para aquella ciudad. En vista de esto he teleografiado a Río preguntando si sale vapor para Bahía. Yo no quería ir a Río, porque decían los periódicos que se había de declarar la ciudad infestada de la peste bubónica. Mas hasta hoy no se ha confirmado.



Cuando se marchó nuestro padre Mariano, le dije que sería para mí imposible atender a las obligaciones de superior, pues el colegio me da mucho trabajo, como así ha sucedido, pues estaba anunciada la apertura del nuevo curso para el 13 del mismo mes. Voy a escribirle a nuestro padre que me releve de una cosa o de otra.

Pido a nuestro Señor que estés bien de salud y que con tu influencia ayudes a nuestra corporación para que entre en un camino de prosperidad para gloria de Dios.

Saludos respetuosos a nuestro padre Tomás, y tú sabes te quiere tu conno-vicio y amigo.

Fray Celedonio Mateo de San José

[PD]. Estoy alojado en el colegio de padres agustinos, cuyo superior es el padre Joaquín<sup>727</sup>. Éstos me encargan que salude al padre general y provincial<sup>728</sup>.

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 549. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

El 28 sale para Río y Bahía. El p. Joaquín ha sentido que no le haya comunicado personalmente su nombramiento. Quizá podría indicarle que nos cediera una de las dos casas que tienen en São Paulo. El obispo y el vicario general le han tratado bien. Los párrocos están contentos y trabajan en la predicación y catecismo. Hay abusos, como el vestir de paisano en los viajes

São Paulo, 26 de septiembre de 1901

Reverendísimo padre comisario apostólico de padres recoletos

Respetable padre nuestro:

Tal vez esta carta llegue al mismo tiempo que la que escribí a vuestra reverendísima desde Ribeirão. Mas puesto que se retrasó nuestro embarque, le escribo estas líneas. Estaba anunciado un vapor que saldría de Santos el día 25 y a última hora nos dijeron que el vapor no tocaría en Bahía por no tener más pasajeros. En vista de esto pregunté por telégrafo a Río si había vapor en estos días y nos respondieron que hay. Nosotros no queríamos ir a Río porque se decía que iban a

<sup>727</sup> Joaquín Fernández: supra, *Carta 245*, nota 398: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 753.

<sup>728</sup> «Recibida 17 octubre; contestada 29».

declarar sucio el puerto de Río por haber sucedido casos de peste bubónica. Mas a fin de no esperar hasta el día 2, tal vez esta noche vayamos a Río, tanto más que, según nos informan, no es fundada la noticia de la epidemia.

Estamos alojados en el colegio de padres agustinos. Nos tratan con toda consideración. El padre Joaquín me dice que diga a vuestra reverendísima que está un poco sentido, que hubiera querido saber el nombramiento por vuestra reverendísima mismo. Tal vez sería conveniente que vuestra reverendísima le indicase que, caso de que ellos no precisasen de las dos casas que aquí tienen en São Paulo, que nos podrían ceder una<sup>729</sup>. De propósito yo le pregunté si no podrían vivir todos en este colegio y me respondió que de sobra. Actualmente tienen solamente dos religiosos en la otra casa. A nosotros nos sería útil para todas las necesidades de los religiosos que tenemos en el interior. Teniendo casa aquí las dos corporaciones, nos podíamos ayudar mutuamente.

Visité al señor obispo, vicario general y secretario. Estuvieron muy amables; les participé haber sacado dos religiosos de Ribeirão Preto. El *vigário* general me dijo que el día anterior habían estado a hablarle de la familia del difunto doctor Prado (q.e.p.d.) para establecer una freguesia en su *fazenda*, y que les respondió que formasen el patrimonio y luego lo concedería. Les anuncié al señor obispo y al *vigário* general que vuestra reverendísima les mandaba a cada uno de presente una caja de vino excelente para misas. Los dos lo agradecieron mucho. Estaban las cajas en la estación y el señor Guerra dio orden para que llevasen dos cajas. Por la noche estuvo este señor en este colegio y dijo que una de las cajas pesaba menos que la otra; y reprendió al conductor por haberlas retirado de la estación sin pesarlas. La otra caja para Freire<sup>730</sup> quedó en mandarla. La tarde que pasamos por Campinas no había ido a la estación.

Quedé en mi carta anterior en decirle algunas cosas de la visita que hice a los padres *vigários*. Los hallé satisfechos, y muy exigentes serían si no lo estuviesen. No dudo que están mejor que en Filipinas en los buenos tiempos, pues no tienen los compromisos de allí y no les falta nada para sus necesidades. Los encontré animados para trabajar en la predicación y catecismo, mas encontré abusos, y grandes. Visten de paisano en los viajes todos, excepto los de Carmo. Estando reunidos en Patrocinio hablé a los padres Marcelo, Nicolás y Florencio y los reprendí por esto y me contestaron que tenían facultad de vuestra reverendísima. Mucho me extrañó, pues yo le había oído expresar lo contrario a vuestra reveren-

---

729 Colegio San Agostinho, parroquia de la Boa Morte, inaugurados en noviembre 1900 y enero 1900, respectivamente: *Estado de la provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas con un breve resumen de su historia y de sus . Año 1905*, Madrid 1905, p. 325-326.

730 José de Campos Freire: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 420.

dísima y así se lo dije. Aún me extrañaba más por no existir documento ninguno de semejante autorización. Mas dando por supuesto lo que ellos decían, les manifesté que luego, después de la visita, escribiría a vuestra reverendísima para que, si creía que había razones suficientes, sacase privilegio para dejar el hábito en los viajes y vestir un traje conveniente, pues unos van vestidos de cometa, otros de torero y otros de payaso. Es preciso, les dije, que estemos dentro de la ley, pues, quebrada está en un punto, fácilmente se quiebra en otros.

Luego me reuní en Dôres con los padres Ángel, Agostinho, Gregorio y fray Andrés. Volví a tocar el punto del hábito y ya no me dijeron que vuestra reverendísima lo había concedido, antes el padre Ángel y, sobre todo, el padre Agostinho lo negaron rotundamente. Después de hablarles de nuestra *afeminación* y que no queremos sufrir nada por Dios, me confesaron que efectivamente no hay razón para dejar el hábito, pues llevándolo sujeto a la cintura con un cinto ancho no molesta cuasi nada, y me prometieron de (sic) llevarlo siempre. En vista de que estos me dijeron que no eran verdad que vuestra reverendísima hubiera concedido no llevarlo, les dije que desistía de pedir a vuestra reverendísima que sacase ese privilegio. Yo estoy persuadido que no existen razones suficientes. Yo estuve caminando 15 días a caballo en la época de más calor y las horas en que el sol más aprieta y observé que el llevar hábito no es superior a las fuerzas. Los *vigários* suelen salir una vez cada mes a La fazenda y a los enfermos una vez al mes por término medio y viajes de 4 o 5 leguas. ¿Es esto razón suficiente para pedir semejante privilegio? Como yo les decía, ¿qué juicio se van a formar de nosotros al ver que otras corporaciones religiosas, v.gr., los dominicanos que trabajan en lugares más calurosos y hacen viajes de 100 y 200 leguas, nunca pidieron ese privilegio y nosotros que estamos en mejores condiciones luego lo pedimos? El único que tiene alguna razón es el padre Ángel. Mas me prometió que probaría y que, si no podía, que me lo escribiría para pedir dispensa para él. Así nadie se podría escandalizar.

Ya basta para esta carta. Ya estamos resueltos a salir mañana para Río y embarcaremos el 28, Dios mediante.

Es suyo menor súbdito que se encomienda a las oraciones de vuestra reverendísima.

Fray Celedonio Mateo de San José

[PD]. Padre nuestro, ¿no podría mandar uno de los lectores para el seminario? Porque tal vez sea conveniente visitar las parroquias que nos ofrecen el señor arzobispo y el seminario no se puede abandonar sin exponernos a la crítica.

**Carta 550. Santos Ramírez a Mariano Bernad (Resumen)**

Ribeirão, 28 de septiembre de 1901

Agradece su carta y su recuerdo durante la entrevista con el papa. Pide estampas de los beatos Francisco de Jesús y Vicente de San Antonio, así como de san Agustín, san Nicolás de Tolentino y san Juan de Sahagún. El 4 de septiembre recibió carta de doña Cotinha relatándole su entrevista con el arzobispo de Bahía<sup>731</sup> y la oferta que hace a la orden de algún ministerio en su diócesis. A petición de nuestras beatas de Batatais el coronel Joaquín Rosa nos dona una casa, que habrá que ir a ver. «El *senhor professor Cunha* tuvo un disgusto con el director del grupo escolar por no ir a la escuela el día de la Asunción y renunció el cargo de profesor público y ahora, por no haber quién le ayude, va a irse a São Simão. = Después que V.R. salió de aquí supe que, contra mi voluntad, le había dado motivo de disgusto. No me extraña, porque tengo la habilidad de atender demasiado a los hombres y poco a Dios, y Él permite que desagrada a los hombres ya que a Él le desagrado. Perdóneme, pues, V.R. de los motivos que le haya podido dar de desagrado y disponga siempre como quiere de este su inútil súbdito que respetuosamente besa su mano»<sup>732</sup>:

AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 551. Obispo de Mariana a Íñigo Narro**

Vuelve a pedir tres o más religiosos para parroquias abandonadas de su diócesis

Marianna, Brasil, 2 de outubro de 1901

Ilustríssimo e reverendíssimo senhor padre geral Íñigo Narro

Con muita confiança escrevo ainda uma vez a V. Rma. para ter a caridade de mandar-me os padres agostinhos, que ha dous annos peço a V. Rma. Como V. Rma. me indicou, escrevi ao reverendíssimo padre Mariano Bernad do Pilar o qual mostrou boa vontade, mas por falta de pessoal não me poudo servir. Elle esperava que V. Rma. lhe mandasse alguns religiosos, e assim ficaría habilitado para me servir. Como até agora não tive a solução que desejo, V. Rma. me perdoe

<sup>731</sup> Jerónimo Tomé de Silva (1849-1924), obispo de Belén (1890-93) y arzobispo de Bahía (1893-1924). Fue alumno del colegio latino-americano de Roma: *Hierarchia Catholica* 8, 144 y 495.

<sup>732</sup> «Contestada el 26 de octubre».

a insistência para que me faça a grande caridade de mandar tres padres o mais, que tomem conta de uma o duas ou mais freguesias que estão muito precisadas. São lugares atrasados, mas gente muito boa e que amão e venerão o sacerdote de modo admirável. Peço a V. Rma. que me valha mandando sem demora ao menos tres religiosos, que venhão salvar essas almas. Deus dê a V. Rma. muita paciência nos trabalhos e muita força para soffrer a mim e minhas exigências.

De V. Rma. humilde servo<sup>733</sup>.

† Silvèrio, bispo de Marianna

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 552. Lucas Martínez a Mariano Bernad (Resumen)**

Uberaba, 2 de octubre de 1901

La noche pasada murió de repente el padre Juan Pablo Ruiz: AGOAR, caja A85, leg. 3, n. 2.

### **Carta 553. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

El día 1 llegó a Bahía con el p. Pedro Ibáñez tras un mal viaje. El arzobispo les ofrece la capellanía de las ursulinas de la Soledad y parroquias al norte y sur de la ciudad. Informa sobre su estado. Necesita algún religioso de España para dirigir la fundación

Bahía, 3 de octubre de 1901

Muy respetable padre nuestro:

Escribo a vuestra reverendísima desde Bahía, la ciudad de las grandes tradiciones y de los grandes recuerdos de los primeros tiempos de la descubierta de América. Llegamos a este puerto por la tarde del día 1º, después de un viaje malo, y tanto el padre Pedro como yo no dormimos ni comimos en los tres días. Mas yo ya estoy fuerte, gracias a Dios. El padre Pedro anda delicado, mas confío que pasará.

Paso por alto las impresiones que nos causó la ciudad, pues no importa para el asunto principal, que es mi entrevista con el señor arzobispo y sus resultados.

<sup>733</sup> «Contestada el 2 de febrero de 1902, negando».

Su excelencia me recibió muy bien y mostróse con deseos de que religiosos nuestros vengan por aquí a trabajar para formar residencias y encargarnos *freguesias* en puntos de la costa norte y al sur de la capital. Me dijo que viese si nos convenía la capellanía de las ursulinas de la Soledad. Fui a verlo. Está en buena posición. No está en el centro de la ciudad, mas en 15 minutos en tranvía se pueden visitar, el palacio, seminario, etc. Ocupa buena posición y muy saludable. No es propiamente convento, pues sólo hay tres religiosas y unas 50 recogidas de todas las edades. La disciplina debe [de] andar algo relajada y el señor arzobispo trabaja por reformarlo y ha mandado de otro convento, también de ursulinas, dos religiosas (las religiosas de este convento son francesas casi todas) como superioras para ese fin. La iglesia es bastante pequeña. La casa del capellán es bastante capaz para tres religiosos, mas no tiene condiciones para residencia. El capellán tiene 100 mil (hasta ahora no tenía más que 50 mil, y era la razón de que los capellanes no parasen).

Me dijo el señor arzobispo que, habiendo dos padres, pueden ocupar otra capellanía en otra iglesia que dista del convento sobre 7 minutos. Las obligaciones son pocas y da otros 100 mil. Luego el señor arzobispo me prometió que daría misas, y con esto su excelencia cree que tienen lo suficiente para sus necesidades. Repito que la casa es buena, saludable, con vistas al mar, mas no sirve sino para una procuración.

Dije a su excelencia que precisábamos de una casa propia para residencia y de una iglesia propia, donde poder tener observancia y trabajar como religiosos. Entonces me dijo que le había pedido para nosotros un monseñor Zacarías una *freguesia* que tal vez es la más importante de Bahía, donde hay una casa para unos ocho religiosos y que está en el desembarcadero y que él accedió, mas que pasó tiempo, que se la pidió un padre y la entregó a este. Mas me añadió: si saliera ese padre, tendría gusto en entregárnosla.

Me dijo que nos convenía quedarnos con algunas *freguesias* que están al sur, en la playa. Ya me ofrecía una ciudad importante, que es Caravellas, que tiene comunicación a vapor con algunos puntos de la costa, con Espíritu Santo y Río. Dice que allí podíamos establecer una residencia numerosa y como centro de operaciones de aquella vasta región. Me han asegurado personas que conocen aquello que todo aquello es muy saludable y que no existe ni fiebre amarilla ni otra epidemia. También me indicó su excelencia otra ciudad del norte, también importante, que podía servir como la anterior. Le dije al señor arzobispo que, sin rechazar esas *freguesias*, por de pronto era más conveniente que, teniendo esta casa en Bahía, comenzáranos por algunas *freguesias* que estuviesen cerca a fin de no establecerlas lejos con peligro de la disciplina regular, y me indicó tres pequeñas, que distan una hora en tren, que podrían entregarse a dos religiosos, residiendo en el centro, donde hay una casa capaz para diez religiosos.

Teniendo presente todo esto, pensé que lo más conveniente para el bien de nuestra corporación es aceptar por de pronto la capellanía de las religiosas y la

casa, más la otra capellanía que sólo exige ir a decir misa algunos días. Renuncié a llamar al padre Mariano Pena puesto que no se trata de poner residencia y el religioso que necesitamos es un padre bueno, de autoridad, que *fale* regularmente el brasileiro y de fuerzas para viajar al norte y al sur de esta capital. ¿Quién es éste? Como las cosas deben hacerse con prudencia, conviene que este religioso que sabe que puede disponer de tres, cuatro o más religiosos, se mueva para disponer el lugar antes que puedan llegar los religiosos. Conviene que sea, pues, de talento ¿Quién es éste? Como es asunto de entidad, he pensado lo siguiente. El padre Pedro queda aquí encargado de la capellanía, morando en el convento do *Carmo*, donde hay dos carmelitas españoles muy buenos que se prestan para ayudarnos en todo. Yo vuelvo a Ribeirão para reunir la consulta y en vista de todo lo expuesto escoger el religioso y mandarlo. Todo esto puede durar 20 días.

Entre tanto vuestra reverendísima escribirá si algunos padres de España se animan a venir. Para mejor resolver escribo al padre Tejero diciéndole las condiciones que se piden y que por telégrafo diga a Ribeirão si hay algún padre en la residencia. Para caso de tanta entidad interpreto que vuestra reverendísima autoriza, pues creo que, bien dirigido el negocio, puede ser que nuestro provenir esté en la Bahía. Yo vuelvo a mis lares hasta con miedo, pues creo que iré para la enfermería. Mas Dios sobre todo. Yo quedaría aquí con mucho gusto, mas habrá otros que el asunto entre manos lo desempeñarán mejor. Luego que hasta no entregar a algún otro padre el seminario tengo que ser esclavo de él. Ya debió de abrirse el día 1º de octubre y se demoró por mi viaje hasta el 15.

Creo que esto es lo principal que debe saber vuestra reverendísima. En otra carta escribiré otros pormenores

Pida a Nuestro Señor para que estas playas donde por primera vez pusieron las plantas los primeros descubridores del Nuevo Mundo sean de nuevo evangelizadas por el celo de nuestros religiosos.

Se encomienda a las oraciones de vuestra reverendísima su menor súbdito que besa su mano.

Fray Celedonio Mateo de San José

Dispense los borrones, pues escribo cuasi sin luz y son las 12 de la noche<sup>734</sup>.

AGOAR, caja A85, leg. 3, n. 3

734 A continuación se encuentran unas letras de Pedro Ibáñez que había acompañado al p. Celedonio en su viaje: «Estimado padre nuestro: Aprovecho esta ocasión para saludarle y, al mismo tiempo, para decirle que por prescripción médica del doctor Aristidis, tuve necesidad de salir de Ribeirão Preto, pues estando en Sertãozinho, sustituyendo al padre Macario, vomité sangre. Todo sea por el amor de Dios. Así se desengañará, si no lo estaba, vuestra reverendísima y también nuestro padre Íñigo de que fray Pedro Ibáñez no se quejaba de vicio. Sigo bastante mediano, no obstante dispuesto en esta capellanía a trabajar todo lo que mi salud me permita y dispuesto siempre a que se

**Carta 554. Eugenio Sola a Mariano Bernad (Resumen)**

Ribeirão Preto, 6 de octubre de 1901

Ha recibido sus cartas romanas del 30 de agosto y 9 de septiembre con noticias sobre su entrevista con el papa. Agradece que en ella les haya recordado a ellos y a sus bienhechores. No estaría de más recordar también «al maestro que dentro de unos días, por desgracia, se va a São Simão, por más que yo le hablé al *vigário* para establecer una escuela parroquial, que dice que no se puede ahora porque tiene que atender a la construcción de la matriz». Sigue viendo terrenos y reuniendo recursos para la construcción de la iglesia. El padre Santos ha ido a ver ciertas ofertas que hacen en Batatais. El padre Santos tiene mucho interés en la fundación de Bahía e incluso se ha ofrecido a ir a ella. «Yo estoy contento con él, por más que es muy machacón y muy nimio en algunas cosas, pero aquí casi ha perdido la *parroquia*, pues aquí el único hombre de valer y tras el que van todos es el padre Gil [...] Ya que ha salido a plaza el padre Gil, le digo que está predicando todos los domingos aquí y luego en la matriz. Como puede suponer, no tiene motivos para hablar ni medio bien el portugués y es bastante difuso, pero ha caído en gracia y él se presta a todo, y por eso he dicho que es el hombre del día. El cura y las personas que frecuentan los sacramentos, con otras tantas y más que se les han juntado, no hay que decirles nada del padre Gil, en quien hasta fray Raymund, creo, va a caer»<sup>735</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 555. Mariano Pena a Eugenio Sola**

†

Vino al Brasil con intención de ser útil a la comunidad. Por lo tanto, irá a Bahía, «me guste o no me guste». Ha visitado Pau Gigante, Accioli, Pendanga etc., confesando para el jubileo y recorriendo los campos. Hubo día que estuvo siete horas a caballo. Gracias a Dios, ha aguantado bien

Pau Gigante, 10 de octubre de 1901

---

cumpla la voluntad de Dios, pues la de los hombres ya la tengo vista. Creo que vuestra reverendísima me entiende. = El día de nuestro padre san Agustín prediqué en portugués y la cosa salió bien. ¡Sea todo para gloria de Dios! Lo que siento es tener mi salud tan quebrantada y no poder predicar todo lo que yo desearía. = Sin otra cosa de particular sabe le quiere su afectísimo hermano y súbdito que todos los días lo encomienda en sus oraciones. Fr. Pedro Ibáñez da Conceição».

<sup>735</sup> «Contestada el 2 de noviembre».



Querido Eugenio:

En el correo de ayer recibí tu carta de fecha 22 de septiembre.

Me he enterado muy bien de lo que me dices de Bahía. Ya sabes cuáles fueron mis intenciones al venir al Brasil, a trabajar en todo aquello que pueda ser útil a nuestra corporación. Por lo tanto, no solamente no me ha sabido mal tu propuesta, sino, antes bien, estoy dispuesto a lo que dispongan y esperando el telegrama de Celedonio para inmediatamente ponerme en camino y no sólo iré para ver si me gusta, sino que iré definitivamente, me guste o no me guste, siempre que mi estancia allí pueda ser útil para nuestra corporación. Solamente en un caso no admitiría y sería en el caso que yo no fuera útil y no pudiera hacer nada, pero si creen que puedo hacer algo, allá voy<sup>736</sup>.

Aquí estoy bien y, gracias a Dios, estimado, aunque con la pejiquera de la parroquia que no es poca; pero teniendo como tengo a Bautista aquí estaría hasta que el superior dispusiera otra cosa, aunque esta vida es un poco pesada para nuestra edad y siempre se estará un poco más tranquilo en una residencia.

Esta temporada he llevado algunos días de bastante trabajo. [En] septiembre estuve por Pau Gigante, Accioli etc.; la semana pasada por Pendanga confesando para el jubileo y recorriendo todas las baladas, casas, etc. para ver si *apanhaba* un poco de dinero para concluir de pagar la canónica. Hubo día que estuve unas siete horas a caballo, pero, gracias a Dios, he aguantado bien con buen apetito y con el estómago perfectamente. Esta semana saldrá Bautista por primera vez. Irá a Demétrio Ribeiro para hacer el jubileo. Hay una crisis tremenda. La gente no tiene dinero, y el café está [a] tres mil quinientos una arroba de 15 kilos. Pásmate. Pobre gente. Demasiado hacen.

Juan también ha estado recorriendo su vasta jurisdicción. Ha estado fuera mes y medio. *Voltó* y fue a Santa Cruz; a últimos de mes se vuelve para acá.

Me parece conveniente sacar títulos de *vigário* para Bautista y que estén aquí Bautista y Juan Pérez, porque congenian y han de estar muy bien; de todos modos yo hablaré con Celedonio para ver si se puede arreglar que vaya otro a Santa Cruz, porque es mucho trabajo para la edad de Juan. Son grandes jornadas las que tiene que hacer a caballo y por muy malos caminos y convendría otro más joven y si no dejarlo (esto es el curato). Bautista ya te escribió acusándote recibo del dinero.

Estamos perfectamente en la canónica, nos cocinan Pelevani, el sacristán, y su mujer; nos cocinan muy bien, lavan la ropa de todos y hacen otros servicios, todo por 40 mil reis. Hacemos más economías que estando Tiburcio y comemos mejor.

En cuanto llegue a Bahía ya te escribiré dándote noticias.

---

736 En un principio Celedonio renunció a llamarle: infra, *Carta 558*.

¿Con que se marcha Celestino? Yo creo que lo que tiene enferma, fuera del alma, [es] la cabeza y esto hace bastante tiempo. En fin, vaya en hora buena.

Con afectos a todos los padres, manda cuanto quieras a tu afectísimo menor hermano.

Fray Mariano Pena

AGOAR, caja A85, leg 3, n. 3

### Carta 556. Celedonio Mateo a Mariano Bernad

†

El deseo de evitar errores cometidos en el Triángulo Mineiro le impide tomar una decisión. El arzobispo, enterado de sus preferencias, le aconseja asumir la administración de Cotegipe y parroquias vecinas. Son sanas, próximas a Bahía y aptas para una residencia de ocho a diez religiosos. Pide le mande su parecer por medio de un telegrama

San Salvador de Bahía, 12 octubre 1901

Reverendísimo padre vicario general de padres recoletos

Muy respetable padre nuestro:

En este día, fiesta de Nuestra Señora del Pilar, patrona de vuestra reverendísima, le felicito cordialmente y pido a Nuestra Señora que le ayude en esas lamentables circunstancias.

Ayer estuve a visitar al señor arzobispo y cuando iba no sabía si aprovecharía la ocasión para despedirme de su excelencia y embarcarme para Río en un vapor alemán que es esperado mañana. Después de pasar algunos días visitando al señor arzobispo y comunidades religiosas, tomando noticias de personas religiosas y seculares del *sul da Bahía* y de otros puntos que me ofrecía el señor arzobispo, no me atrevía a tomar una resolución decisiva, temeroso de errar. Me hacía temer más la consideración de que, bien encaminadas las cosas, tenemos aquí un grande porvenir. Estaba casi decidido a volverme y comentar con los padres de Ribeirão cuál era el religioso que convenía mandar. Mas hallaba no pocas dificultades en esto: 1º, los grandes gastos que se tenían que originar; y principalmente porque estoy persuadido que el sistema seguido (por haberlo impuesto la necesidad) en el Triángulo Minerio, poniendo, aunque sean dos padres en cada *freguesia*, es funesto, y,

por tanto, debemos vivir en residencias. ¿Y el que viniese tomaría todo el interés necesario? ¿Sabría imponerse para que haya observancia? Bajo estas circunstancias fui a visitar al señor arzobispo y le manifesté mi manera de pensar en vista de los informes tomados.

Le dije que el lugar más a propósito para fundar una residencia en el sur es Canovieiras, mas al presente tiene *vigário*; Caravellas, a pesar de ser ciudad, de tener una estrada de *ferro* a Minas y línea de vapores a Espíritu Santo y Río, ser clima saludable y no tener *vigário* (porque el que tenía tuvo que salir por la política), no ofrece tantas garantías. Al final le dije que me aconsejase lo que convenía hacer; que y su excelencia se dignó manifestarme su opinión y es la siguiente: que fuese a visitar la *freguesia* de Cotegipe, a una legua de tren de esta capital, cuyo *vigário* va a salir. Tiene esa *freguesia* una casa perteneciente a la parroquia, grande, para 8 o 10 religiosos, saludable, puesto que el seminario va a pasar en esa las vacaciones. En esa casa parroquial se puede formar la residencia y los religiosos pueden estar encargados de las siguientes *freguesias*: Cotegipe, Matorios, São Thomé de Paripe, Maré, Madre de Deus, Ytapuam e Mato Gordo. Son *freguesias* pequeñas, mas están todas reunidas en un circuito de 5 o 5 leguas. Es lo que forma el brazo exterior de esta bahía. Me aseguró su excelencia que aquí hay más gente que en el sur y que aquí encontraremos más medios de subsistencia. Y más adelante, añadió, aparecerán otras cosas y se podrían formar otras residencias. En vista de esto dije a su excelencia que hoy pondría un telegrama a vuestra reverendísima preguntándole si podría mandarme cinco religiosos para formar esa residencia. Si me contesta que sí, yo no salgo y me pongo a preparar las cosas para que al llegar los padres esté todo preparado. Al padre Eugenio escribí que si para el 14 no había vuelto, mandase al padre Gil encargarse del seminario.

Pidamos a Nuestro Señor para que se animen esos padres a venir con el buen espíritu religioso de trabajar por la salvación de las almas.

Salude a los padres y es de vuestra reverendísima menor súbdito que besa su mano<sup>737</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A84, leg. 2

<sup>737</sup> «Contestada el 1 de noviembre».

**Carta 557. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†

Sigue esperando respuesta a su telegrama. Sería un pena perder la oportunidad de fundar en Bahía, donde hay trabajo para 30 religiosos. La parroquia de Cotegipe sería un buen punto de arranque

San Salvador de Bahía, 18 de octubre 1901

Reverendísimo padre vicario general de padres recoletos

Muy respetable padre nuestro:

El día 12 del actual puse a vuestra reverendísima un telegrama preguntando si me podía mandar directamente a Bahía cinco religiosos, y hasta hoy no he recibido respuesta. Esto hace suponer que no hay en los colegios quien quiera compartir con nosotros nuestros trabajos. Es una pena porque estoy cierto que en esta archidiócesis podíanse colocar más de treinta religiosos en condiciones muy favorables, mucho mejor que nuestros hermanos del Triángulo.

Lo que el señor arzobispo nos ofrece cerca de esta capital reúne condiciones inmejorables. Anteayer fui a visitar la casa que me ofrece para residencia. Es alegre por demás; se hace el viaje en una hora de tren, siguiendo la orilla de la playa; de la última estación se toma una canoa y en diez minutos se llega a la casa. Ésta es grande, capaz para cinco religiosos, colocada en un montículo y éste rodeado por un lago de la Suiza. De las noticias que tomé y de lo que vi deduje que es sumamente fácil la administración de las seis *freguesias* que por ahora nos ofrece el señor arzobispo. Se tiene carne fresca y pan todos los días; tienen un terreno grande, que es propiedad de la iglesia, para hacer huerta y se pueden tener dos vacas para leche. El pescado es muy bueno y abundante. No exagero.

Yo puse el telegrama a vuestra reverendísima, porque deseaba que si se animaban a venir religiosos, viniesen directamente, porque si van a Río, había que hacer unos gastos enormes, además del peligro de la peste bubónica que está en Río. También lo hice para si me avisaba que venían inmediatamente marcharme para hacer algunas reparaciones en la casa y disponer todo lo necesario. El no recibir respuesta de vuestra reverendísima me detiene aquí, pues si no vienen religiosos, pienso volverme. Al padre Gregorio Gil dije que fuese al seminario en tanto yo permanezco aquí.

Ayer estuve con el señor arzobispo, el cual está muy amable, y me dijo que me convenía ir a Caravellas en el mes de diciembre, en que se celebra la fiesta. Dice que yo podía hacer la fiesta y ver si nos convenía ir allá.

Esta carta tengo que mandarla ya al barco, porque hoy sale vapor para España.

Me recomiendo a las oraciones de vuestra reverendísima y me repito menor súbdito que besa su mano<sup>738</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A84, leg. 2

### Carta 558. Eugenio Sola a Mariano Bernad (Resumen)

Ribeirão Preto, 28 de octubre de 1901

«Al *vigário* ya le he repetido su encargo, y ha quedado conforme, gracias al señor obispo de Goyaz. Este señor ha estado aquí cinco o seis días, y hoy de mañana ha salido para Franca para seguir el viaje para Uberaba. El sábado estuvo a comer con nosotros, muy cariñoso, y ayer confirmó a medio día en la matriz, y le asistimos allí. Antes le acompañé a casa de doña Iris, donde le dieron una limosna: éste fue su objeto, me parece, al detenerse aquí. Va el pobre señor a Uberaba con miedo y casi contra su voluntad; inspira verdadera compasión. Me preguntó por V.R. y me repitió le dijera que “no se olvidara de él”, que “ya sabía V.R. lo que esto significaba”. *Deseja* más recoletos y gozaría con entregarnos todo el Triángulo. Me decía que necesitaba uno para Santa Anna dos Patos y, a poder ser, el padre Nicolás, como lo pedía el pueblo, según una carta que nos leyó del cura de Patrocinio, que daba cuenta de la llegada allí del padre Ballesteros, de lo bien que lo habían recibido».

El jueves de la semana pasada pagó un terreno de 100 palmos de frente por 200 de fondo para la futura iglesia. «Antes de empezar pienso invitar a la curia de São Paulo, y no estará de más que sepa V.R. que nuestras relaciones allí son las que V.R. vio al parecer, pero en realidad son muy falsas en cuanto a nuestra parte. La facultad para establecer la correa vino en seguida. Mas llega por aquí el doctor Saladino y nos saca la conversación de lo anormal de nuestra situación y de lo mal que con la curia nos hemos portado desde el principio. Viene don Eduardo y lo mismo, que el obispo está muy quejoso, que no se ha contado con él para nada, etc. Vio don Eduardo la licencia del *cónego* Vicente y demás papeles y después de hacer historia de todo, se extraña dicho señor y nos aconsejó nos acercáramos al obispo todo lo posible. Y esto, padre nuestro, a raíz

738 «Contestada el 9 de noviembre».

de estar allí el padre Celedonio y entregarles las cajas de vino, según supongo, pues le encargué al padre Celedonio no dejara de visitarlos, y me ha dicho el señor obispo de Goyaz que fue con objeto de visitarlos, de modo que no sé qué más quieren. El 3 del que viene se reúnen allí todos los obispos del arzobispado de Río y hay congreso católico: a todos han invitado menos a nosotros<sup>739</sup>. = En mi anterior le hablé de lo de Batatais y el padre Santos que le escribió supongo le daría más pormenores. Sin embargo, yo creo que entre tanto siga el padre Lafayette<sup>740</sup> no entraremos allí. Don Eduardo le tiene verdadero miedo. Hoy se presenta otra cosa, y es Franca. La historia de esto es un poco larga, y cuando llegue el caso ya la contaré. Lo que dan parece ser un gran edificio en construcción cerca de la estación para colegio, y una gran chácara. El padre Joaquín está en este negocio y después que concluya con el mes del Rosario y vaya a São Paulo por unos poderes para este asunto que le dio el cura de Franca, hemos quedado en ir por allí y ver todo del modo que después veremos». Transmite las noticias del padre Celedonio sobre Bahía y sigue abogando por poner allí al padre Pena, «hombre formal», «religioso de sentimientos inmejorables» y «amigo del trabajo». En São Simão reencontró al profesor que tanto nos aprecia y cuya salida de Ribeirão ha sido tan sensible<sup>741</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

---

739 En papel aparte pedía una bendición «para o senhor coronel Joaquim Ferreira Rosa e sua esposa D. Basilisa com seus afilhados José Romão Junqueira e sua esposa D. Amelia Junqueira» y otra «para Francisco Marcolino de Andrade e sua esposa D. Maria Umbelina de Andrade». A continuación añade algunos datos sobre cada uno de ellos.

740 José Lafayette de Godoi (†1935), sacerdote minero, natural de Araguari, de carácter emprendedor. Intervino en la política, apoyado por su familia, llegando a ser diputado provincial por el Partido Liberal (1877). En 1887 era párroco de Ponte Nova: *Diocese de Uberaba*, 228. En 1888 presentó en la Asamblea Provincial el proyecto de ley sobre la elevación de la Vila de Brejo Alegre a la categoría de ciudad con el nombre de Araguari. Después favoreció la construcción de la Santa Casa de Misericordia, la instalación de las hermanas del Sagrado Corazón (1919) y la implantación del Colegio Regina Pacis. Falleció el 8 de junio de 1935. En Batatais luchó por hacerla sede de una de las nuevas diócesis que se querían crear en el estado de San Pablo (1903): Nainora M<sup>a</sup> BARBOSA DE FREITAS, «A formação da Província Eclesiástica de São Paulo»: CEHILANET - *Revista de História da Igreja na América Latina e no Caribe* 1 (2004); «Criação da Diocese em Batatais segundo o Arquivo Secreto do Vaticano»: AMICUS; 2004; «A Criação de Bispados na República Velha: o caso de Ribeirão Preto»: Claretiano (2004).

741 «Contestada el 23 de noviembre».

**Carta 559. Santos Ramírez a Mariano Bernad  
¡Viva Jesús, Nuestro Redentor!**

Ribeirão Preto, 3 de noviembre de 1901

Muy reverendo padre nuestro comisario general apostólico fray Mariano Bernad del Pilar

Amadísimo e respetable padre nuestro:

El otro día –no sé cual– llegaron los rosarios y demás objetos piadosos, que dirigí V.R. a la piadosa Alfandenga de Río de Janeiro, y ayer, día 2, pudo por fin enseñármelos y dárme los el padre Eugenio, pues los días anteriores [al estar yo], primero por Brodowski, Polloni y Olhos d’agua, y después por S. Simão y Villa Bomfin, no había podido dárme los. La Alfandenga se quedó con algo de cada cosa y por eso dije que era piadosa.

Estuve, pues, como acabo de decir, por la *fazenda* del señor Quinca para saber si había recibido la bendición apostólica o qué quería en la carta que me escribió acusando recibo, según me dijo en Brodowski el señor Freitas, y se perdió. La agradecieron mucho, como es natural, y suscitó envidias en Batatais esa distinción justísima, y así lo comprendí yo enseguida que hablé con doña Basilia, mujer del coronel Joaquín Rosa<sup>742</sup>, que es el que da, o son los que dan la casa para residencia nuestra en Batatais, de que dice el padre Eugenio habló ya a V.R., pero que tal vez no le habrá dicho dónde está situada la tal casa.

Está detrás de la casa de las beatas, pegando [a] los quintales y dando la frente de la que nos dan a la otra plaza que hay saliendo hacia la *fazenda* de Quinca. La casa tiene tres cuartos, sala, comedor y cocina, y no hay modo de hacer en ella capilla, si no se hace de nuevo o nos dan otra casita que está casi pegando. Sería mejor cambiarla por otra cerca de la capilla del Rosario y que nos diesen esta capilla para nuestro uso. Están esperando con ansia la respuesta.

El señor Quinca me suplicó le buscásemos de España dos cuarterolas de vino tinto, pero por más que él me dijo del de antes, me parece que será imposible, casi, por lo cara, la introducción del vino de Castilla, ya porque abusa, si así puedo hablar, de nosotros al exigirnos dos pesetas setenta céntimos por decálitro de vino, cuando él lo compra a menos, tal vez, de la tercera parte, y ya porque desde el 1º de enero solo admitirá vino la aduana de Río de Janeiro y lo sujetarán a análisis químico, que no será gratuito. V.R., pues, –si puede ocuparse en cosas

---

742 Se le consiguió en diciembre.

tan bajas— vea si se le podrá complacer sin que se quede escandalizado y arrepentido de haber pedido el dicho vino<sup>743</sup>.

El día 1º de este estuve en São Simão con el *vigário geral cónego* Manuel Vicente, que me preguntó por V.R., como me preguntan muchos. Quejóseme de los “filipinos” (los padres), que, por lo que ve aquí, “debíamos estar acostumbrados a no hacer nada en Filipinas”, que “don Eduardo les dijo que los más trabajadores éramos los recoletos”, “que con el padre J. está ya harto<sup>744</sup>, pues con nada se contenta, a pesar de lo mucho que le ha favorecido el obispo con la donación de la Luz y Sorocaba. Y no continuó más porque yo me fui al confesonario por tres o cuatro horas del 31 y por cinco seguidicas del día 1º, y la misa cantada, además. Es casi por demás el trabajo que tenemos para tres solos. Estos días de Todos Santos y Ánimas había ocupación para seis u ocho padres

Estoy haciéndome pesado, como de costumbre, y así dispéñeme y ruegue a Dios por el que aprovecha cuantas ocasiones especiales tiene de rogar a Dios por los superiores.

Su mínimo súbdito que respetuosamente besa su mano.

Fray Santos R. del Corazón de María

P.D. Muchos recuerdos del padre Eugenio, y que mande algún periódico, después que lo lean, aquí. Pero escrito en portugués sería mejor. Doña María Braga muchos recuerdos también como el padre Gregorio [Gil]. No hay novedad muy especial<sup>745</sup>.

AGOAR, caja A86, leg. 6

743 Era una casa comercial de Corella (Navarra), con la que los recoletos de finales del siglo XIX y principios del XX mantuvieron relaciones frecuentes. En AGOAR, caja A86, leg. 3, hay varias facturas dirigidas a padres de Brasil en este mismo año.

744 Sobre este tema cf. E. SOLA, *Carta a M. Bernad*, Ribeirão, 3 noviembre 1901: «El vino se debió repartir como ya le dije, pues todavía nada me ha dicho el padre Celedonio. Mas el *vigário geral* que vino a S. Simão el otro día a predicar dijo faltaban cuatro botellas en la caja que le dieron a él. En esta ocasión habló bastante desfavorablemente de los agustinos, y en particular del padre Fernández: de nosotros, sin duda por estar delante, que había dicho don Eduardo que éramos los únicos filipinos que hacíamos algo. Ahora están, desde el domingo, todos los obispos del Sur con el arzobispo de Río, reunidos en São Paulo; vamos a ver lo que ordenan y si se cumple después»: AGOAR, caja A86, leg. 6.

745 «Contestada el 7 de diciembre».



**Carta 560. Gregorio Tejero a Íñigo Narro (Resumen)**

Belem, 5 de noviembre de 1901

Alude a cartas de Bernad a Íñigo y una suya a Florentino. Pagan por la casa nueva, Rua Cameté 9, 300 mil reales, equivalentes a 300 pesetas mensuales, que para ellos es bastante: AGOAR, caja A84, leg. 2.

**Carta 561. Eugenio Sola a Mariano Bernad (Resumen)**

Ribeirão, 7 de noviembre de 1901

Hay sequía y brotes de viruela en la ciudad. Ellos siguen bien. Ahora les sobran misas y llamadas a las haciendas. Necesita jóvenes de valer, «si se ha de pensar en escuela o cosa así». Cita a Ángel Sagastume, Teófilo Garnica, Pedro Manrique, Eugenio Cantera («con un memorión») y otros. «El señor Nery nada ha dicho hasta hoy de Amparo; en cambio lleva cinco de los del Corazón de María para Pouso Alegre». Los metodistas acaban de rebautizar a 65 niños. «¡y no hay un católico que se interese ni que ayude para la fundación de una escuela católica! ¡Desgraciado Ribeirão! Antes tuvo que marchar el bueno del profesor porque no encontró apoyo en ninguno; ahora parece que doña María va *embora* y, aunque dice que volverá, yo creo que las espaldas [...] Ahora están, desde el domingo, todos los obispos del Sur, con el arzobispo de Río, reunidos en São Paulo. Vamos a ver lo que ordenan y si se cumple después»<sup>746</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 562. Gregorio Tejero a Enrique Pérez (Resumen)**

Belem, 7 de noviembre de 1901

Pide entregue a Anna María Franceschi, superiora de la casa de Acerenza (Potenza) de las Hermanas de Santa Anna, cinco libras inglesas, equivalentes a 128 liras. Le envía 125 y otras tres son comisiones y correo. Como Tejero mandó 7 libras, le sobraron 51,40 liras, que gastó en la suscripción de *La Palestra del Clero* (15) y *La Vera Roma* (8). Le quedan a Tejero 28 liras: AGOAR, caja A84, leg. 4.

---

746 «Contestada el 7 de diciembre».

**Carta 563. Francisco Ayarra a Enrique Pérez**

†

PROVINCIALATO DE RECOLETOS. MANILA. PARTICULAR

Agradece sus esfuerzos en favor de la provincia y congregación. Él esperaba «una celda para terminar mis días en paz y tranquilidad». Saldrá para España el 28 tras dejar arregladas las cosas en Filipinas. Ya han salido a provincias 20 religiosos. Dejará de vicario a Manuel Mateo

Manila, 7 de noviembre de 1901

Muy reverendo padre fray Enrique Pérez

Mi estimado padre Enrique:

En mi poder sus dos cartas del 25 de agosto y 11 de septiembre, y veo por ellas el interés que se ha tomado usted en bien de nuestra pobre corporación, ya en el nombramiento de nuestro reverendísimo padre Mariano, comisario general apostólico, y ya también en el cambio completo de la definitura. Ahora Dios nos dé acierto a todos para encauzar por buen camino a esta pobre corporación, separando a los miembros podridos, que es el único medio, según mi modo de pensar.

Yo, después de la campaña que he pasado y a mi edad, solo pensaba en una celda para terminar mis días en paz y tranquilidad, y muy ajeno estaba de que se acordaran de mí para definidor general, pero *quid faciendum*. Hágase la voluntad de Dios, y a usted un millón de gracias por su enhorabuena y afecto que demuestra a mi pobre persona.

Nuestro reverendísimo padre Mariano en muy difíciles circunstancias entra a gobernar a la congregación, pues, además de sufrir mucho y obrar con una voluntad de hierro, necesita mucha ayuda para salir *abante* en el desempeño de su cargo, y esta ayuda espero no le faltará, pues usted en Roma puede hacer mucho y yo, por mi parte, donde esté haré también cuanto pueda, con que vamos a ver, con buenos deseos y la ayuda de Dios, si sacamos *abante* la corporación del naufragio que le amenaza.

Mis deseos eran embarcarme en el vapor que salió hace diez días, pero al ver que aquí todo está al aire, tenía que arreglar algunos asuntos antes de salir y, sobre todo, por ver si podía sacar algunos religiosos a provincias y de ese modo sigan otros, y de ese modo hacer que esta provincia pueda subsistir aún en Filipinas, aunque no con tan robusta vida que antes, suspendí mi viaje hasta el próximo vapor, que saldrá de este puerto el 28 de este mes, de modo que a últimos de diciembre podré estar en Madrid.

El país este sigue todavía muy mal y no es posible que los indios simpaticen con los americanos. A pesar de todo, he podido sacar a provincias 20 religiosos y poco a poco espero que se colocará todo o la mayor parte del personal que está aquí. Mucha paciencia y prudencia se necesita. Con tal que se consiga el objeto, todo se da por bien empleado.

A mi salida dejaré de vicario provincial al padre definidor actual fray Manuel Mateo, que es el que me inspira más confianza, pues somos muchos en número, pero pocos en ..., y basta.

Vaya, que se conserve usted bueno y hasta que esté en Madrid se despide su afectísimo menor hermano que besa su mano<sup>747</sup>.

Fray Francisco Ayarra

AGOAR, caja A68

### Carta 564. Pedro Ibáñez a Mariano Bernad

†  
JMJ

En Bahía sirven dos capellanías. No se puede formar residencia porque hay muchos frailes. Viven en casa de las monjas de la Soledad. El arzobispo los quiere y la gente los aprecia. Ya predicán y confiesan. Él sigue delicado: hay días en que se encuentra sin fuerzas. Sería fácil conseguir del arzobispo la iglesia de La Palma. El convento pertenece al gobierno federal

San Salvador de Bahía, 9 de noviembre de 1901

Estimado padre nuestro:

Después de saludarle, paso a decirle que recibí sus dos cartas, fechadas en los días 19 y 26, respectivamente. Las he recibido hoy mismo las dos, y *hoje* mismo respondo.

Llegamos a esta ciudad el padre Celedonio y un servidor después de un viaje bastante malo y nos hospedamos en el seminario, donde nos trataron los padres lazaristas *muito ben*. *Moramos lá dois dias e depois*, el mismo señor *arcebispo nos disse* que podíamos morar *com os frades do Carmo*, que, como sabe, *são também hespanholes*. *Lá hemos estado até no dia primeiro de novembro, que ja moramos en nossa cassa, em Soledade. No Carmo se tem portado comnosco*

<sup>747</sup> «Ricevuta 10 dicembre».

*como si fosemos frades carmelitas e com isto digo tudo.* Ya les he saludado en su nombre.

Nuestra venida aquí fue que estaban vacantes dos capellanías, una de las monjas Ursulinas y otra de una orden tercera, da Conceição de Busquesão, y vino conmigo el padre Celedonio para ver lo que esto prometía y, de poder ser, formar una residencia en Bahía. Por lo pronto hemos tomado las dos capellanías.

El señor arzobispo nos recibió muy bien, está muy contento con nosotros y nos ha prometido *freguesias* que yo no puedo decirle lo que son. Ya le tendrá escrito el padre Celedonio sobre el particular, por manera que nada debo decirle respecto del particular. Lo único que puedo decirle es que en Bahía no se puede, y esto lo dijo el mismo señor arzobispo. Puede formarse en Cotegipe en la forma que le tiene ya dicho el padre Celedonio. Aquí hay muchos frailes.

A mí me ha mandado el señor arzobispo capellán de las monjas de Soledade. Vivimos junto al convento en una casa de las monjas, mas no presta más que para dos religiosos, y nada más; para residencia de más de dos religiosos, de ninguna manera.

El padre Celedonio, hasta que llegue el padre Pena, pues todavía no ha llegado, se hizo cargo de la capellanía da Conceição de Busquerão. Están muy contentos los hermanos de esa orden tercera, así como también las monjicas están muy contentas conmigo. En una palabra, que, gracias sean dadas a Dios, todos, todos están muy contentos con la llegada de los agustinos recoletos. Sólo los masones no están conformes. Adelante, pues.

Un servidor tuvo que predicar, quieras que no quieras, en las monjicas de Soledade en la festividad del santo Rosario. A pesar de cómo estaba, no hubo más remedio que *pregar*, pues si me negaba recién llegado y [en] una ciudad como ésta, hubieran tal vez formado castillos en el aire de los recoletos y dije para mí: aunque no pueda bajar después del púlpito, no hay más remedio que aceptar. Padre nuestro, no traje ni libros ni nada, pues no sabíamos si quedaríamos aquí o tendríamos que volver a Ribeirão, y la Virgen Santísima del Rosario me ayudó y me dio fuerza para cumplir con mi cometido y, bendito sea Dios, fue una verdadera manifestación lo que hicieron conmigo. Con decirle que me cercaron y por poco me dejan sin correa, pues todos la querían besar. Todo esto se lo digo para su satisfacción, pues yo, de mi parte, no soy nada ni nada *valho*. El padre Celedonio predica casi todos los domingos, y están contentísimos con él, y no marchó a Uberaba, esperando respuesta al telegrama, mas cuando llegue el padre Pena *elle voltará*.

Conozco al *cónego* Zacarias, a *donha* Cotinha y familia, que se han portado y portan con nosotros muy bien. Ya les he visitado dos veces, y mañana volveré para hacerles presente lo que V.R. me encarga.

Tenemos, además de estos señores, otros que sin conocernos, se han conducido con nosotros lo que V.R., padre nuestro, no se puede imaginar. Con decirle

que hasta nos han dejado *móveis até que nos porramos* comprar. Hemos comido varias veces en casa de dichos señores y nos dicen que todo lo que precisemos, *que o peçamos sem fazer ceremonias*. Son buenos, buenísimos y muy cristianos. No sé como podemos corresponderles la acogida *tão caridosa que tem tido conosco estes senhores*. Se chaman Dr. Messias Poturí e familia; podemos llamarlos y nomeal-os entre *nossos bemeitores*.

El señor arzobispo nos *deu também* tres camas *com tudo* o que estas precisan, vacías, guardarropas, tohallas, etc.; *também as freiras nos hão deixado* dos mesas, un Christo Jesús e varias *coisas para o* comedor.

Padre nuestro, *temos que trabalhar muito*. Discúlpeme que haga esta mixtura en la carta, pues escribo en portugués *sem darem* cuenta. Hay muchos masones, más protestantes y una caterva de espiritas. No obstante, como la ciudad es tan grande, hay muchas confesiones. Un servidor todos los días tengo que confesar, mas hay días que tengo que estar por la mañana y por la tarde en el confesonario. También dicen van a poner *o ensino do catecismo de meninos e meninas*. *Non recuso laborem*, hasta donde pueda llegar, pues cuando salí de Ribeirão Preto me dijeron que venía a descansar a Bahía. ¡Bendito descanso! Lo primero que me dijo *frei Celedonio*, que no dijese que venía enfermo, pues dirían...

Sigo bastante mal. Padre nuestro, hay días en que ya no puedo más, como hoy, y no hay más remedio que hacer un esfuerzo. Me dice si estoy contento. Ni contento ni descontento, pues la mayor parte de los días no tengo humor para nada.

Hoy mismo irá el padre Celedonio a visitar al señor arzobispo y le dirá todo lo que vuestra reverendísima nos dice en sus cartas. Es un señor muy bueno y una bellísima persona. A nosotros nos ha dado y nos da muestras de estima y cariño. Un servidor no va hoy a visitarle porque *quinta feira* tuve la visita del convento de las monjas y me pasé con él casi toda la mañana. Estuvo conmigo cariñosísimo y me dio cincuenta misas que por aquí no abundan. Son de 3 mil [reis].

Respecto de lo que me dice respecto de Nuestra Señora da Palma, hoy predica el padre Celedonio en dicha iglesia. Fue nuestra, está bien conservada y con mucha facilidad nos la daría el señor arzobispo. Mas el convento que está junto con la iglesia y que también está bien conservado, ése, según me tienen informado personas fidedignas y al mismo tiempo partidarias de los *frades*, será muy difícil que nos lo cedan, si no es comprándolo, pues pertenece al gobierno de Río de Janeiro y parece ser que ha sido bastante tiempo seminario, hoy liceo, y un señor arzobispo, que no sé cuál fue, lo *trocou ao* Governo de Río por el edificio que hoy es seminario. Por manera que esto es lo único que puedo decirle respecto del particular. No obstante, hay personas que están trabajando para que nos le devuelva el gobierno *sem fazer despensas*.

Sin otra cosa de particular, que Dios Nuestro Señor le ayude mucho en su nuevo cargo. A este fin este su súbdito y menor pide todos los días a Dios nuestro Señor en Santo Sacrificio, y, recomendándome a sus oraciones, se despide afectísimo menor hermano que le quiere en el Sagrado Corazón de Jesús y besa su mano.

Fray Pedro Ibáñez da Conceição

[PD]. El último recoleto murió hace diez años en Santo Amaro. Me lo tiene referido quien le conoció. No me *lembro* cómo se llamaba.

AGOAR, caja A84, leg. 3, n. 5

### Carta 565. Celedonio Mateo a Mariano Bernad

†

Lleva tiempo en Bahía, pero no ha tomado decisiones por no saber si contará con religiosos. Espera que el p. Pena llegue pronto. Ha intentado darse a conocer con la predicación. Es preciso normalizar su situación jurídica, pues sólo tiene jurisdicción en Minas y Ribeirão: «nada más perjudicial en las corporaciones que los religiosos estén viviendo fuera de la ley»

São Salvador, 12 novembro 1901

Reverendísimo padre comisario apostólico

Respetable padre nuestro:

Por las cartas que vuestra reverendísima escribió al padre Pedro me enteré de las diligencias que está haciendo para mandar aquí religiosos. Dios nuestro Señor haga que esto tome incremento, pues podía ser la salvación de nuestra amada provincia.

Como se prolonga tanto mi estancia aquí sin hacer nada, escribí al padre Mariano Pena que viniese aquí y luego que él llegue, quedará encargado, y yo me volveré a Uberaba, Dios mediante.

En este tiempo, desde que escribí a vuestra reverendísima la última carta, no he hecho nada, porque no podía empeñarme en nada, no sabiendo si contará con gente. Mas he procurado no perder el tiempo, y he predicado varios sermones para darnos a conocer. El último fue ayer que prediqué en nuestra iglesia de La Palma, en la fiesta de la titular; y ya antes había predicado en la iglesia donde estoy haciendo de capellán. Ya antes había estado a visitar la iglesia y convento, que están en muy buen estado. Toda la gente que concurre a aquella iglesia tiene

muchos deseos de que vuelvan los agostinianos. El señor arzobispo, con quien hablé a ese respecto, me dijo que no sería difícil alcanzarlo del Gobierno Federal, a quien hoy pertenece. Parte del convento está hoy sirviendo de Liceo de Artes y Oficios, mas está para acabarse el edificio que ha de servir de Liceo.

El señor arzobispo me dijo que creía que difícilmente se podrían conservar seis o siete religiosos por falta de recursos, pues, habiendo tantas comunidades religiosas, estos están agotados. Soy de la misma opinión. Mas si ahora no puede ser, no sería difícil después que nos diésemos a conocer. Pienso que por hoy el único lugar que se nos *apresenta* es la residencia de Cotegipe, porque contaríamos con el producto que se *tire* de la administración de las parroquias. Mas pienso que no debe venir gente de España hasta no tenerlo preparado. Es preciso que vaya uno o dos religiosos para darse a conocer en los pueblos y que pida auxilio, porque la casa precisa de reparos y no tiene muebles. El señor arzobispo me habló que el *vigário* de Cotegipe le había dicho que había una casa en la misma parroquia de sobrado y que no precisaba de reparación. Mas no fui a verla todavía por la razón que digo arriba. Repito a vuestra reverendísima que no es prudente mandar gente antes de tenerlo todo preparado, porque embarazaría mucho y fuese causa de algún disgusto serio, porque el movimiento anticlerical está en su periodo álgido.

Creo en conciencia manifestar a vuestra reverendísima una observación que no dejará de habersele ocurrido. Y es que yo vine aquí sin misión, pues, como sabe, yo solo estoy encargado de Ribeirão Preto y Triángulo. Ahora, por falta de otra persona idónea, he tenido que llamar al padre Pena, *vigário* provincial de Espíritu Santo, para encargarse de esto. No creo que haya nada más perjudicial en las corporaciones que los religiosos estén viviendo fuera de la ley.

Supongo que vuestra reverendísima habrá tratado en Roma sobre la constitución interna y externa de esta parte de nuestra provincia de San Nicolás.

No encuentre vuestra reverendísima el menor obstáculo en mí. Por mi parte, deseo quedar sin cargo, pues ya los trabajos pasados han dejado su huella en su menor súbdito que se encomienda a sus oraciones.

Fray Celedonio Mateo de San José

PD. Me olvidaba decir a vuestra reverendísima que el padre Celestino escribió al señor obispo de Goyaz para que se interesara y le diese el curato de Sant'Anna dos Patos. Respondí a S.E. que por la honra de nuestro santo hábito y bien espiritual de todos nos y principalmente del padre Celestino, era necesario que ese padre vaya a España. Propuse para ir a Sant'Anna al padre Nicolás, quedando el padre Florencio en Patrocinio con el padre Paredes, encargados de esta parroquia y de São Sebastião. Vale.

**Carta 566. Eugenio Sola a Enrique Pérez (Resumen)**

Ribeirão Preto, 12 de noviembre de 1901

Sobre libros. Hay grandes posibilidades, pero necesitan gente. «La cuestión de curatos nos mata, y los obispos empeñados en que tomemos pueblos y más pueblos. = Son tan especiales las circunstancias con el modo de ser de los pueblos, el libertinaje de la prensa y de todos y la educación chirle de esta clásica tierra de doctores, que hasta que no lo ve uno, casi puede formarse idea de la petulancia portuguesa de la *nación más rica, más valiente y más ilustrada do mundo*. No obstante estas *bellas* cualidades, protestantes, masones y demás bichos, que por aquí abundan, por ahora nos dejan en paz y si se quiere hasta nos respetan»: AGOAR, caja A68.

**Carta 567. Joaquín Fernández a Mariano Bernad (Resumen)**

São Paulo, 16 de noviembre 1901

Agradece su carta del 16 de octubre y le felicita por su nuevo cargo, aunque sintió mucho su salida de Brasil, «pues me consolaba mucho tener una persona de sus condiciones a quien consultar dudas y que me consolase en mis aficciones, y aun sentí más el no poderle abrazar antes de salir y hacerle algunos encargos relacionados con mi misión. = Nuestras fundaciones aquí, en el Brasil, siguen como estaban y luchando siempre con algunas dificultades ingénitas en la sangre de esta gente. En la Argentina abrí las casas de Buenos Aires y capital de Paraná, ésta última con cargo parroquial. Van siguiendo bien, a pesar de la oposición de los de la sotana [...]. Allí hay mayor resistencia que aquí a que entren las corporaciones [...] El otro día me dijo el superior de salesianos que el obispo de Goyaz, a su regreso de Bahía, les había ofrecido con insistencia el seminario de Uberaba. Me sorprendió la noticia, que comunico a vuestra reverendísima reservadamente para su gobierno. El mismo obispo me dijo que su colega de Bahía deseaba darles a ustedes un convento en dicha capital y varias parroquias en el sur de la diócesis [...] No he pensado dejar Ballorte, pero estoy pronto a cooperar en la instalación de vuestras reverencias aquí en todo lo poco que yo pueda. Iglesias vacantes no hay más que una propiedad de una cofradía de mala ley, situada en la misma plaza donde están instalados los jesuitas. [...] Comprendo la necesidad de tener aquí una casa propia, pero ínterin lo consiguen, ya sabe que la nuestra está siempre a su completa disposición. [...] La crisis económica continúa acentuándose cada día más, y, como es consiguiente, nos alcanzan sus consecuencias»<sup>748</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

---

748 «Contestada el 6 de febrero».



**Carta 568. Eugenio Sola a Mariano Bernad (Resumen)**

Ribeirão, 18 de noviembre de 1901

Le manda unos apuntes del padre Santos para la gallofa del año 1902. Ahora les sobran misas. «Philidory está muy entusiasmado con la construcción de nuestra iglesia. Nada adelanto por hoy. Ya le hablaré otro día, pues espero la vuelta del padre Celedonio para la aprobación y para ver si los *curas*<sup>749</sup> ayudan y se comprometen y no me dejan en la estacada. Estos días hay bastante movimiento para el colegio de *freiras*. Ya tiene algo recogido. Buscan casa. Si no vienen las de San José, ya tiene fray Raimundo de las de Uberaba y ahora que les han llegado siete más de Francia. Siempre el mismo. Besa la mano a V.R. [...] Ballesteros no se dejó ver cuando pasó»<sup>750</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 569. Santos Ramírez a Mariano Bernad**

†

De Bahía ya le habrá informado Celedonio. Él recuerda el interés de Cotinha que quiere tenerlo a él allí y consigue cuanto se propone. Pronto ingresará en un convento. Manda algunos apuntes para la gallofa. En San Antonio da Platinha (Paraná) ofrecen dos parroquias

Ribeirão Preto, 18 de noviembre de 1901

Muy reverendo padre nuestro comisario apostólico fray Mariano Bernad del Pilar

Muy respetable y amado padre nuestro:

No es pequeña mi confusión en vista de la bondad que conmigo usa en su carta del 26 de octubre. Ella me obligará a procurar no desmerecer esa amabilidad, trabajando si algo puedo, o suplicando, al menos, con más fervor por que Dios Nuestro Señor ilumine a V.R. para que el honroso cuanto abrumador cargo que Él ha puesto sobre sus hombros sirva a V.R. de santificación y a la orden la levante de la postración en que ahora está.

De Bahía el padre Celedonio le dirá lo que hay, y yo sólo puedo decir que doña Cotinha se sale con lo que quiere, pues después de tener a los padres allí, se

---

749 Se refiere a los recoletos que administraban parroquias.

750 «Contestada el 26 de diciembre».

empeñó con el padre Celedonio que me mandase a mí allí y, diciéndole éste que no había colocación para mí, buscó la segunda capellanía que aceptaron haciéndose de ella cargo el padre Celedonio. Parece que no es ajena a los pasos que se dan para que nos entreguen la iglesia de la Palma y la conseguirá si ella se empeña, pues dice que san José le alcanza todo. En fin, toda la familia merece todo nuestro agradecimiento, pero en especial Cotinha y Antonio (La dirección para ellos es: Antonio Marinho –Rua Nova de São Bento, n. 15, Bahía–. Ella se llama María Carolina Marinho, pero espera entrar monja en Río muy pronto. ¡Qué santa sierva de María haría!

Los de Batatais esperan, como ya dije, que vayamos pronto y el padre Lafayette ... díjome ayer que vayamos a la iglesia del Rosario. ¿Será verdad? No me fio de él.

Los parientes del señor Nogueira de San Antonio da Platinha *no* Paraná ofrecen casa y manutención para los padres con condición de que se encarguen de dos parroquias próximas. Firman la petición unos cuantos y Nogueira vendrá a hablarnos uno de estos días. ¡Qué lástima que no pudiésemos habitar en Ribeirão Preto ocho o diez y aprovechar cualquier ocasión buena que se nos presentase!

El padre Celedonio, al ir para Bahía, me encargó hiciese el suplemento a la gallofa para los que estamos en el Brasil. Lo he hecho, lo ha examinado detenidamente el padre Eugenio para, si le parece, imprimirlo y mandárnoslo de nuevo impreso. El que han puesto al fin de la gallofa ha sido hecho seguramente muy de prisa y sin revisar y... tiene erratas y omisiones. El que le manda el padre Eugenio no está completo. No sé aún nada del patrón que tiene Patrocinio; de Bahía aún no se puede hacer nada, pero me parece que, cuidando en la impresión, puede servir y el otro mandar V.R. no hagan caso de él.

Dispéñeme, padre nuestro, y disponga de este inútil súbdito que besa su mano<sup>751</sup>.

Fray Santos Ramírez del Corazón de María

AGOAR, caja A86, leg. 6

---

751 «Contestada el 27 de diciembre».

**Carta 570. Eugenio Sola a Mariano Bernad (Resumen)**

Ribeirão, 27 de noviembre de 1901

Se alegra de que haya escrito a Freire agradeciéndole sus servicios<sup>752</sup>. «Vengan los dos buenos religiosos que V.R. me va a mandar para ésta, que buena falta hacen. Si alguno de ellos tocara el armonium, ¡qué bien vendría! Entre los que le indicaba en mi anterior de los padres de Filipinas que podría mandar, me olvidé casi del mejor, del padre Federico Serrano, que es muy buena cosa. [...] De los que yo tengo estoy conforme con su modo de pensar: algo, a Dios gracias, podemos hacer, y se hace, pero yo creo que nos haríamos más conocidos si pudiéramos empezar a sustituir a los dominicos en los pueblos por medio de la predicación. Para eso precisamos aquí de otro que pudiera acompañar al padre Gil y servir a éste de freno en su trato con esta gente, pues es demasiado amigo de tratar y entretenerse con ellos con mil futilidades y tonterías, y como éstos tienen tan poco seso, es para ellos el padre mejor, más distinto, etc., etc., que por estas tierras han visto. Al pobre padre Santos ya lo han dejado hasta aquellas personas que no sabían prescindir de él. Lo más bonito es que dicen que este no sabe hablar, cuando habla el brasileiro mejor casi que los propios de aquí. Ya sabe V.R. cómo pienso respecto al padre Gil. Lo conozco desde que entró en el colegio: nada puedo decir de él, pero tampoco me fío. Me dirá, padre nuestro, que soy descontentadizo... Sea».

Da noticias sobre amigos y colaboradores de la comunidad, comenta el traslado a Minas del padre Paredes —«creo que es un poco anómalo que un regular sea pro-párroco de un secular: o errar o quitar el banco»— y desconfía del padre Lafayette de Batatais.

«El señor Nery, ya creo le tengo dicho, ha fundado una residencia en Pouso Alegre con padres del Corazón de María; de Amparo nada ha dicho y ahora, después de la reunión de obispos que ha habido en São Paulo a primeros de éste, ha venido a Campinas para llevarse allí a su familia. Nada espero de él. Fuera del afecto que le tiene a V.R. y que no tiene más remedio que tenérselo, me parece que no le agradamos mucho. He sabido que en una de las sesiones en que estaban juntos los obispos, habló el señor obispo de Porto Alegre, don Claudio, que quería llevar agustinos o recoletos a su diócesis. No sé en qué habrá quedado, ni qué le habrán dicho. Por si escribiere, bueno será que sepa V.R. que allí en Río

---

<sup>752</sup> Supra, III. *Relación: Recollectio* 31-32 (2008-09) 540; *Carta 1*, nota 6: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 420.

Grande está de *vigário* el ex padre Inocente Lamata<sup>753</sup>, aunque creo nada dirá, pues la célebre doña Elisa tuvo el atrevimiento de decirle que no servíamos más que para fumar y dormir, y que buenos disgustos le habíamos dado a don Eduardo. Un joven subdiácono que le acompañaba nos defendió y después estuvo aquí»<sup>754</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

### Carta 571. Celedonio Mateo a Mariano Bernad

†

#### Viva Jesús Redemptor

Ayer llegó el p. Pena. Él volverá a Uberaba el 1 de diciembre. No creyéndose con autoridad para fundar la residencia de Cotegipe la deja para quien designe V.R. Pide dos religiosos para prepararla. Ya se ha perdido mucho tiempo

São Salvador, 27 de noviembre de 1901

Reverendísimo padre comisario apostólico y *vigário* general de recoletos

Respetable padre nuestro:

Ayer llegó el padre Mariano Pena a esta capital; y de conformidad con lo que decía a vuestra reverendísima en mi última carta, espero la primera ocasión para volverme a Uberaba. Para el domingo 1º de diciembre hay anunciado un vapor, y pienso embarcarme en él. Ya tengo necesidad de descansar, pues no he descansado desde principios de septiembre: mas todas las privaciones ofrezco a nuestro Señor.

El señor arzobispo y los padres que aquí se han interesado por nuestra venida me aconsejan que no vaya hasta dejar colocados a los padres en la residencia; mas yo pienso que no tengo autoridad para dar comienzo a la residencia de Cotegipe (única cosa que por hoy se apresenta), no sabiendo si vuestra reverendísima la aprobaría. Dejo, pues, esto para que otro, que vuestra reverendísima designe, lo continúe.

Creo que para este fin debería vuestra reverendísima mandar un religioso y aun mejor dos, para que vayan a Cotegipe, caso de aceptarse, y se den a conocer y que los pueblos ayuden para disponer la residencia. Ha sido una desgracia que no me haya podido entender directamente con vuestra reverendísima, porque con la buena impre-

753 Inocente Lamata (Alfaro 1869-Manila 935), párroco en Negros durante la revolución filipina, se cularizó en 1900 y volvió a la orden en 1907. Después trabajó en varios ministerios de Filipinas. En Manila estableció la asociación de Santa Teresita: SÁDABA, 655 AVELLANEDA, 485.

754 «Contestada el 26 de diciembre».

sión que recibió esta gente, luego que supieron que veníamos, fácilmente se hubiese preparado la residencia. Mas yo, al principio, no pude formar un plan, como después lo formé, mas era ya tarde, y había escrito ya la primera carta que todo lo atropelló. Mas yo estoy cierto que el Señor lo permitió así para que otro más dispuesto haga la fundación. Mas quedo consolado porque no me faltó voluntad.

Hemos conseguido un efecto moral no pequeño, que es que el señor arzobispo y corporaciones religiosas nos miran con benevolencia y hasta con cariño, y que el pueblo que ha tenido ocasión de tratarnos, mire con simpatía nuestro hábito. ¡Dios sea bendito!

Reciba vuestra reverendísima mi enhorabuena por haber tomado posesión del cargo. Cuente siempre con mis pobres oraciones.

El padre Santos me ha escrito diciéndome que en la carta que él recibiera de vuestra reverendísima le manifestaba que me había escrito a esta capital. No he recibido carta ninguna de vuestra reverendísima en esta ciudad, excepto la del 19 de octubre que me mandó el padre Jesús. Mas ésta no me dio luz para obrar aquí.

Una familia que mora cerca de nosotros y que nos ha dispensado muchos beneficios tiene deseo de hacerse con aceite de oliva. Sería muy conveniente que cuando viniese algún padre, trajese aceite y vino moscatel como prueba de agradecimiento para dicha familia. Llámase la familia del doctor Patury.

En otra carta decía a vuestra reverendísima que precisaba un religioso para substituirme en el seminario, pues el trabajo que ahí he tomado es demasiado grande, y yo ya no soy mozo y estoy acabado.

La impresión que ha causado esto al padre Pena ha sido buena. Ayer fuimos a visitar al señor arzobispo, mas no lo encontramos en casa.

Ayer escribí al *vigario* de Cotegipe preguntándole si me podría acompañar a visitar la casa que el señor arzobispo me dijo que era de la mitra y que era a propósito para fundar la residencia. Me prometió el señor arzobispo que si quedábamos en ella y precisábamos hacer alguna reparación, haríamos escritura para que en caso de algún día dejar la residencia, pagara la mitra las mejoras hechas. Pienso ir a esa casa [el] día 30 de este mes.

Que Dios nuestro Señor le conserve la salud para enderezar las cosas de nuestra provincia.

Es de es vuestra reverendísima su menor súbdito que besa su mano<sup>755</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A84, leg.

755 A pie de página: «Mi querido padre nuestro: llegué a esta capital el día 25 de este mes. He quedado muy bien impresionado de esto, y parece que esto promete. Supongo habrá recibido mi

**Carta 572. Celedonio Mateo a Enrique Pérez****Viva Jesús Redemptor**

Informa sobre sus gestiones para establecerse en Bahía. Ha mandado una circular prohibiendo el peculio y urgiendo la oración y el rosario en común. «El peculio nos llevó al más deplorable extremo y será un milagro del Señor si podemos acabar con el peculio». Los religiosos creen que no se les atiende en sus necesidades: en caso de enfermedad solo va a España el que tiene dinero

São Salvador, 28 de noviembre de 1901

Mi querido padre Enrique:

Desde São Paulo te escribí dirigiéndote la carta a la residencia de nuestro padre general de los padres calzados. En ella te anunciaba que venía a esta capital, porque este señor arzobispo pensaba colocar algunos religiosos nuestros. Efectivamente, el señor arzobispo se ha portado con nosotros como un padre cariñoso. Nos ha dado dos capellanías, que dan para sostenerse dos religiosos muy bien. Al principio me habló de tomar algunas feligresías al sur de la archidiócesis, pero sin haberlas visto y saber si podía establecerse alguna residencia, le manifesté que no podía aceptar. Entonces me aconsejó que fundásemos una residencia en una feligresía que dista de esta capital una hora de tren, llamada Cotegipe. Los padres de la residencia podrían administrar varias parroquias que se hallan reunidas.

Visité esa feligresía y quedé satisfecho. El lugar para la residencia es muy saludable y alegre; la casa, buena; y las feligresías, poco distantes unas de otras. Pueden los religiosos salir de la residencia el sábado para decir misa, predicar, etc., en la parroquia, y el lunes volver de nuevo a la residencia. No hay, por tanto, peligro de que pierdan los hábitos de la observancia. A fin de aprovechar el tiempo y la buena disposición de los pueblos, que se alegraron al saber que iban a tener agustinianos, pasé un telegrama a nuestro padre, preguntando si podía mandar cinco religiosos directamente, pensando irme a preparar la residencia, caso me contestase que podía, y si decía que no podía, volverme a Uberaba, dejando al padre Pedro Ibáñez viviendo en uno de los conventos y encargado de una

---

carta que le escribí desde Pau Gigante. A los pocos días de escribirle recibí carta del padre Celedonio en la que me decía me pusiera en camino para esta capital y yo lo hice inmediatamente, dejando al padre Bautista en Pau Gigante. Los padres Juanes necesitan otro para ayuda y consuelo y éste mejor sería un joven. Su menor súbdito. Fray Mariano Pena».

En cuartilla aparte Celedonio informa de la precaria salud del padre Pedro Ibáñez. Quizá sea necesario enviarlo a España.

capellanía. Mas como no me respondía nuestro padre, porque, según escribe, no podía responder categóricamente, llamé al padre Mariano Pena para que sean dos religiosos aquí. Ahora escribo a nuestro padre que mande dos religiosos, caso que se acepte esta residencia, para que dispongan lo necesario.

No hemos perdido el tiempo que he pasado aquí. He predicado todos los domingos, consiguiendo adquirir simpatías del clero y pueblo. Prediqué también en la fiesta de Nuestra Señora de la Palma, titular de la iglesia que fue de padres agustinianos. Es una iglesia muy bonita. Lo que era convento está hoy sirviendo de liceo, mas el señor arzobispo me dijo que se podría conseguir del gobierno fácilmente cuando se traslade el liceo al edificio que están construyendo<sup>756</sup>.

*Día 30.* Pienso embarcarme para volver a Uberaba a continuar trabajando en el colegio. Conozco que ya no estoy para este trabajo de colegio, pues he estado dos años teniendo cinco horas de aula y este servicio está agotando mis pocas fuerzas. Mas *non recuso laborem*.

El señor obispo de Goyaz me mandó decir que el padre Celestino le pedía se interesase para que le dieran una feligresía. Yo le respondí que por la honra de nuestro santo hábito, por el bien espiritual de todos nosotros y de dicho padre, en particular, era necesario que fuese a España.

Desde aquí pasé a los *vigários* del Triángulo y a las residencias de Ribeirão y Uberaba, recomendado muy especialmente dos puntos de las *Instrucciones*<sup>757</sup> del defensorio de Manila, la oración y el rosario en común y la prohibición del peculio.

El peculio nos llevó al más deplorable extremo y será un milagro del Señor si podemos acabar con el peculio. La preocupación más arraigada es que, entre nosotros, no se socorren las necesidades del súbdito y que, en caso de enfermedad, va a España solamente el que tiene dinero. A desarraigar esa preocupación deben dirigirse nuestros esfuerzos.

Que te conserves bueno y trabajes por el bien de nuestra provincia.

Se encomienda a tus oraciones tu connovicio y amigo.

Frei Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A67, carpeta 2

<sup>756</sup> Conjunto arquitectónico del s. xvii, sede de los agustinos descalzos portugueses desde 1693 a 1824. Al regresar estos a Portugal, la iglesia pasó a la cofradía del Señor Buen Jesús de la Cruz. El convento sirvió de seminario diocesano desde 1824 a 1837 y luego de instituto de segunda enseñanza: *Décadas* 1, 431-39.

<sup>757</sup> «Acta del venerable defensorio provincial sobre fundación de residencias en América e *Instrucciones* que se dan a los padres misioneros», n. 15 y 18, Manila 19 agosto 1898: *Recollectio* 25r-26 (2002-03) 567-70.

**Carta 573. Santos Ramírez a Enrique Pérez**

Le manda una carta para que le haga la caridad de enviarla a su destino. Convendría que se concediese a algún religioso la facultad de absolver de reservados

Ribeirão Preto (São Paulo), 3 de diciembre de 1901

Muy reverendo padre procurador general fray Enrique Pérez de la Sagrada Familia

Mi respetado padre Enrique:

Saludo a V.R. con todo respeto y le deseo muchas bendiciones del cielo, felices Pascuas y buena entrada del año.

Nunca me vi necesitado de dirigirme a Roma para los efectos del famoso decreto de 23 de junio de 1886 sobre absolución de censuras. Ahora creí que tampoco sería necesario, sino acudir al obispo de la diócesis, pues es imposible que no tenga esa facultad de delegar en casos semejantes quien tiene la de delegar la confirmación a troche y moche a muchachos imberbes, que yo bien conozco. Pero acudí respetuosamente y ... la callada por respuesta. Y, por tanto, me tomo la libertad de incluirle esa carta para que haga la caridad de dirigirla bien, si no lo estuviere, y, si fuera posible, tal vez no estuviera de más que a uno de la orden delegasen o concediesen la facultad de absolver y así se facilitaría mucho el ministerio espiritual aquí, que estamos entre masones, protestantes y gentes de un catolicismo a su manera, y tan lejos del centro.

Le agradezco las estampas de santos de la orden que por encargo de nuestro padre Mariano nos mandó, y con recuerdos de los padres Eugenio y Gregorio Gil quédale desde luego agradecido su menor hermano que pide sus oraciones y besa su mano.

Fray Santos Ramírez del Corazón de María

AGOAR, caja A67, leg. 2

**Carta 574. Eugenio Sola a Mariano Bernad**

†

Philidory todavía no ha presentado los planos de la iglesia. Para la ceremonia invitará a la curia de São Pablo, pero desearía que no asistieran, ya que su presencia les cuesta un conto. Conviene determinar la remuneración por los servicios prestados a los párrocos

Ribeirão Preto, 5 de diciembre de 1901



Muy reverendo padre comisario apostólico fray Mariano Bernad

Mi respetable y querido padre nuestro:

Ya pensaba que el importe del vino que V.R. satisfizo estaría camino de ésa cuando me encuentro el otro día con carta de São Paulo en que me mandaban la letra para que yo la dirigiese, pues no había vapor, *cono*, en unos días. En la misma me encargaban lo saludara y diera las gracias por la caja de vino que era excelente, pero que también les faltó dos botellas. Se conoce que a todas las cajas, como venían sin precintar, les metieron mano. No sé cuántas faltarían a la del señor obispo y la de Freire. En el que nos ha llegado a nosotros también una cuarterola ha aparecido con algunos litros de menos, por lo que me parece ya no encargo más vino. Se han corrido las barricas sin envoltorio y desde primeros de año tienen que ir a Río para el análisis, por lo que resultará una cosa carísima y no estamos para eso. Para celebrar ya nos arreglaremos con el vino nacional.

Nada le dije en mi anterior respecto a la iglesia porque Philidory se encargó con su ingeniero de hacer el *orzamento* que todavía no me ha presentado, mas me ha recomendado mucho al maestro de obras que hizo su casa, que es italiano muy práctico y, al parecer, bastante más económico y creo será el que se encargue de todo. Estoy dándole vueltas a la cabeza con los de São Paulo y no sé cómo acertar. V.R. sabe lo que es esta gente: amigos de ruido y aparato, y la venida del señor obispo o del otro nos cuesta la broma de un conto o más. Tenemos que incomodar al cura, que, como él está con su iglesia, que creo no la hará, no ve con buenos ojos que nosotros hagamos nada. Por otro lado, veo es un deber hacerlo saber a aquellos señores y ruido de ningún modo nos conviene, sino empezar con mucha humildad y como quien no va hacer nada. Así que he pensado hacer un viaje a São Paulo y convidarlos y hacer que se estén en casa. No sé qué tal me saldrá. De todos modos lo consultaré con el padre Celedonio, ahora que vuelve de Bahía y ha de ver si los padres me ayudan, pues si esperamos hacerlo todo con lo que aquí saquemos, irá todo un poco despacio. Ya tengo la cantidad que le decía, o sea los diez contos, pero por poco que queramos hacer, me son precisos setenta o más, pues desearía, junto con la iglesia, hacer habitación para nosotros. ¿Y de Filipinas, padre nuestro, no nos podrán ayudar algo? Ya sabe cómo andamos de ornamentos. No sería malo que, aprovechando la venida de algún padre, nos mandare con ellos de todos los colores.

Me anuncian la venida del cura para la siesta y no quiero seguir ésta. A ver qué dice. Supongo será sobre los 100 mil de marras y que quede el padre Gregorio a su disposición... y más que hacer que a Batatais... sería a aconsejarse. Luego veremos.

Esta mañana ha ido el padre Santos a casa de Quinca para mañana y ya se quedará allí hasta el 8, que tiene misa en Brodowski, por lo que he llamado al padre Gil y delante de él he abierto la carta que para él he recibido de V.R. por si venía algo

para mí, como afortunadamente así ha sido, cerrándola a continuación. Le agradezco, padre nuestro, su saludo y los bienes que me desea y quiera el dador de todo bien que juntos los gocemos. Me he alegrado muchísimo mande nuevos operarios a este campo y que ha ya satisfecho nuestro deseo de mandar a Sagastume. Los otros dos que me dice también son buenos, pero me agradecería más el padre Pinilla, porque es humilde, buen predicador y amigo de trabajar, y con el padre Gil ya podremos ensayar lo que otros hacen y ver si trabajamos algo, extendiendo a otras partes nuestro radio de acción, pues aquí no saben prescindir de los que V.R. conoce.

Ha venido el cura y, efectivamente, lo que yo me pensaba. Le he dicho que no podía ser de ningún modo lo que él quiere; que ese asunto, como él lo quería, tenía que tratarse en Roma y por fin hemos quedado que cuando se ausente de la parroquia para *esmolar*, tres partes serán para él y dos para nosotros; que hasta enero que no he de salir, ya lo pensaré. Es un asunto fastidioso, pero que no se les puede dejar a su voluntad. Últimamente el de São Simão por dos días de confesiones y la misa de la fiesta, nos dio 70 mil y cada día darán menos.

¿Cómo vamos de frío, padre nuestro? Ya puede cuidarse para que no le ataque la tos como cuando estaba por aquí. Por aquí seguimos, a Dios gracias, como siempre: ahora con abundantes aguas. Ellas han tardado, pero no lo hacen mal.

Déle mis recuerdos al padre Patricio y que se venga por aquí, que tendrá más tranquilidad que por ahí y no tanto frío.

Con recuerdos de los de casa y *vigário* mande a su afectísimo seguro servidor que su mano besa.

Fray Eugenio Sola del Carmen

[PD]. Adjunta es la letra de 374,30 pesetas<sup>758</sup>.

AGOAR, caja A84, leg. 3, n. 5

### **Carta 575. Manuel Clemente a Mariano Bernad (Resumen)**

Monte Carmello, 5 de diciembre de 1901

Agradece su carta del 26 de octubre, le felicita por el elevado cargo con que ha sido honrado y por la elección de los nuevos definidores, «todos tres muy dignos de ocupar ese lugar. Los tres son buenísimos religiosos y los tres han trabajado muy mucho por nuestra amada corporación». Se alegra de que sus viajes hayan

<sup>758</sup> «Contestada el 10 de enero 902».

sido buenos. «Por aquí, padre nuestro, las cosas siguen casi como cuando estaba V.R. Seguimos trabajando cuanto buenamente podemos, mas poco adelantamos, debido al carácter frío e indiferente por demás de esta gente, que V.R. bien conoce, que nada importa de sermones, buenos y sanos consejos, y sólo sí de gozar y pasar buena y regalada vida». Él sigue contento, pero con molestias que teme lleguen un día a impedirle montar a caballo, «tan necesario en estas tierras». La conducta del padre Ballesteros en Abadía fue mala. Juan Ruiz sigue sus pasos<sup>759</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

### **Carta 576. Santos Ramírez a Mariano Bernad (Resumen)**

Fazenda Olhos d'Agua, 7 de diciembre de 1901

Está en la *fazenda* recuperándose de unas molestias intestinales. Pregunta sobre la posibilidad de encontrar en España una compañía importadora de café. En Batatais sienten el retraso de la fundación. Ha escrito al dueño de la casa que tenga paciencia, porque se va a abrir primero la residencia de Bahía<sup>760</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

### **Carta 577. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

†  
**JMJ**

Conviene mandar algún predicador a Bahía. Ha tomado Patrocinio porque puede ser sede de una residencia para los párrocos de Carmo, Abadía, San Sebastián y Patrocinio. Otras dos residencias podrían erigirse en Santa Ana y Dôres. No ve mal la entrega del seminario a los salesianos. La residencia de Ribeirão va bien: necesita más personal. Está a punto de comenzar la construcción de la iglesia

São Salvador, 12 de diciembre 1901

Reverendísimo padre fray Mariano Bernad, *vigário* general de Recoletos

Respetable padre nuestro:

Anteayer llegué a esta ciudad felizmente, gracias a Dios, encontrando a los padres buenos. Por mi carta, que escribí a vuestra reverendísima la víspera

<sup>759</sup> «Contestada el 25 de enero».

<sup>760</sup> «Contestada el 3 de enero».

de salir de Bahía, sabrá que allí quedaron el padre Pena y el padre Pedro, éste bastante mal de salud, mas animado a seguir hasta donde pudiese. Al llegar aquí me enteró el padre Eugenio que estaban designados tres religiosos para ir a Bahía y que tal vez se embarcaran el día 5 de este mes<sup>761</sup>. Aquí hemos tratado los padres si convendría mandar algún padre del Triángulo por la necesidad de que haya alguno que posea el portugués y pueda predicar. El padre Pena me indicó esta necesidad. Pensamos en el padre Agustín, y voy a Uberaba donde veré cómo se puede realizar esto. Juzgamos también que es bueno reunir en Dôres los *vigários* de Dôres y Ponte Nova. Al padre Íñiguez hay que sacarle porque está quedando atontado<sup>762</sup>. Fray Andrés sería conveniente que, después de ordenado, viniese a esta residencia para que refresque el espíritu y se acostumbre a esta vida, estudie moral, rúbricas y no le suceda lo que a los otros jóvenes. Puede estar aquí dos o tres meses. Mas ¿a quién poner como *vigário* de Ponte Nova?

En la carta que me escribió vuestra reverendísima con fecha 19 de octubre me decía que por qué había tomado Patrocinio. Yo creo que nos conviene mucho, porque es ciudad importante y mañana nos puede servir de residencia donde mueren los padres encargados de Carmo, Abadía, San Sebastián y Patrocinio. Esta ciudad está en el medio. Vale más dejar San Sebastián y coger Patrocinio y aún mejor los que estén en Patrocinio encargarse de San Sebastián. Si hubiese ido un clérigo a Patrocinio, quedaban separados nuestros padres y en lugar muy secundario. Me escribió el señor obispo para mandar padres a Santa Anna dos Patos, también ciudad importante, porque el *vigário* se estaba muriendo. Escribí que provisionalmente podría ir el padre Catalán, que está el más próximo, quedando el padre Florentino con el padre Paredes, encargados los dos de Patrocinio y San Sebastián. Poseyendo Patrocinio, Santa Ana y Dôres, tenemos tres centros que podrán ser tres residencias. Si nuestro Señor nos ayuda y los padres tienen buena voluntad, se podría por ese medio remediarse el mal de las *freguesias*. En otra carta será más extenso.

Tratamos también aquí del hermano Hilario. Yo expuse lo que había en Bahía, que apenas era casa para dos o tres religiosos; que allí por hoy no tendría ocupación, que el padre Pena me pedía que no lo mandase, etc., y decidimos ver si puede, por el pronto, ir a Uberaba. Yo pienso hablar al padre Manuel Arellano para que vaya a Patrocinio o a Dôres y quedaba libre el padre Agustín. Quedando

<sup>761</sup> Agustín Garrido, Federico Serrano y Valentín Borobia. Embarcaron en Valencia el 26 febrero 1902: *Décadas* 1, 71.

<sup>762</sup> Esos signos degeneraron en demencia y hubo que internarlo en el manicomio de Santa Águeda (Guipúzcoa), donde murió el 11 de enero de 1923 a los 44 años de edad: AVELLANEDA, 417.

solo el padre Lucas podría venir aquí el hermano Eladio e ir allí el hermano Blas y el hermano Hilario en el seminario o a otro lugar.

Yo no sé cómo va el seminario, porque no tuve más que una carta del padre Jesús y sólo me decía que si no volvía, temía que se cerrase el seminario. Si se apresentara coyuntura para entregar el seminario, v. gr., a los salesianos, creo sería conveniente. El señor obispo habló con los padres de aquí volviendo de São Paulo. En São Paulo habló a los agustinianos que había tratado de eso con los padres salesianos; mas no sé en qué quedaron<sup>763</sup>. El salir de aquí los dos hermanos es sólo en el caso de venir el hermano Hilario.

Esta residencia la encontré en buen orden, y al padre Eugenio animado. Con la venida de los padres de España podrán atender mejor a las llamadas y a la observancia de la residencia. ¡Que Nuestro Señor continúe ayudándonos! El padre Eugenio, preparando lo necesario para comenzar la iglesia. ¿Podré conseguir que los padres *vigários* manden lo que les sobre? Los padres agustinianos calzados cumplen exactamente mandando mensualmente las cuentas y lo sobrante. ¡Qué lección tan elocuente para nosotros!

Al pasar por São Paulo, visité al vicario general; al señor obispo no vi porque no era día de visita. Pregunté al vicario general qué había de la *freguesia* de que me habló cuando fui a Bahía y me dijo que el *vigário* de la parroquia donde está la fazenda de doña Veridiana le escribió oponiéndose a la separación, porque sería destruir la parroquia.

El padre Eugenio me ha dicho que vuestra reverendísima le ha escrito que no recibía cartas mías de Bahía. Pues yo le escribí con las siguientes fechas: 4, 12, 18 y 27 de octubre y dos o tres cartas en noviembre<sup>764</sup>. Si el demonio se hubiese propuesto atropellar todo, no lo habría conseguido mejor. Mas todo lo atribuyo a mi inexperiencia. ¡Dios sea bendito!

Mañana pienso salir para Uberaba. Me he demorado por ver al padre Santos, que llega esta tarde.

Que continúe fuerte para sacar *avante* nuestra provincia y cuente con el afecto de este su menor súbdito que besa su mano<sup>765</sup>.

Fray Celedonio Mateo de San José

AGOAR, caja A84, leg. 2

[PD]. Salude a vuestra reverendísima el padre Eugenio y demás padres.

<sup>763</sup> Supra, *Carta* 567.

<sup>764</sup> Supra, *Cartas* 553, 556, 557, 565, 571. Falta la del 27 octubre.

<sup>765</sup> «Contestada el 10 de enero».

**Carta 578. Gregorio Tejero a Mariano Bernad**

Asín continúa atendiendo Pinheiro. Juicios poco favorables sobre los capuchinos. Esmeralda Cervantes viaja a Canarias y pide una recomendación. No tiene una idea clara sobre ella. Desea más religiosos. Quizá haga nuevo altar para iglesia de Belem

MISSÃO DA PROV. DE S. NICOLÁU DE TOLENTINO DE PP. AGUSTINOS RECOLETOS.  
PARÁ. RUA CAMETÁ, N. 9

Belem, 14 de diciembre de 1901

Reverendísimo padre nuestro fray Mariano Bernad

Respetable padre nuestro:

Recibí la suya de 26 de noviembre y otra dentro de la que escribió al padre Asín, la cual no he abierto hasta ayer, porque él estaba fuera. No sé si V.R. me habrá escrito alguna más que no he recibido.

Poco de nuevo puedo decirle de esto. Los padres están bien de salud, sin que tengan importancia algunas incomodidades pasajeras que de vez en cuando todos sentimos como catarros, etc., incluso el padre Lambán, que, algo aprensivo, da mucha importancia a sus males y aun a sus bienes. Hace unos días se incomodó porque los otros se rieron al oírle ponderar el trabajo que le había costado el traer una berenjena que le regalaron en Mosqueiro. Éste es el padre Lambán.

De tierras no hay nada de lo dicho ni probablemente habrá en mucho tiempo si es que llega a realizarse. Hosannah ya fue reconocido y, por tanto, ya es diputado. Nos ha escrito varias cartas a que hemos contestado, pero probablemente no viene por aquí tan pronto, pues las cámaras aún funcionan y ya llevan dos o tres prórrogas.

Continúo mandando al padre Asín a Pinheiro con objeto de no dejarlo de la mano para que no se nos escape, cosa que es muy posible, porque los capuchinos también lo quieren y hace algún tiempo que van allí todos los domingos y hasta últimamente han pasado allí una buena temporada portándose algo indignamente con nosotros. Tengo muchas pruebas de su envidia, sin que ni yo ni ellos mismos sepan cuál es la causa. Quieren imitar todo lo que hacemos y, a pesar de que quien imita naturalmente va detrás, ellos pretenden luego ponerse delante. Esto es ya muy antiguo. Cuando tomamos las colonias, el gobierno nos dio casa para vivir conforme con una cláusula del contrato, y ellos se acordaron de que en su contrato también había una cláusula igual, viniendo en consecuencia a vivir con nosotros. Dejamos las colonias y «ya nosotros éramos felices porque nada teníamos con el gobierno». Pedí al obispo alojamiento en el seminario y en consecuencia ellos también fueron a residir en él. Me encargué de la [...], y ellos creyeron que era una

ganga los tantos reis que me daban y ya que no pudieron adquirir una capellanía, anduvieron supliendo a unos y otros capellanes. Recibimos la iglesia de San Juan y ya no tuvieron palabras para ponderar nuestra felicidad, a pesar de haber ellos rechazado esta misma iglesia y, procurando hacer lo que nosotros hacíamos, se acordaron de que la orden tercera debía ser erigida por ellos y tomaron la capellanía que, además, tiene iglesia. Ahora vamos a Pinheiro y ya están ellos metidos en él, dispuestos a vivir allí, dejando la orden tercera. Aunque Pinheiro no sea parroquia, han tomado posesión de la iglesia de San Sebastián, y ahora dicen: «si el pueblo nos comprase un terreno cerca de la iglesia, nosotros fundaríamos una casa». Éstos son los capuchinos. Si fuesen españoles, estarían mejor colocados que nosotros, pero los bobos italianos tienen el cordón más apretado que los de nuestra tierra y es muy difícil sacar los reis que contienen.

Más sobre capuchinos. Fray Carlos está aquí y sale para Italia en el primer vapor. El destrozo de Alto Alegre, misión y colegios fundados por él y cuyos cadáveres (más de doscientos) él mismo fue a enterrar después de quince o veinte días, causó una enfermedad que lo tuvo bastante tiempo entre la vida y la muerte<sup>766</sup>. Hoy está muy restablecido, aunque algo olvidadizo, aunque no tanto como quieren hacer ver sus *hermanos* por ... provincialismo. No tienen los capuchinos otro fray Carlos.

El señor obispo aún no llegó ni a estas fechas se sabe cuándo llegará. Puede afirmarse que no será antes de fines de enero.

Salió doña Esmeralda Cervantes ya hace cerca de un mes y me ha quedado de ella una impresión que no sé calificar. Daré a vuestra reverencia algunos datos para que haga lo mejor. Es una mujer que ha corrido todo el mundo, probablemente como arpista. Tuvo bastante intimidad con Alfonso XII y con los principales personajes de la corte. Hoy lleva cartas de Weyler para el capitán general de Canarias y del subsecretario de Gobernación para el gobernador. Tiene, además, conocimiento con personajes de todas las naciones y últimamente dijéronme que estaba afiliada a la masonería<sup>767</sup>. Por otra parte, ella aquí no parece que se ha portado mal. Fundó un asilo para recoger durante el día criaturas de mujeres pobres, poniendo al frente de él hermanas de Santa Ana, el cual asilo fracasó por imprudencias de la superiora Gila Zappa (de la Santa Casa), de lo cual tengo la prueba en lo que hoy dicen las hermanas y en dos cartas que mediaron. Ella quiso fundar una sociedad que pagase un capellán para el cementerio, lo cual también

<sup>766</sup> Sobre la matanza de Alto Alegre (13 marzo 1901) y Carlos de Milán, cf *Supra*, *Carta 193*, nota 321: *Recollectio* 33-34 (2010-11) 683.

<sup>767</sup> Entre 1882 y 1884 aparece inscrita en la logia *Tinerfe* de Santa Cruz de Tenerife como hospitalaria de honor, grado 3º.

fracasó por inconstancia brasileira, y últimamente ella me dio un terreno que tenía en Marco da Legua, del cual no puedo entrar en posesión, porque los papeles no estaban en su poder y ahora quizá sea difícil adquirirlo, no por culpa suya. Con estos datos en pro y en contra verá V.R. si recomendarla y cómo. Va a Tenerife, pero ni sé, ni aún ella sabe, si irá antes a Barcelona.

No recibí la circular de que me habla y ahora la pido al sud, aunque no tengo mucha confianza de recibirla, porque llevo varias cartas dirigidas a Ribeirão y a Uberaba sin haber obtenido contestación<sup>768</sup>.

El gobierno, por fin, ha contratado un empréstito en Londres. Veremos si llega para que me paguen los dos contos de la capellanía.

Aquí los robos están a la orden del día y tengo algo de miedo por los pocos cuartos que tenemos. Esto me ha movido a poner en la Caja Económica un *conto* y 200 mil reis. Si vuestra reverencia aprobase esto, aún pondría más, siendo mi deseo quedarme en casa con la menor cantidad posible, pues ya estamos escarmentados.

Me alegro mucho de que V.R. piense en mandarme religiosos, máxime si su llegada coincide con la del nuevo obispo, siendo fácil que no tarde en resolverse lo de Pinheiro. Será posible que necesite más, sobre todo si se realiza un plan que tengo en mi cabeza; cuando lo tenga madurado ya hablaré de él a V.R.

Los fiesteros de San Juan acogieron con entusiasmo la idea de un altar nuevo cuando se les propuso. Ahora que han llegado los planos no sé si se decidirán a comprarlo. Veremos.

Me he enterado de lo que me dice V.R. sobre socorrer al padre del padre Asín. Algo mucho me parece, sobre todo teniendo en cuenta que el padre Sabino quiere también algo para su madre. Ambos lo merecen y V.R. hará lo que le parezca, pero le ruego encarecidamente que les recomiende sumo secreto, sobre todo a los padres de Asín, porque mi familia está muy cerca, y mis padres nada tienen sobrante. Si V.R. tiene dinero y quiere desde luego mandar al padre de Asín puede hacerlo, que yo giraré a otro correo, porque ahora ya no hay tiempo y además el cambio está subiendo.

No hay tiempo para más. No olvide en sus oraciones esta pequeña misión y, sobre todo, al más indigno de ella y de sus súbditos<sup>769</sup>.

Fray Gregorio Tejero de San Luis

AGOAR, caja A84, leg. 1

768 Debido, sin duda, a que el padre Celedonio se encontraba en Bahía.

769 «Contestada el 6 de enero».



**Carta 579. Eugenio Sola a Mariano Bernad**

†  
**JMJ**

Se alegra de que haya empezado «a enderezar los entuertos nuestros» y le anima a no desmayar. Celedonio no está muy animado con la fundación de Bahía. La curia de San Pablo sigue prevenida contra nosotros. Comenta destinos y otros asuntos domésticos

Ribeirão Preto, 16 de diciembre de 1901

Muy reverendo padre comisario apostólico fray Mariano Bernad del Pilar

Mi respetable y querido padre nuestro:

El sábado recibí su muy apreciada de 29 de noviembre, por la que veo sigue sin novedad y que ya ha empezado la faena, no pequeña, de empezar a enderezar los entuertos nuestros, que no serán pocos ni pequeños. Que Nuestro Señor le asista y le acompañe, lo mismo que a los padres definidores, para que con acierto y provecho trabajen por su gloria. Energía y constancia son necesarias para que se pueda reformar alguna cosa, salir de nuestra rutina y hacer alguna cosa cierta, a la cual nos atengamos todos. Llámese como quiera, reglamento, estatutos... venga cuanto antes. Así tendremos una cosa cierta a que atenernos y todos sabremos lo que debemos cumplir. No tenga miedo, padre nuestro, al calvario, que si con paso firme camina se convertirá en Tabor. Ya tiene al bueno del padre Patricio, que no dejará de comunicarle valor, y después, como dice V.R., *Deus super omnia*.

El día antes de recibir la de V.R. salió de aquí para Uberaba el padre Celedonio. No lo vi muy entusiasmado y eso que dice que el señor arzobispo de Bahía se ha portado muy bien, pero él, con sus vacilaciones y con sus resoluciones, que no se resuelven, no sé lo que habrá hecho. Aquí sentiríamos mucho que la carta en que pedía se retrasase la salida de los padres de ahí para estas tierras, la haya recibido V.R. a tiempo y sea causa de retraso de la misión, pues a Bahía, creo, muy bien podrían ir los que indica V.R. y aquí bien sabe V.R. lo bien que nos vendrían los dos que me dice; y si fuera el padre Vicente Pinilla<sup>770</sup> el electo para ésta, mucho mejor.

De aquí le escribió el padre Celedonio y supongo le diría que el hermano Hilario parece no hace falta por ahora en Bahía, aunque me parece bien podría servir para la residencia de Cotegipe y que como son nuevos todos o casi todos

---

<sup>770</sup> Beato Vicente Pinilla (1870-1936): A. MARTÍNEZ CUESTA-J- BERDONDES, *Una comunidad mártir. El beato Vicente Soler y los otros mártires de Motril*, Madrid 1999, 77-90.

allí que mandaría allí al padre Agustín Cristóbal para que hiciera algo. Las señas para allí a estas fechas ya las sabrá V.R., pero si no con escribir al capellán da Soledade, que creo es también Rua da Soledade ya está todo arreglado, pues allí es donde residen hoy los padres Mariano y Pedro.

A fray Andrés [Aguirre], me ha dicho, quiere mandarlo aquí un par de meses para que aprenda a celebrar y se acostumbre a la vida de residencia, y al padre Pío<sup>771</sup> creo me dijo que está medio alelado. Con que le dije me parecía muy conveniente viniera el primero, pero el segundo, con los que de ahí vienen, ¿dónde lo mete? Dijo si mandaría o no ir a Uberaba al hermano Hilario, que no sirve para nada y que ocupe un cuarto ..., mas no sé qué hará, pues yo le propuse le podía acompañar a él y no le pareció bien.

En mis anteriores ya le expuse lo que pensaba respecto de los de São Paulo para cuando construyamos la iglesia. Lo creo un deber contar con ellos y más ahora que me lo dice V.R., pero si tuviera habilidad para invitarlos y dejarlos en casa, sería lo mejor, pues estoy persuadido no nos convienen ni ruidos ni aparato que no podremos soportar.

El padre Joaquín está muy de baja en la curia y él lo debe de saber, pues ya se ha vuelto a la Argentina, aprovechando la venida de los nuevos. Si el padre Celedonio no tiene inconveniente en que vaya yo a recibirlos, veré de adelantarme un par de días y ver qué se hace allí. El doctor Saladino que dice V.R. no conoce, es aquel *tao* que vimos cuando pasamos aquel rato con los padres franciscanos, que después lo encontramos junto a la puerta del colegio de la *Luz*. Es bastante buen sujeto y director de las conferencias de San Vicente de Paúl en esta diócesis.

En São Paulo sospecho si alguno, como el padre Lafayette, v.g., ha hablado algo de nosotros. A Dios gracias, nada pueden decir de nosotros por hoy que nos sea deshonoroso. Pero hay tantos modos de exponer las cosas ... Luego quieren ser informados de lo que hacemos y no hacemos, y bien sabe V.R. que desde nuestro primer comienzo ha habido algo de prevención contra nosotros. No habrá más remedio que tener paciencia y con mucho recto modo de obrar hacer desaparecer toda prevención.

Lo de Franca ... cosas de éstos, que si los tiempos están ruines, etc., pero me temo que si los dominicanos han metido mano allí, pues veo que hacen muchos viajes y el cura me dijo si trataban o no de poner allí un colegio. El tiempo descubrirá las cosas.

Nada le dije del padre Gil porque no fui a Uberaba. Era en el mes de octubre cuando allí lo mandaba el padre Celedonio. La nene se puso de morro, creyendo

---

771 El enfermo era el padre Gregorio Íñiguez: supra, *Carta 577*.

que, por no darles gusto de que fuera a la matriz como pidieron, lo mandaba yo salir de aquí. Doña María vino a suplicar por él, y yo como el padre Celedonio lo nombraba en su lugar, estaba dispuesto a que fuera, porque me parecía eso un poco delicado y ya se había comunicado a los padres, mas el mismo padre Gil le puso un telegrama en el que no quise intervenir diciéndole que los compromisos de aquí impedían el que fuera allí. A lo que contestó dicho padre que podía seguir aquí. Esto fue el viaje a Uberaba del padre Gil. Ahora irá, *Deo volente*, a Dôres de Santa Juliana para predicar en el canta misa de fray Andrés. Dos veces ya me ha escrito Ángel para que vaya por allí a pasar unos días. Pero es imposible abandonar esto.

El profesor Cunha comió ayer con nosotros. Vino para las votaciones que son hoy y le obligamos a quedarse con nosotros. Agradeció mucho sus recuerdos y me dijo se los devolviera. De Qurnea he recibido hoy carta en que me dice dio a luz su señora (doña Vevita) ayer una niña (Anna) y que están todos buenos. Ha mandado unas mangas, piñas y tres quesos. Esto servirá en lugar de los turrone de Navidad, pues ya empezamos hoy la novena. Si gusta ... ya sabe el camino, padre nuestro.

Mañana espero carta del padre Celedonio y le daré cuenta de lo que me encarga.

Misas, por ahora, tenemos más que podemos decir. Cerca de doscientas tengo ya dadas. En mi anterior le proponía el mandar ahí, mas si llegan luego, no sé si podré. Mas que he encargado al padre Maestro a ver si los padres se comprometen a celebrar mensualmente por esto algunas misas para ayuda de los trabajos de la nueva iglesia. Pero de todos modos, bueno es que estemos convenidos, por si tuviera muchas celebraciones, y no gastar en telegramas. Si se pudieran mandar muchas, ahora se hacía el gran negocio ahí, pues está el giro casi a 500 reis la peseta.

Mis recuerdos al padre Patricio, y V.R. reciba los de ésta y, en particular, de su afectísimo seguro servidor y menor de sus súbditos que su mano besa.

Fray Eugenio Sola del Carmen

[PD]. En una que le escribía el padre Santos le encargué le dijera a ver si nos mandaba de ahí algún periódico después que los lean ahí, pues ya concluyeron todos de venir, incluso *Libertas*, que ha durado algo más<sup>772</sup>.

AGOAR, caja A84, leg. 3, n. 5

---

772 «Contestada el 10 de enero 902».

**Carta 580. Manuel Clemente a Celedonio Mateo (Resumen)**

Monte Carmello, 21 de diciembre de 1901

Rechaza los cargos del padre Juan Ruiz contra su criada y deplora su mala conducta. «Conque dice el señor obispo que no se predique contra la masonería? Está muy bien, mas ya es tarde. He predicado mucho contra ella y no me pesa. La logia de aquí murió por no haber conseguido prosélito alguno, y fue a resucitar a Agua Suja, en donde parece tiene más y mejor aceptación. ¡Ya tiene el padre Marcelo en qué entretenerse». Ojalá le mande de compañero «un fraile de verdad»<sup>773</sup>: AGOAR, caja A86, leg. 6.

**Carta 581. Celedonio Mateo a Mariano Bernad**

Alude a tensiones entre algunos párrocos y sus ayudantes en el Triángulo Mineiro. Las críticas recibidas le obligan a exponer las razones que le movieron a no fundar la residencia de Cotegipe

†

Viva Jesús

Uberaba, 22 de diciembre de 1901

Reverendísimo padre *vigário* general de Recoletos

Respetable padre nuestro:

En primer lugar, felicito a V.R.ma por las Pascuas y Año Nuevo, pidiendo a Nuestro Señor le conceda muchas gracias para desempeñar bien el espinoso cargo que pesa sobre sus hombros.

Estaba esperando que llegase el padre Juan Ruiz, a quien llamé inmediatamente de llegar, para enterar a V.R.ma de un asunto. Parece que no se daban bien los dos —él y el padre Manuel [Clemente]—, mas no creo tanto por esto cuanto porque el padre Juan no quería estar en *freguesia*. Este padre me había pedido varias veces que lo llevara a la residencia. Por otro lado, el padre Manuel me pidió que no lo sacase hasta que pudiese mandarle otro. Pareciéndome esto prudente, le respondí al padre Juan que tuviese un poco de paciencia, que luego que viniese un padre de España, lo sacaría. Mas al volver de Bahía, encontréme con varias cartas de uno y otro. Del padre Juan, manifestando deseos de salir porque

<sup>773</sup> «Contestada el 25 de enero».

el padre Manuel consentía en casa una cocinera de 23 años, que el padre Manuel no quería despedir sino encontrando otra que hiciese la comida. El padre Manuel, por su parte, manifestando que sentiría quedarse solo. Mas en una carta del 28 de noviembre me dice este padre que no había querido decir nada hasta entonces, porque sabía que el padre Juan había pedido salir por motivos graves, mas en vista de que no se había dado resolución, me decía que esperaría unos días y que lo mandaría a Uberaba. Yo no había llegado aún, mas el padre Jesús [Aranda], a quien yo había encargado que abriese mi correspondencia en tanto que yo estuviese ausente, respondió que el padre Juan fuese a Agua Suja. Al llegar, llamé al padre Juan, y le estoy esperando de un día a otro. En estos días se ha recibido una carta del padre Marcelo diciendo que lo que afirma el padre Manuel –que el padre Juan ha seguido en parte el camino del padre Celestino–, no es verdad. Veremos lo que resulta<sup>774</sup>.

Al padre Manuel he escrito que si no se puede encontrar una persona insuspecta para hacer la comida, vale más dejar el pueblo. Mas ¿dónde mando ahora al padre Juan? El padre Juan no quiere estar en *freguesia*, y, por mi parte, no siento. ¡Ojalá todos desearan residencias! Mas el padre Eugenio me dice que en Ribeirão no va a ser posible en llegando los padres de España. Me dice que lo mande a Patrocinio, mas yo no puedo resolverme hasta ver lo que hay de lo que afirma el padre Manuel.

El padre Ángel Maestro y su compañero no andan muy acordes, y este me ha pedido salir. El padre Ángel me prometió vestir de hábito en los viajes, mas no lo ha cumplido. Escribí una circular desde Bahía recomendando que tuviesen la oración y rosario en común y que mandasen el dinero sobrante. No ha cumplido nada. Le ha dado al compañero al venir a Uberaba 30 mil reis y éstos los pidió prestados, y dice el compañero que el padre Ángel mostró al padre Agustín pocos días antes cuatro notas de 200 mil reis cada una. Es el único que no ha dado nada<sup>775</sup>.

Yo creo que ésta era la ocasión propicia para poner dos residencias, una en Patrocinio o Agua Suja y la otra en Dôres. Santa Anna de Patos quedó en nada; sólo que fuesen los padres de São Sebastião a hacer las funciones, si o *vigário* está inútil. Esto mismo han de hacer en São Francisco das Chagas, porque no tiene *vigário*. Esta solución de las dos residencias creo que es la única que nos puede salvar en el triángulo; mas es solución difícil y que requiere un auxilio extraordinario de Nuestro Señor. Los pueblos se han de

---

774 Obtuvo la secularización por rescripto del marzo 1909: readmitido en la orden el 9 marzo 1916: *Negotia* 1, 273.

775 Para la construcción de la iglesia de San José de Ribeirão Preto.

oponer y los *vigários* también. Ahora estoy escribiendo otra nueva circular insistiendo para que manden las cuentas y el dinero sobrante. Mas es inútil todo esfuerzo si la acción no es común. Digo esto, porque se oye decir que Espíritu Santo es un cantón donde moran separados los padres y sin mandar dinero. Y sabe vuestra reverendísima que los jóvenes del Triángulo y de Espíritu Santo se escriben todo. El sistema que usan los padres redentoristas con la *freguesia* o *freguesias* que administran es muy aceptable. Tienen dos padres en la *freguesia* un mes; y pasado éste, van otros padres a substituirlos y los primeros vienen a la residencia a pasar otro mes, y así se van relevando. Si se pudiese aplicar con nuestros *vigários*, sería el modo de tirar el peculio y que no perdiesen los hábitos de religioso. Este sistema me parece mejor para aplicarse en el Triángulo, donde las *freguesias* son grandes, que no lo que yo propuse hacer en la Bahía, de morar todos juntos en la residencia y salir los padres [el] sábado a sus respectivas *vigárias*. El pensamiento que vuestra reverendísima expresa de que no tengan los religiosos título alguno, sino solo el superior, ya lo manifesté al señor arzobispo desde el primero [sic] momento. Porque si no, los padres miran la *freguesia* como cosa propia.

Ahora voy a escribir a vuestra reverendísima sobre lo que ayer me escribe el padre Santos. Me dice que siente tristeza de que yo haya escrito a vuestra reverendísima para que no mande padres a Bahía. Esto me ha hecho un mal que vuestra reverendísima no se podrá figurar, porque parece que daba a entender que me oponía a nuestro desenvolvimiento en el Brasil. No vacilé en sacrificarme obedeciendo al consejo de los padres de Ribeirão y fui a Bahía después de haber pasado 17 días caminando a caballo, sin ropa, porque la poca que llevé fue prestada, y hubo días en que no tenía para mudarme. Trabajé cuanto mi salud lo permitió para encontrar lugar donde colocar padres, siendo en condiciones favorables. Siento en el alma que se haya pensado así. Vuestra reverendísima sabe por qué le decía que no mandase padres. Desde la carta que escribí a vuestra reverendísima, el día 12 de octubre, le decía siempre que era prudente que los padres no viniesen a Bahía hasta no tener preparada la residencia, porque me acordaba de lo que había sucedido en Uberaba con los padres franciscanos<sup>776</sup>. Vuestra reverendísima puede ver en dicha carta los motivos que expresaba; y por eso y por otras razones le había pasado el telegrama de si podía mandar cinco padres, porque si respondía que sí, yo me iba a preparar la residencia de Cotegipe. No pretendía que me los mandase ya, sino saber si podía mandármelos, que después yo avisaría. Y caso de que los mandase sin previo aviso, yo esperaba en cuatro o cinco semanas preparar la residencia y tener todo dispuesto.

---

776 Supra, Carta 556, p. 266.

Estaban esperando dos meses y yo sin saber a qué atenerme, porque las cartas las enviaba a Uberaba. En las cartas que escribió al padre Pedro [Ibáñez] hablaba siempre de residencia en la capital. ¿Mas qué residencia *na* capital si por ahora no es posible? En dos o tres cartas escritas al padre Pedro hablaba de estar preparando dos o tres o cuatro religiosos para Bahía; mas siempre para la capital. Es verdad que si vuestra reverendísima me contesta al telegrama, diciéndome que podía mandar religiosos, yo, sin más, hubiera ido a Cotegipe. ¿Por qué, pues, no fui luego que supe que estaba buscando religiosos? Fue por esa misma insistencia en poner la residencia en la capital; luego que cuando el padre Pedro recibió la carta, cuasi que había tiempo para que vuestra reverendísima me hubiese contestado sobre la residencia en Cotegipe, y me pareció más prudente esperar cuatro o cinco meses más, habiendo esperado un mes. Hasta que llegué a este seminario no supe que vuestra reverendísima aprobaba la residencia en Cotegipe. ¿Cómo no comprendía vuestra reverendísima por las cartas del 12 y 18 de octubre que yo estaba resuelto a quedar en Bahía para preparar la residencia de Cotegipe? Me dispense, padre nuestro, mas el demonio anduvo en el medio. ¿No sospeché también por el telegrama que yo debía esperar la respuesta en la capital? ¿Cómo no debía pensar yo que, al menos, ya que no podía responderme por cablegrama, me escribiría inmediatamente cuatro letras diciéndome a Bahía que no podía responderme? Y las cartas de Bahía a Madrid van en doce días.

No sé si hago bien en hablar con esta franqueza, mas es para que vuestra reverendísima comprenda que, estando yo con esta persuasión, había de estar en ascuas, viendo pasar días y días y meses sin recibir en Bahía una carta de vuestra reverendísima. Tal vez yo estaba errado; y que esa persuasión nacía de lo que pensaba y que no era suficientemente explícito en las cartas. Hubo ocasión en que faltó poco para pasar un telegrama a vuestra reverendísima diciendo «estoy aquí», en Bahía. Hasta el padre Eugenio que me escribía muchas cosas que vuestra reverendísima le decía, ni una vez me dijo: «lo de Cotegipe lo aprueba nuestro padre». Pues bien, estando así las cosas, ¿qué podía yo hacer al leer en las cartas que vuestra reverendísima escribió al padre Pedro que pensaba mandar algunos religiosos? Me parece que procedía lo que hice: insistir preguntando si vuestra reverendísima aprobaba que se fundase la residencia de Cotegipe y entre tanto que no viniesen los padres. Esto mismo me lo aconsejó el señor arzobispo y me lo aconsejaron los padres con quien yo hablé. ¿Mas por qué no seguí en Bahía hasta que se enderezasen las cosas, ya que hasta entonces caminaban tan torcidas?

1º, porque creía que hacía falta en el Triángulo después de dos meses de ausencia; 2º, porque hacía falta en el seminario, pues el padre Juan me escribió que, si no volvía, temía que se cerrase el seminario; 3º, porque el padre Eugenio me escribió que debía llamar al padre Pena, toda vez que era voluntad de vuestra

reverendísima. Yendo el padre Pena, ya no era necesario que yo continuase, porque lo que yo estaba dispuesto a hacer, el padre Pena lo haría también.

Me dispense, padre nuestro, mas estas palabras nacen del dolor que me causó el padre Santos. Pobre padre, a quien yo respeto como un santo y amo como el que más.

Todo se lo ofrezco a Nuestro Señor. Excuso decir a vuestra reverendísima que estimaré mucho que me diga si piensa que yo podía haber obrado de otra manera.

De V. R.ma su menor súbdito que besa su mano.

Fray Celedonio Mateo de San José

Recibí cartas de V. R.ma de 12 de noviembre, 11 y 18 de octubre y 1 y 9 de noviembre.

P.D. Mando a vuestra reverendísima la carta del padre Celestino a la hija de Tomé. En São Paulo pregunté en el colegio de los padres agustinos si lo habían visto y respondieron que no, ni habían oído nada de él. Hablé al padre Arellano de servir en alguna cosa y me respondió que no servía para nada y que apurase para mandarlo a España. Le hablé sobre el dinero que tiene y me respondió que está autorizado por la costumbre, y añadió que lo sabe vuestra reverendísima y que en una ocasión vuestra reverendísima *riendo* le preguntó si tenía dinero y él respondió que sí. Y yo le dije que no podía ser eso, porque tenía encargo de vuestra reverendísima de exigirle el dinero.

Fr. C. Mateo

El padre Ángel creo que se ha disgustado un poco porque le dije que el nuevo padre Andrés [Aguirre] (que se ordenó el 20) debía ir al menos dos meses a la residencia para aprender a celebrar y a que renovase los hábitos de religioso. Hice esto pensando hacer lo mismo con los otros jóvenes a ver si a los pocos, entran por la vida de residencia. El día 6 de enero canta la primera misa en Dôres; después *volta* para Ribeirão, a no haber alguna dificultad.

El padre Lucas no quiere soltar el hermano Claudio para Ribeirão. Hoy he recibido carta del padre Alegría: están satisfechos. Si el hermano Hilario no va a Bahía, lo ocuparé por aquí. Pensé ponerlo aquí de portero, mas me encontré con tres criados. ¿No sería bueno enviarlo con el padre Paredes?<sup>777</sup>.

Celedonio Mateo

AGOAR, caja A86, leg. 6

<sup>777</sup> «Contestada el 25 de enero».



**Carta 582. Celedonio Mateo a Enrique Pérez**

†

**Viva Jesús**

Se alegra de que la congregación comience a tomar rumbo y espera que Bernad sepa mantenerlo. La incomunicación con el comisario apostólico ha inutilizado sus esfuerzos por fundar en Bahía. En el Triángulo Mineiro se comenzó mal y ha de costar enderezar las cosas. Los redentoristas en Goyaz viven en residencias y desde ellas se desplazan por turnos mensuales para atender a las parroquias. Ha propuesto al comisario la concentración de los párrocos del Triángulo en dos residencias. Así, «los pueblos no quedan sin padres y estos no abandonan la observancia». Uno de nuestros mayores males es la carencia de ley: Constituciones derogadas «por el no uso»; inexistencia de estatutos e *Instrucciones* faltas de requisitos legales

Uberaba, 25 de diciembre de 1901

Mi querido padre Enrique:

Hace dos días que recibí tu muy grata de fecha 29 de octubre. Demoró tanto en llegar aquí, porque el padre Eugenio la mandó a Bahía, y la carta y yo nos cruzamos en el camino: aquella yendo para Bahía y yo viniendo para aquí.

Mucho me consolaron las noticias que me da respecto a nuestra corporación. Nuestro Señor haga que esta nave se ponga en marcha y que tome un rumbo cierto, pues hasta ahora parecía una nave encallada. Nuestro padre Mariano tiene espíritu para una empresa tan difícil, y nosotros le ayudaremos, como es nuestro deber, principalmente con nuestras oraciones.

Te escribí en los últimos días que pasé en Bahía. Creo que te contaba que habían sido inútiles mis esfuerzos y que, pudiendo haber hecho mucho, no hice nada. Digo que pude haber hecho mucho porque el señor arzobispo y no pocos personajes, principalmente del clero, prometieron ayudarme, y había conquistado su simpatía, no por mí, sino por la representación y misión que llevaba, mas hice poco porque N.P. Mariano y yo parece que andábamos jugando al escondite. Nuestro padre me escribía las cartas a Uberaba y yo seguía en Bahía. Quiero echarle todas las culpas al demonio, que ha querido poner todas las dificultades que ha podido. Nuestro padre insistiendo en poner la residencia en la capital, mas por hoy es imposible, y yo esperando que aprobara la residencia en Cotegipe para ir allá y disponer todo y más sin atreverme a asumir la responsabilidad, no fuese que después la desaprobase. Aquí me enteré, por las cartas que me había escrito, de que era conveniente aceptar Cotegipe. Al fin, cansado de tener abandonado el Triángulo y el seminario por más de dos meses y que no conseguí una sola carta de nuestro padre, me vine después de haber llamado al

padre Pena para que él preparase la residencia de Cotegipe si era aceptada por nuestro padre.

Aquí he sabido que nuestro padre ya tenía dispuestos cuatro para embarcarlos para Bahía y se encontró con una carta que le escribí desde Bahía diciéndole que no mandase gente hasta no recibir aviso de estar lista la residencia. ¿Cómo yo podía obrar de otro modo? Estamos aquí lamentando los desastrosos efectos de venir gente a la buena de Dios, sin preparar todas las cosas antes, y en la residencia de Cotegipe había que preparar muchas cosas, hacer reparaciones en la casa, etc., etc. Después, visto que yo no podía continuar allí, escribí a nuestro padre para mandar dos padres, siempre en el supuesto de ser aceptada la residencia, para que fuesen allí y hiciesen el trabajo que yo pensaba hacer. Dios haga que no se presenten más dificultades y que se realice sobre buen pie la residencia que puede dar opimos frutos.

En este Triángulo la cosas no van muy directas, como es natural. Se comenzó mal y ha de costar para enderezar. El sistema de uno o dos padres en la parroquia produce los mismos efectos que en Filipinas, máxime contando con que somos los mismos aquí que allí. El peculio y la falta de espíritu religioso, con todas sus consecuencias, son la peste que acabará con nosotros, si nosotros no la combatimos con energía. Sucedió el caso del padre Celestino; ahora me ha hecho denuncias graves el padre Manuel Clemente de su compañero, el padre Juan Ruiz. A este le mando a la residencia de Ribeirão Preto. A nuestro padre le he escrito proponiéndole formar dos residencias y que en ellas estén los padres. Cada dos padres están en una parroquia un mes y, pasado este, van a la residencia para llevar la vida regular, siendo substituidos por otros dos padres. Así lo hacen los padres redentoristas en Goyaz. No quedan los pueblos sin padres y estos no abandonan la observancia. Confieso que ha de haber grandes dificultades, porque los pueblos se han de oponer y los padres también. Mas temo más las dificultades que presentarán estos que no las de los pueblos. Esto hubiera sido fácil al principio, ahora... Esto *foi* debido a que vino gente aquí sin antes preparar el terreno.

Uno de nuestros mayores males es que no tenemos ley, porque dicen que las Constituciones están derogadas cuasi totalmente por el no uso. No tenemos estatutos como los padres calzados, las *Instrucciones* de Manila<sup>778</sup> dicen que no obligan porque les faltan no sé qué requisitos. En fin, que vivimos a la ley de la naturaleza. ¡Dios nuestro Señor ilumine a nuestros superiores para poner remedio a tanto mal!

Mucho me alegré de que nuestro padre Íñigo esté en tu compañía. Nuestro padre necesita cariño y cuidado, y a tu lado no le faltarán ni uno ni otro. Yo quisie-

---

778 Cf. *Supra*, *Carta*, nota 102.

ra ahora estar a su lado para manifestarle el cariño y respeto que siempre le profesé. No me puedo olvidar las muestras de aprecio que de él recibí en San Millán.

A nuestro padre Íñigo y a ti deseo un año nuevo muy feliz.

A los hermanos cariñosos recuerdos y tú sabes te estima mucho tu hermano y connovicio.

Fray Celedonio Mateo de San José

Dirección: Brasil  
Triángulo Mineiro  
Sr. D. ...Uberaba.

AGOAR, caja A86, leg. 6

### Carta 583. Eugenio Sola a Mariano Bernad

†

Se alegra de la vuelta de Rupérez y de la venida al Brasil de Federico Serrano y Vicente Pinilla. Hay tres proyectos para la iglesia. Las obras comenzarán en febrero o marzo. El párroco quiere que las retrasemos. Buena noticia es también la venta del chalet madrileño. A los cinco religiosos que quedan en Espíritu Santo convendría reunirlos en una sola residencia

Ribeirão Preto, 28 de diciembre de 1901

Muy reverendo padre comisario apostólico fray Mariano Bernad de Pilar

Mi querido y respetable padre nuestro:

Que en el nuevo año que luego comenzamos descendan del cielo abundantes gracias sobre nuestra afligida corporación para que se levante de su postración y sobre su cabeza para que la dirija con acierto.

Ayer recibí su muy grata del 7 de éste que ha sido un buen aguinaldo por las buenas noticias que me da y que yo le agradezco y que todos quedaron contentos. Sea Dios bendito y que se haga algo, que ya es hora. Me he alegrado al ver la vuelta del padre Rupérez: que sirva de ejemplo para otros. De los que vienen nada le digo, pues ya le hablaba en mi anterior. Mucho puede hacer el padre Mariano con ellos, principalmente con los padres Federico Serrano y Vicente Pinilla<sup>779</sup>. A

<sup>779</sup> No se embarcaron hasta el 26 de febrero de 1902: *Décadas* 1, 71.

este último lo deseaba yo mucho [para Ribeirão], pero bien está. Ayer recibí carta del padre Mariano y le hablaré de ellos al contestarle. Al padre Borobia también lo conozco. Como buen músico tiene algo de loquillo. Veremos a ver qué se puede hacer de él: que tenga buena voluntad y nada más preciso.

Para cuando vengan, avisen al padre Celedonio me autorice, si lo cree oportuno, para ir yo a Santos, que siempre es mejor que incomodar a otros, y así me entenderé con Freire, pues ahora, cuando fue el padre Celedonio a Bahía y cuando volvió no lo vio, y yo le encargué hiciere por visitarlo. Pero parece que no piensa más que en su seminario y que para todo lo demás vive fuera de la realidad. Gracias que con su buen carácter se atrae las simpatías de los demás y es de buen acuerdo. El hermano Hilario todavía sigue por aquí. No sé si lo llamará el padre Celedonio para portero del seminario o para ir a Dôres o por fin irá a Bahía... Donde quiere que vaya ha de servir de muy poco. Tiene de bueno el carácter, pero no hay que olvidarse que ha estado muchos años haciendo su voluntad, sin que nadie le mandase nada. Así que de sus rezos y su paseo nadie lo saca y si hay algo que beber..., no está mal.

Pierda V.R. cuidado con los de São Paulo, que bien me acuerdo de nuestra entrevista. Si puedo adelantarme tres o cuatro días al vapor, lo haré para visitarlos y ver en qué quedamos respecto a la iglesia. Que ya le decía en una de mis anteriores lo que pensaba para que la fiesta no nos resulte cara. Las obras pienso comenzarlas por febrero o marzo, después que hayan pasado las aguas, y casi esperarí a ver en qué quedaban las obras de la famosa matriz, para que no diga el *vigário* que le hacemos oposición, como dice de todos los que con algún motivo vienen a *esmolar* por aquí. Todos dicen que no hace nada, y yo así lo creo, conociéndolo un poco, pero no se le puede decir claramente. Ya me dijo que después que concluyese la matriz podríamos nosotros empezar y que entonces podría ayudar con materiales de la vieja, etc., y con buenos modos le dije que no: que a un mismo tiempo íbamos a empezar; que nuestra obra era pequeña, no tenía importancia, etc., para que así no se sorprenda si empezamos luego. Tres proyectos me han presentado: uno Philidori de 31 metros de larga por 10 de ancha con crucero y casa adosada, aprovechando el ángulo del crucero de dos pisos y cinco celdas arriba. Precio: 90 contos. Tengo otros dos proyectos, uno de un tal Lorenzo, el que hizo la casa de Uchoa y recomendado de éste: largura 36 metros, anchura 11 metros, con crucero y casa con seis celdas arriba, más barato que el anterior en ocho o diez contos y que él se lo trabaja, aunque todavía no estoy cierto del precio, pues tengo que llamarlo para aclarar algunas dudas. El tercero es de 75 contos: iglesia sola, pero que no vale nada.

El otro día lo presenté a los padres y aprobaron el de Lorenzo y, por lavarme las manos, al padre Celedonio he pedido autorice el mismo, pero antes quiero estudiarlo despacio. La fachada es compuesta con dos órdenes de columnas tos-

canas en la base y jónicas en el segundo cuerpo. Es bonita la vista. Ahora va el padre Gil a Dôres a predicar en el cantamisa del padre Andrés Aguirre y le encargo, y lo mismo al padre Celedonio, que hablen y muevan a los curas que dicen se reúnen allí para que nos ayuden en una cosa que nos hace tanta falta como el pan que comemos.

Aquí el llamado a dar parecer era el hermano Hilario, pero, después de decirle hace lo menos tres meses hiciera un presupuesto y darle los pormenores ..., todavía estoy esperando. Como se encargó de la azada nueva cuando llegó, ni sabe prescindir de ella ni se para, y es tanto lo que trabaja que casi puede con la huerta. Así que prescindo completamente de él en esto y en lo demás. Si trabaja, bien; y si no, también.

¿Con que el célebre hotel ya no nos pertenece?<sup>780</sup> Cuántos comentarios se harán y qué sabrosos, claro. ¿V.R. y el padre Patricio qué han de hacer? Era un baldón para nosotros recoletos y han hecho muy bien, y más ahora, para que no se hable ya más de la vida regalada y muelle de los que ahí vivían con motivo o sin él, que yo nada puedo decir, pero bueno es que se quite ese *espantajo* y no se dé motivo de murmuración a los súbditos, y si pudieran vuestras reverencias vivir en una residencia modesta mucho mejor, pues el ejemplo mueve más. A ver si con los que vienen aquí, con los de Pará y Venezuela se mueve un poco la gente y empieza una saludable reacción. Del hermano Pedro ya hacía tiempo se sabía aquí estaba por España, pues escribieron de Corella luego que llegó. Mal han parado los legos de por aquí. Ahora sólo falta que nuestro cocinero siga el ejemplo.

Lo de Espíritu Santo, como dice V.R., mal queda. Y tiene aquello tan mal arreglo... Unos en un extremo y otros en el opuesto. Todavía no hemos sabido nada del padre Manuel Simón. Ciertamente que no soy yo el llamado a saber de esto, pero ..., qué sé yo, parece un cantón separado. Yo creo que, aprovechando cualquier ocasión, se les debía de reunir a los cinco que allí están, habiendo vida y medios de comunicación en el sur, allí, pues Pau Gigante, hasta que no pasen unos cuantos años y mejore el precio del café no será nada. Misas les he mandado de aquí y es un fastidio porque tardan a dar aviso casi más, casi que si fuera de ahí.

Ha llegado el padre Jesús Aranda a ayudarnos estos días, que quedaría si no uno solo y no sigo más. El padre Santos fue a Enparanga y el día 1º va a casa

---

780 Se refiere al chalet de la calle Fortuny que desde 1894 servía de residencia al vicario provincial de la provincia de San Nicolás en España y, después, también al comisario general apostólico de la orden: CUESTA, *Historia* 2, 280; BENGÓA, «Fortuny 5»: BPSN 94 (2004) 61-122. A mediados de 1901 la curia comenó a trasladar sus pertenencias a un piso de la calle Juan Bravo, 2. La instalación oficial en ella tuvo lugar en enero de 1902: Sesión del defensorio general, 10 y 13 enero 1902: *Definitorios generales* 1, 3-4.

Quinca que tienen misa con motivo de un altar nuevo, de modo que no he podido negarlo, pues hasta de São Paulo ha escrito su tío para que fuéramos.

A su pobre hermana Teresa, José, Esperanza, Francisco, etc., lo que quiera cuando les escriba y si acaso volvemos a la Balma, será bueno ir prevenidos contra los espíritus de buenos garrotes para exorcizarlos. Sabe V.R. que siempre estoy dispuesto. Me parece que no me olvidaré de nuestra expedición y de la buena gente que por allí conocí. A los de Mirambel que rueguen por nosotros.

Repitiendo el saludo del principio y dando mis recuerdos a nuestro padre Ayarra y padre Patricio, mande a su afectísimo seguro servidor y súbdito que su mano besa.

Fray Eugenio Sola del Carmen

AGOAR, caja A86, leg. 6

### **Carta 584. Maria Carolina Marinho (Cotinha) a Mariano Bernad**

†

#### **Viva Jesus e Maria**

Comenta las dificultades para fundar una casa de la orden en Bahía y pide que se traslade a ella al padre Santos Remírez. Tiene el propósito de viajar a Rio de Janeiro para ingresar en la congregación del Buen Pastor

Bahia, [febrero de 1902]<sup>781</sup>

Ill.mo e Revmº S. Frei Mariano Bernad

Ha muito desejava escrever-vos, também para dar-vos os parabéns pel logar honroso que hoje occupa. Deus que vos dé saúde e forças para desempenhar bem tal cargo e poder ver progredir aqui, no Brasil, a orden agostiniana. Sempre, enfin, realisou-se o meu grande desejo de ver ter en minha chara Bahia tan boms e virtuosos filhos de Sto. Agostinho. Meu desejo è che aquí fossen elles mais felices que nos outros Estados.

Causou grande trastorno não ter vindo os Religiosos no mez passado conforme erão esperados, mesmo porque o Revm.o frei Pedro está muitissimo doente, sendo impossível a sua permanência por mais tempo aqui, e não tendo os Religiosos vindo come poderia elle se ausentar sem ter substituido?

<sup>781</sup> Original sin fecha. Está escrita a los pocos días de la llegada del p. Jesús Aranda a Bahía, que tuvo lugar en febrero de ese año. Fue contestada el 15 marzo.

Como V.Md. sabe, aquí ten o convento e igreja da Palma pertencentes aos Agostinianos, mas a Governo tomou conta do convento hoje occupado pel Liceu, soubemos que não será muito difficil (havendo empenhos) de ser entregue aos mesmos pelo Governo Federal. Ha também casas e terrenos pertencentes ao convento, estando as casas alugadas e os alugueis são recebidos pelos que toman conto do seminario. Os documentos teem senhoras e a qualquer hora que fossão adquirir o convento ellas darão.

Os documentos do convento estão em mão d'um advogado, que é muito bom catholico (graças a Deus), já é sabedor o Rev.mo P. Pena—— ja lhe communiquei. Tive carta do Revm.o fray Celidonio, sendo portador frei Jesus Aranda; ainda não poude conversar, mas os poucos momentos que estive con esse religioso, poude apreciar o seu modo e o trato e sua m— que muito agrada a meu povo bahiano. Deixaou-nos todos captivos o Revm<sup>o</sup> frei Celidonio, achando en que a sua presença influiría muito sobre os negócios dos seus religiosos aqui.

Oh! Que pena tenho do Revm.o frei Santos ainda muito doente em R. Preto e o trabalho lá è demais para elle, o clima de lá não lhe serve, podendo elle aqui gozar mais saúde, pois dizem os médicos que logares de beira mar são mais sadios e o ar è mais puro. Lhe peço per amor de Deus que no deixe se perder tão bom religioso que tão boms exemplos me deu e a tantas pessoas, mande orden para elle ser enviado para aquí, pois a nova residência de Sto Antônio da Barra aqui, na capital, seria muito bom para F. Santos, é pertamente quasi junto ao mar, o logar è splendido, o ar muito puro. F. Celidonio comprehende bem que é preziso frei Santos sahir, mas ainda não mandou-o para aqui por estar de espera dos religiosos vindos da Espanha para ficaren em R.Preto e elle poder trasladar-o. V. Md é tão bom, já me attendeu uma vez, attenda mais esta; aqui prezisa de un santinho pois tem muitas almas a salvar. Espero em Deus, V.Md. attender esse meu pedido de vir frei Santos para a Bahia.

Eu não poderei estar muito tempo con tão bon e virtuoso Agostiniano, mas meus patrícios gozarão da perla preziosa.

Pretendo se Deus quizer seguir para o Rio por todo este anno, como freira do Bom Pastor; de lá nunca me esqueçerei de V.Md e dos Agostinianos, estarei mais unida a N. Senhor. Elle me ouvirá de melhor vontade. Peço muito a Deus para me fazer muito humilde e uma sua fiel serva, tenha luctado muito mas não desanimo. Deus me dará coragem até a fin. Todos os meus envião saudosas lembranças a V.Md. Abençõeme sempre e não se esqueçe da orar pela mais humilde serva mui dedicada.

(Cotinha) Maria Carolina Marinho

Rua Nova de S. Bento 15  
Bahia, Brasil

